



ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

INFORME

ANUAL

2020



INFORME ANUAL

2020



ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

Viena, 2021

Informe Anual de la ONUDI 2020

© ONUDI 2021. Todos los derechos reservados.

El presente documento es traducción de un texto que no ha pasado por los servicios de edición de las Naciones Unidas. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican juicio alguno de parte de la Secretaría de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites, ni tampoco acerca de su sistema económico o su grado de desarrollo. Las calificaciones de “desarrollados”, “industrializados” o “en desarrollo” se utilizan únicamente para facilitar la presentación estadística y no entrañan necesariamente un juicio sobre la etapa a la que pueda haber llegado determinado país o zona en el proceso de desarrollo. La mención de empresas o productos comerciales no entraña juicio de valor alguno de parte de la ONUDI.

La presente edición del Informe Anual reúne los requisitos de presentación de informes de la Organización de conformidad con la resolución 71/243 de la Asamblea General, sobre la revisión cuadrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, y de conformidad con el marco programático de mediano plazo 2018–2021 de la ONUDI, del que la Conferencia General tomó nota en su resolución GC.17/Res.1.

Salvo indicación en contrario, todas las referencias a sumas de dinero corresponden a dólares de los Estados Unidos. A menos que se indique otra cosa, por “toneladas” se entiende toneladas métricas.

Los derechos de autor de las fotografías son propiedad de: Adobe Stock, Florian Dalik, Direct Relief, Dependencia de Publicación Electrónica/Sección de Servicios en Inglés,

Publicaciones y Biblioteca/ONU, ESA, OIT/Feri Latief, ILO/KB Mpofu, ILO/Kivanc Osvardar, Fahad Kaizer, The Noun Project (bajo CC-BY 2.0), ONUDI, Foto ONU/Eskinder Debebe, Foto ONU/Manuel Elías, ONU-Mujeres/Joe Saad, Banco Mundial/Sambrian Mbaabu, Banco Mundial/Ousmane Traore.

Producción editorial: Sección de Servicios en Inglés, Publicaciones y Biblioteca, Oficina de las Naciones Unidas en Viena.

El papel utilizado en las páginas interiores de la presente publicación ha sido certificado por el Consejo de Administración Forestal (cadena de custodia) y el Programa de Reconocimiento de Sistemas de Certificación Forestal (cadena de custodia).

El informe completo y los apéndices se pueden consultar en línea en www.unido.org.

ISSN 1020-7678

Distribución: GENERAL

IDB.49/2-PBC.37/2 2021

Español

Original: INGLÉS

APÉNDICES (publicados en línea en www.unido.org)

Estadísticas operacionales • Aprobaciones de proyectos con cargo a contribuciones voluntarias • Asistencia técnica a los países menos adelantados (PMA) • Fondos programables • Programa de Alianzas en los Países (PCP) • Nombramientos de titulares de acuerdos de prestación de servicios a título personal (ISA) • Acuerdos y otros arreglos convenidos por la ONUDI en 2020 • Exposiciones y seminarios de promoción de países organizados en 2020 por las Oficinas de Promoción de Inversiones y Tecnología (ITPO) • Representación sobre el terreno • Sinopsis de la composición del personal de la ONUDI • Perfeccionamiento del personal • Estadísticas industriales

ÍNDICE

Prólogo del Director General	iv
Información básica sobre la ONUDI	vi
ACTIVIDADES MUNDIALES PARA PROMOVER EL DESARROLLO INDUSTRIAL INCLUSIVO Y SOSTENIBLE	1
Presentación de información al foro político de alto nivel	2
Reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo	2
Asesoramiento sobre política industrial e investigación	3
Labor estadística relacionada con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 9	4
Participación de la ONUDI en el mecanismo de facilitación de la tecnología	4
Colaboración con el G20	5
Labor de la ONUDI para responder a la crisis y construir un futuro mejor	6
FORTALECIMIENTO DE LOS CONOCIMIENTOS Y LAS INSTITUCIONES	9
Alcance, reacciones, conocimientos y capacidades	10
Impulsar el cambio de conductas para alcanzar y ampliar el DIIS	12
Programa de Alianzas en los Países (PCP)	14
CREACIÓN DE PROSPERIDAD COMPARTIDA	17
Las agroempresas y el desarrollo rural	18
Las mujeres y las personas jóvenes en las actividades productivas	20
Seguridad humana y rehabilitación después de una crisis	22
La cuarta revolución industrial	26
FOMENTO DE LA COMPETITIVIDAD ECONÓMICA	29
Inversión, tecnología y desarrollo de las pymes	30
Capacidad comercial competitiva y responsabilidad de las empresas	32
Desarrollo de la iniciativa empresarial	34
PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE	39
Producción industrial con uso eficiente de los recursos y bajas emisiones carbónicas	40
Acceso a energía limpia con fines productivos	43
Aplicación de los acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente	48
PERSPECTIVAS REGIONALES	55
África	56
Región árabe	58
Asia y el Pacífico	60
Europa y Asia Central	62
América Latina y el Caribe	64
PRIORIDADES INTERSECTORIALES	67
La igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres	68
Las alianzas y la cooperación Sur-Sur	69
GESTIÓN DE LOS SERVICIOS DE LA ONUDI	73
Financiación y contribuciones financieras	74
Dotación de personal	77
Vigilancia de la calidad y aprobación de los programas	77
Evaluación y supervisión interna	78
Servicios jurídicos	78
Servicios de tecnología de la información	79
Adquisiciones	79
Administración de edificios	79
ANEXO. MARCO INTEGRADO DE LOS RESULTADOS Y EL DESEMPEÑO	81
NIVEL 1. Contexto del desarrollo industrial mundial	82
NIVEL 2. Resultados obtenidos a nivel nacional y mundial con el apoyo de la ONUDI	86
NIVEL 3. Oferta programática y eficacia en la gestión de los programas	90
NIVEL 4. Recursos y eficiencia de la Organización	94
Abreviaturas	99
Organigrama de la ONUDI	100

PRÓLOGO DEL DIRECTOR GENERAL

He empezado muchos prólogos del Informe Anual con la observación de que el año examinado ha sido especial para la Organización. La definición de desarrollo industrial inclusivo y sostenible (DIIS) que figura en la Declaración de Lima de 2013, la adopción del Objetivo 9 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en 2015, así como la Declaración de Abu Dabi en 2019 fueron tres de esos hitos. Sin embargo, esa afirmación nunca ha sido más cierta que con respecto a 2020, un año excepcional para todos y cada uno de nosotros.

Justo cuando habíamos entrado en el decenio de acción, decididos a acelerar el progreso hacia la consecución de la Agenda 2030, la pandemia de COVID-19 se extendió por el mundo y causó de manera generalizada la pérdida de vidas, sufrimiento humano y la desaparición de medios de vida. Es probable que los avances logrados durante décadas en el ámbito del desarrollo se pierdan, al tiempo que cientos de millones de personas vuelven a caer en la pobreza. El gigantesco salto a la digitalización que el mundo presencié en el aprendizaje, el trabajo, la producción y la conexión con otras personas ofreció nuevas oportunidades, pero también expuso nuevas formas de desigualdad, como la brecha digital. En esta dramática situación socioeconómica, el mundo se acerca cada vez más a otra amenaza existencial: la catástrofe climática.

En el lado positivo, las dificultades de 2020 renovaron el sentido de solidaridad mundial y nos recordaron que la cooperación internacional y las instituciones del sistema de las Naciones Unidas, como la ONUDI, son fundamentales para hacer frente a las crisis mundiales. La compartición de información, conocimientos y mejores prácticas, las medidas conjuntas, la coherencia política y la respuesta multilateral resultan esenciales.

A la vez que continuamos con las actividades previstas en nuestros mandatos que, por su naturaleza, hacen frente a las dificultades socioeconómicas creadas por la pandemia, en la ONUDI tomamos medidas urgentes a partir de febrero de 2020 para poner en marcha



actividades específicas, con arreglo a nuestro marco “Respuesta a la crisis: construir un futuro mejor”. Varias de esas iniciativas se describen en el presente informe.

Como miembro activo del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, la ONUDI ha contribuido con sus conocimientos especializados a la formulación de los planes de respuesta socioeconómica de las Naciones Unidas y a la nueva generación de evaluaciones comunes para los países y de marcos de cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible, subrayando el papel fundamental del DIIS en la recuperación económica y la reconstrucción para mejorar.

La aplicación de nuestro mandato nunca se ha detenido, ni siquiera en los momentos más difíciles de restricciones a los viajes y confinamientos. En cuanto al volumen de la prestación de servicios, la ejecución de la cooperación técnica en 2020 alcanzó una cifra de 177,7 millones de dólares. Ello equivale al 95 % del promedio de ejecución del quinquenio anterior.

En el presente informe se destacan los logros alcanzados en varios ámbitos de nuestro mandato.

El Programa de Alianzas en el País (PCP) ilustra los progresos realizados en relación con nuestro objetivo de gestión llamado “integración y ampliación de la labor”. La programación y aplicación de los PCP avanza a buen ritmo, y el PCP de la República Unida de Tanzania pasó a ser el PCP aprobado más recientemente para su desarrollo, en 2020, con lo que la cartera se amplió a 11 países. Además de nuestro papel en la labor de liderar la aplicación del Tercer Decenio del Desarrollo Industrial para África (DDIA III), los seis PCP de África constituyen una importante contribución de la ONUDI al desarrollo industrial en el continente.

Por otra parte, me complace informar de que el Fondo Verde para el Clima ha aprobado la solicitud de la ONUDI de pasar a ser entidad acreditada. Se trata de una importante oportunidad para que la Organización logre un mayor impacto en la misión de ayudar a los Estados Miembros a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y mejorar su capacidad de respuesta al cambio climático.

Mediante el nuevo enfoque relativo a la cuarta revolución industrial, que se presentó a los Estados Miembros en octubre, la ONUDI se esforzará por aprovechar las tecnologías digitales para servir al mundo, con la digitalización como acelerador para el logro de la Agenda 2030.

La Organización siguió contando con la valiosa orientación que le proporcionaron sus Estados Miembros. La Declaración de Abu Dabi de 2019 ofrece a la Organización la brújula con la que navegar hacia 2030. Pone en primer plano la erradicación de la pobreza y la necesidad de hacer frente al cambio climático y a la degradación ambiental. Además, resalta el papel de la ONUDI en la cuarta revolución industrial y su función como plataforma para la coordinación con el sector privado.

De acuerdo con esa orientación, reajusté la estructura de la Organización, para lo cual creé un Departamento de Digitalización, Tecnología e Innovación, que incluye el Departamento de Energía y el Departamento de Medio Ambiente en una sola Dirección, y con el que se hace mayor hincapié en la coordinación operativa y la gestión de riesgos. Avanzamos hacia la recuperación total de gastos y la optimización de los recursos para las iniciativas de cooperación técnica. El nuevo Marco Integrado de los Resultados y el Desempeño (MIRD), aprobado en 2019, no solo nos ayuda a ilustrar mejor los resultados de desarrollo, sino que también sienta las bases para el próximo presupuesto bienal, que se está preparando según los principios de la presupuestación basada en los resultados. La Organización sigue comprometida con la eficiencia, la eficacia, la orientación a los resultados y la transparencia, y me complace que vayamos por un camino firme hacia esos fines, a pesar de las difíciles circunstancias.

Agradezco el apoyo constante de nuestros Estados Miembros y asociados en la financiación, y aprecio sinceramente la confianza que nuestros interesados han depositado en la Organización. Los logros reseñados en el presente informe solo han sido posibles gracias a sus generosas contribuciones y a la estrecha cooperación con ellos.

Su apoyo continuado a la ONUDI será fundamental, especialmente en el futuro próximo, mientras tratamos de superar los estragos de la COVID-19 y encaminar al mundo hacia un senda ambientalmente sostenible y neutra en carbono. Una vez que remita la crisis sanitaria inmediata, la recuperación económica pasará a ser una prioridad, y el DIIS será una herramienta esencial para construir un planeta más inclusivo, sostenible y resiliente. Esta es nuestra oportunidad de hacer las cosas bien para el futuro.

LI Yong, Director General de la ONUDI



Información básica sobre la ONUDI



La **ONUDI** se estableció en **1966** y pasó a ser un organismo especializado de las Naciones Unidas en 1985



Al 31 de diciembre de 2020, la Organización tenía **170 Estados Miembros**

www.unido.org/member_states

LI Yong

es el Director General de la ONUDI desde junio de 2013, y la Conferencia General renovó su nombramiento para un segundo mandato de cuatro años en noviembre de 2017



El **presupuesto ordinario** y el **presupuesto operativo** (gastos) de la ONUDI ascendieron a **79,7 millones de euros** en 2020

La ONUDI cuenta con



692 funcionarios permanentes

y con 1.508 consultores de 134 países, contratados mediante acuerdos de prestación de servicios a título personal (al 31 de diciembre de 2020)

Contribución de la ONUDI al **sistema de coordinadores residentes**

de las Naciones Unidas aprobada por los Estados Miembros para 2019: 789.817 dólares; para 2020: 2.637.121 dólares



El valor de las **actividades de cooperación técnica** ejecutadas en 2020 ascendió a **177,7 millones de dólares**



143 millones de dólares en concepto de **contribuciones voluntarias** netas en 2020 para la ejecución de proyectos, con una cartera total de proyectos y programas en marcha que asciende a **559,8 millones de dólares**



En 2020 se redujeron **77 millones de toneladas de CO₂ equivalente** y más de 90.000 toneladas de **contaminantes** con la contribución de la ONUDI



Proyectos ejecutados en 129 países en 2020



La ONUDI participa en **83 equipos de las Naciones Unidas en los países** (2020)



Además de su sede en **Viena**, la ONUDI tiene oficinas de enlace en **Bruselas, Ginebra y Nueva York**.

Su red sobre el terreno consta de **48 centros regionales** y oficinas regionales y en los países, que abarcan **156 países**.

La ONUDI mantiene **Oficinas de Promoción de Inversiones y Tecnología** en **9 ciudades** (Beijing, Bonn, Lagos, Manama, Moscú, Roma, Seúl, Shanghái y Tokio).

Tiene **centros regionales de energía sostenible** en **8 ciudades** (Bridgetown, El Cairo, Kampala, Katmandú, Nuku'alofa, Praia, San Salvador y Windhoek).

La ONUDI está asociada con **65 centros nacionales para una producción menos contaminante** de la Red Mundial para una Producción Más Limpia y con Uso Eficiente de los Recursos (RECPnet).



Conferencia General

Todos los Estados Miembros
Se reúne cada dos años
Próximo período ordinario de sesiones:
29 de noviembre a 3 de diciembre de 2021



Junta de Desarrollo Industrial

53 miembros
Se reúne una vez al año
Próximo período ordinario de sesiones:
12 a 15 de julio de 2021



Comité de Programa y de Presupuesto

27 miembros
Se reúne una vez al año
Próximo período ordinario de sesiones:
26 a 28 de junio de 2021



OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

El objetivo primordial es la promoción del **DESARROLLO INDUSTRIAL INCLUSIVO Y SOSTENIBLE (DIIS)** en los países en desarrollo y las economías en transición



FORTALECIMIENTO DE LOS CONOCIMIENTOS Y LAS INSTITUCIONES



- COOPERACIÓN TÉCNICA
- SERVICIOS ANALÍTICOS Y DE ASESORAMIENTO EN MATERIA DE POLÍTICAS
- FUNCIONES NORMATIVAS Y ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA CALIDAD Y LAS NORMAS
- CELEBRACIÓN DE REUNIONES PARA LA TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTOS, ALIANZAS Y REDES

PRINCIPALES ASOCIADOS EN LA FINANCIACIÓN DE LOS PROGRAMAS Y PROYECTOS DE LA ONUDI EN 2020 (en millones de dólares)



Suiza \$12,3



Japón \$9,4



Italia \$8,5



China \$7,7



Suecia \$7,1



Alemania \$5,2



Estados Unidos de América \$4,3



República de Corea \$2,7



Federación de Rusia \$2,6



Austria \$2



Unión Europea \$30,3



Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) \$11,8



Fondo Multilateral para la Aplicación del Protocolo de Montreal (FMPM) \$15,9



PROGRAMA DE ALIANZAS EN LOS PAÍSES (PCP):

EJECUCIÓN



CAMBOYA



ETIOPÍA



MARRUECOS



PERÚ



SENEGAL

PROGRAMACIÓN



CÔTE D'IVOIRE



EGIPTO



KIRGUISTÁN



RWANDA



REPÚBLICA UNIDA DE TANZANÍA



ZAMBIA

1 FIN DE LA POBREZA



PROSPERIDAD COMPARTIDA • ACTIVIDADES PRODUCTIVAS Y TRABAJO DECENTE • GENERACIÓN DE INGRESOS • QUE NADIE SE QUEDE ATRÁS

2 HAMBRE CERO



ADICIÓN DE VALOR A LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS • USO EFICIENTE DE LOS RECURSOS • REDUCCIÓN DE LAS PÉRDIDAS POSTERIORES A LA COSECHA • SEGURIDAD ALIMENTARIA • INOCUIDAD DE LOS ALIMENTOS

3 SALUD Y BIENESTAR



REDUCCIÓN DE LA CONTAMINACIÓN • SALUD Y SEGURIDAD • PRODUCCIÓN LOCAL DE MEDICAMENTOS ESENCIALES

4 EDUCACIÓN DE CALIDAD



FORMACIÓN TÉCNICA Y PROFESIONAL • CULTURA EMPRESARIAL • CONOCIMIENTOS PARA EL EMPLEO • TRABAJO DECENTE PARA LOS JÓVENES

5 IGUALDAD DE GÉNERO



IGUALDAD ENTRE LOS GÉNEROS • EMPODERAMIENTO DE LA MUJER • INICIATIVA EMPRESARIAL DE LAS MUJERES • ACCESO A LOS RECURSOS • IGUALDAD DE OPORTUNIDADES DE INGRESOS

6 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO



TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍAS • MEJORES PRÁCTICAS • ORDENACIÓN RACIONAL DE LOS RECURSOS HÍDRICOS • USO EFICIENTE DE LOS RECURSOS • GESTIÓN DE LAS AGUAS RESIDUALES

7 ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE



PROMOCIÓN DE LA EFICIENCIA ENERGÉTICA • ACCESO A SERVICIOS ASEQUIBLES DE ENERGÍA RENOVABLE • CRECIMIENTO CON BAJAS EMISIONES Y BAJAS EMISIONES DE CARBONO

8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO



TRANSFORMACIÓN ESTRUCTURAL Y CRECIMIENTO ECONÓMICO • ADICIÓN DE VALOR Y COMERCIO • DIVERSIFICACIÓN ECONÓMICA • CREACIÓN DE TRABAJO DECENTE

9 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA



DESARROLLO INDUSTRIAL INCLUSIVO Y SOSTENIBLE • INNOVACIÓN • INFRAESTRUCTURA • CUARTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES



OPORTUNIDADES DE INGRESOS • REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES • COHESIÓN Y MOVILIDAD SOCIALES • INCLUSIÓN PARA TODOS • INICIATIVAS EN FAVOR DE LOS POBRES

11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES



INDUSTRIAS Y CIUDADES INTELIGENTES • COMPETITIVIDAD INDUSTRIAL Y ZONAS INDUSTRIALES URBANAS • MEJORA DE LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL LOCAL

12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES



ECONOMÍA CIRCULAR • PRODUCCIÓN MENOS CONTAMINANTE • INDUSTRIAS ECOLÓGICAS • USO EFICIENTE DE LOS RECURSOS • CONSUMO Y PRODUCCIÓN SOSTENIBLES

13 ACCIÓN POR EL CLIMA



REDUCCIÓN DE LAS EMISIONES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO • TECNOLOGÍAS Y PRÁCTICAS QUE PERMITAN EL USO EFICIENTE DE LOS RECURSOS • PRODUCCIÓN MENOS CONTAMINANTE

14 VIDA SUBMARINA



ORDENACIÓN RACIONAL DE LOS RECURSOS HÍDRICOS • ECONOMÍA OCEÁNICA SOSTENIBLE • PROTECCIÓN DE LOS ECOSISTEMAS COSTEROS Y MARÍTIMOS

15 VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES



MEJORA DE LOS MEDIOS DE SUBSISTENCIA RURALES • PRODUCCIÓN AGRÍCOLA SOSTENIBLE • UTILIZACIÓN EFICAZ Y SOSTENIBLE DE LOS RECURSOS NATURALES

16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS

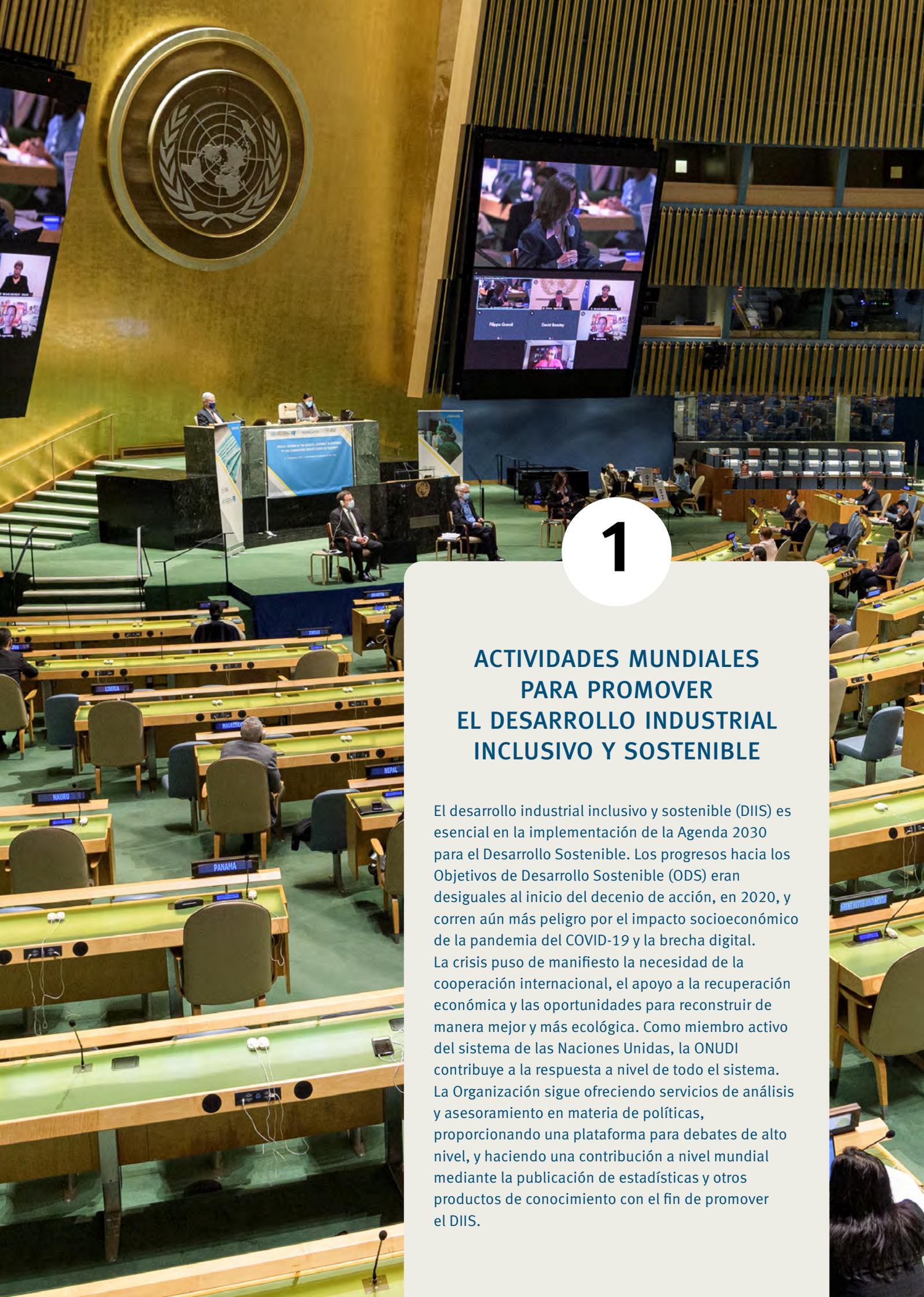


PAZ Y DESARROLLO • EMPODERAMIENTO Y ESTABILIDAD • FORTALECIMIENTO DE LAS INSTITUCIONES NACIONALES • SEGURIDAD HUMANA

17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS



COOPERACIÓN INTERNACIONAL • ALIANZAS • IMPLICACIÓN DEL SECTOR PRIVADO • PROMOCIÓN DE LAS INVERSIONES • COOPERACIÓN SUR-SUR Y COOPERACIÓN TRIANGULAR



1

ACTIVIDADES MUNDIALES PARA PROMOVER EL DESARROLLO INDUSTRIAL INCLUSIVO Y SOSTENIBLE

El desarrollo industrial inclusivo y sostenible (DIIS) es esencial en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Los progresos hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) eran desiguales al inicio del decenio de acción, en 2020, y corren aún más peligro por el impacto socioeconómico de la pandemia del COVID-19 y la brecha digital. La crisis puso de manifiesto la necesidad de la cooperación internacional, el apoyo a la recuperación económica y las oportunidades para reconstruir de manera mejor y más ecológica. Como miembro activo del sistema de las Naciones Unidas, la ONUDI contribuye a la respuesta a nivel de todo el sistema. La Organización sigue ofreciendo servicios de análisis y asesoramiento en materia de políticas, proporcionando una plataforma para debates de alto nivel, y haciendo una contribución a nivel mundial mediante la publicación de estadísticas y otros productos de conocimiento con el fin de promover el DIIS.

PRESENTACIÓN DE INFORMACIÓN AL FORO POLÍTICO DE ALTO NIVEL

El tema del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible (FPAN) de 2020 fue “Acciones rápidas y vías transformativas: hacer realidad la década de acción y resultados en favor del desarrollo sostenible”. Esa reunión, que se celebró en julio de 2020 de manera virtual, se basó en la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2019, pero su programa se adaptó en respuesta al impacto de la COVID-19.

En febrero, la Presidenta del Consejo Económico y Social (ECOSOC) invitó a la Junta de Desarrollo Industrial a que presentara sus aportaciones al FPAN. Debido al confinamiento causado por la COVID-19, la Junta no pudo finalizar esa tarea antes del plazo fijado para marzo.

Con todo, la ONUDI participó activamente en el FPAN. Entre otras cosas, contribuyó a la preparación de tres notas de políticas junto con el grupo de asesoramiento técnico sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 y tomó parte en dos de las seis consultas temáticas celebradas (en una de ellas, la dedicada a garantizar el acceso a la energía sostenible, actuó como uno de los convocantes). Además, la ONUDI contribuyó a varios eventos paralelos como, por ejemplo, el dedicado a la hoja de ruta de la ONU para acelerar la ejecución del Programa de Acción de Viena y el relativo a la economía verde y la recuperación tras la COVID-19.

En una declaración publicada en el sitio web del FPAN, el Director General hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que aprovechara las oportunidades derivadas de la pandemia a fin de transformarse y reconstruir para mejorar.

REFORMA DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

La ONUDI tiene la determinación de fortalecer el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas y sigue apoyando la reforma iniciada mediante la resolución 72/279 de la Asamblea General, cuyo objetivo es lograr una colaboración más cohesiva para promover los ODS.

En 2020, el segundo año del revitalizado sistema de coordinadores residentes de las Naciones Unidas, la pandemia de COVID-19 fue una prueba de fuego para las reformas. A medida que la crisis resaltaba la importancia de la cooperación internacional y el papel fundamental del sistema de las Naciones Unidas y sus organismos especializados, la respuesta del sistema fue rápida y bien coordinada. La ONUDI apoyó varias iniciativas conjuntas como, por ejemplo, la elaboración de los planes de respuesta socioeconómica de las Naciones Unidas.

En su calidad de miembro, la ONUDI siguió contribuyendo a la labor del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Se incrementó la participación en los países a fin de lograr que los asociados comprendieran mejor el papel clave que desempeñan la transformación económica y el DIIS en la consecución de la Agenda 2030. La ONUDI aplicó un nuevo enfoque al diagnóstico de los países como parte de la elaboración de evaluaciones comunes para los países y marcos de cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible (MCNUDS).



El Director General de la ONUDI asiste al primer Momento ODS del decenio de acción, septiembre de 2020

Para potenciar aún más sus representaciones sobre el terreno y mejorar la integración con la Sede, se revisó el mandato de las oficinas de la ONUDI sobre el terreno en consonancia con la reforma.

Se celebraron reuniones informativas sobre la reforma, que incluyeron documentos dirigidos a los órganos normativos de la ONUDI, con lo que se mantuvo informados a los Estados Miembros.

ASESORAMIENTO SOBRE POLÍTICA INDUSTRIAL E INVESTIGACIÓN

A través de sus servicios analíticos y de asesoramiento en materia de políticas, la ONUDI proporciona a los Estados Miembros investigaciones pertinentes y asesoramiento de política basado en pruebas que ayudan a configurar estrategias y políticas industriales adecuadas.

En 2020 se actualizó la Plataforma de Análisis Industrial de la ONUDI a fin de incluir una función de seguimiento de los aspectos relacionados con la industria comprendidos en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 9, sobre la base de las pruebas que la ONUDI y sus organizaciones asociadas habían reunido sobre el terreno recientemente. Se desarrolló una herramienta de análisis de las cadenas con el fin de analizar las políticas de las cadenas de valor a nivel nacional y de las empresas, y para desarrollar medidas de desarrollo empresarial. Se ultimaron los diagnósticos de los PCP de Egipto y Zambia, y se avanzó en los relativos a Côte d'Ivoire y Rwanda.

La ONUDI siguió prestando apoyo a los Gobiernos de Camboya, Cuba, Guinea, Jordania, Kuwait, Omán, la República Unida de Tanzania, el Sudán y Zambia, mediante el diseño, la revisión y la aplicación de estrategias industriales, políticas, desarrollo de la capacidad e intervenciones para el desarrollo de las cadenas de valor.

En 2020, esa función cobró especial protagonismo gracias a los análisis periódicos y los artículos de opinión en los que se evaluaron los efectos de la COVID-19. Los seis boletines publicados sobre el impacto socioeconómico de la COVID-19 se han convertido en los documentos más leídos del sitio web de la ONUDI. La ONUDI también llevó a cabo



encuestas a nivel de empresas y de políticas sobre el impacto de la pandemia en la industria manufacturera de 11 países de Asia y 9 de África, que se utilizaron para fundamentar otros análisis y publicaciones. La Organización celebró varios seminarios web y actos virtuales, entre ellos una serie sobre el futuro de la industrialización en un mundo posterior a la pandemia y el Foro sobre Globalización e Industrialización, de carácter anual.

La publicación relativa al papel de la industrialización como motor de una prosperidad continua (*Industrialization as the Driver of Sustained Prosperity*), bajo la supervisión editorial del Director General, constituye otra contribución clave al discurso político de 2020.



Publicación

LABOR ESTADÍSTICA RELACIONADA CON EL OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE 9

En 2020, la ONUDI siguió elaborando y difundiendo productos de estadísticas industriales mundiales, entre los que figuraron publicaciones como el anuario internacional de estadísticas industriales (*International Yearbook of Industrial Statistics 2020*), una publicación sobre estadísticas mundiales de la minería y las empresas de servicios públicos (*World Statistics on Mining and Utilities 2020*), así como los informes trimestrales sobre la producción manufacturera mundial (*World Manufacturing Production*).

En el contexto de la COVID-19, la ONUDI aumentó su recopilación de datos mensuales sobre la producción industrial con el fin de estudiar el impacto de la COVID-19 en la industria manufacturera y difundir los resultados en resúmenes informativos periódicos. Además, la ONUDI contribuyó al informe del Comité de Coordinación de las Actividades Estadísticas mediante una publicación en la que se ofreció una perspectiva estadística del modo en que la COVID-19 está cambiando el mundo (*How COVID-19 is changing the world: A statistical perspective*).

La ONUDI es un organismo custodio de seis indicadores relacionados con la industria contenidos en el Objetivo 9, y recoge y recopila datos para la base de datos mundial de indicadores de los ODS. La Organización proporcionó datos y descripciones para las ediciones de 2020 del informe del Secretario General sobre los progresos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el cuadro sobre los progresos relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Además de informar periódicamente sobre los ODS, la ONUDI desarrolló una función de seguimiento de los aspectos relacionados con la industria comprendidos en el Objetivo 9, y elaboró la metodología para ayudar a los Estados Miembros a evaluar sus progresos en la consecución del DIIS y el Objetivo 9. Esas herramientas están disponibles en la Plataforma de Análisis Industrial.

En febrero de 2020, la ONUDI publicó un informe con datos estadísticos sobre la importancia del desarrollo industrial para el bienestar de la población (*How industrial development matters to the well-being of the population*), que también incluía datos sobre la consecución de la Agenda 2030.

En 2020, la ONUDI ejecutó proyectos de cooperación técnica destinados a fortalecer los sistemas nacionales de estadísticas industriales de Camboya, Cuba, la Federación de Rusia, Jordania y Omán. Además, se inició la segunda fase de un proyecto regional de mejora de las estadísticas industriales en los países de Europa del Este y Asia Central.

PARTICIPACIÓN DE LA ONUDI EN EL MECANISMO DE FACILITACIÓN DE LA TECNOLOGÍA

La ONUDI está contribuyendo a varios foros de ciencia, tecnología e innovación (CTI) en el sistema de las Naciones Unidas, por ejemplo, en el contexto del FPAN, de la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, y del Mecanismo de Facilitación de la Tecnología y su Equipo de Trabajo Interinstitucional sobre CTI. En el marco de este último, la ONUDI contribuyó a una guía de preparación de hojas de ruta de CTI para la consecución de los ODS (*Guidebook for the Preparation of STI for SDGs Roadmaps*) y a la ejecución del Programa Piloto Mundial de CTI para las Hojas de Ruta de los ODS, incluido un proyecto piloto en Serbia en colaboración con el Centro Común de Investigación de la Comisión Europea. Se respondió al llamamiento del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en busca de soluciones tecnológicas para luchar contra la COVID-19 en los países en desarrollo, y se contribuyó al informe sobre la financiación para el desarrollo sostenible de 2020 (*Financing for Sustainable Development Report 2020*). Además, la ONUDI participó en varias consultas de expertos y generó publicaciones sobre cuestiones relacionadas con la CTI y el desarrollo industrial en el contexto de la COVID-19.

COLABORACIÓN CON EL G20

Bajo la presidencia de la Arabia Saudita, la ONUDI utilizó sus conocimientos especializados sobre el crecimiento industrial y económico en los países en desarrollo para contribuir a los entregables del Grupo de Trabajo sobre el Desarrollo del G20, con especial atención a la financiación del desarrollo sostenible, el apoyo a la respuesta a la COVID-19 y la recuperación posterior en los países en desarrollo, y la construcción de infraestructuras de calidad para la conectividad regional. La Organización también contribuyó a la nota de políticas relativa al fomento

de la inversión sostenible y digital en el marco del proceso Think20 (*Advancing sustainable and digital investment under the Think20 (T20) process*). Miembros del personal directivo superior participaron activamente en las cumbres de los procesos Think20 y Youth20, así como en el foro digital del G20. Después de que Italia asumiera la presidencia en diciembre de 2020, la ONUDI amplió su colaboración con el G20 uniéndose al Equipo de Tareas sobre Economía Digital y a las actividades del Grupo de Trabajo sobre Transiciones Energéticas y el Grupo de Trabajo sobre Sostenibilidad Climática.

La pandemia de COVID-19 ha provocado la peor crisis humana y financiera del siglo y la recesión más profunda desde la Segunda Guerra Mundial. Las medidas de contención, el desempleo y la disminución de los ingresos provocaron una reducción del gasto y de la demanda que causaron conmociones en la industria. La producción se redujo debido a que las fábricas cerraron o pasaron a funcionar por debajo de su capacidad. La falta de suministros intermedios provocó interrupciones en la cadena global de valor, especialmente en la primera mitad de 2020. La reducción de la producción manufacturera se tradujo en una disminución del comercio internacional. La inversión extranjera directa y las corrientes de remesas también se vieron muy afectadas. Los cierres de los centros de trabajo, las pérdidas de ingresos, las quiebras y los despidos causaron importantes pérdidas de empleo y de ingresos para millones de personas. Los trabajadores no cubiertos suficientemente por acuerdos de trabajo formales se vieron especialmente afectados por la crisis, que aumentó aún más las desigualdades de género existentes. Financiar la respuesta a la COVID-19 y evitar al mismo tiempo una gran crisis de deuda sigue siendo un reto doble para muchos Gobiernos.

La gravedad de la pandemia de COVID-19 y sus consecuencias socioeconómicas subrayan la importancia tanto de la cooperación internacional como de las instituciones multilaterales necesarias para dar una respuesta conjunta a los problemas mundiales. En 2020, las Naciones Unidas conmemoraron el aniversario de una institución que se creó hace 75 años para afrontar de forma colectiva los desafíos internacionales relativos al desarrollo y la paz. Las Naciones Unidas y sus organismos especializados, como la ONUDI, no han perdido un ápice de su relevancia. La crisis es un claro recordatorio de lo necesarios que resultan la responsabilidad compartida, la solidaridad global y el apoyo a las instituciones multilaterales. El DIIS sigue siendo una de las herramientas más importantes de que se dispone para la recuperación económica y el progreso hacia la consecución de la Agenda 2030.

Labor de la ONUDI para responder a la crisis y construir un futuro mejor

Además de ejecutar los programas y proyectos en curso y previstos que, por la naturaleza del mandato de la ONUDI, contribuyen a la respuesta socioeconómica, desde febrero de 2020 la ONUDI inició actividades específicas para responder a la COVID-19 urgentemente:

- seguimiento, análisis de la situación y compartición de información en forma de artículos, análisis y artículos de opinión sobre el impacto de la COVID-19 y su mitigación
- encuestas a empresas manufactureras
- convocatoria mundial a presentar ideas y tecnologías innovadoras
- presentación del Programa de Recuperación Industrial pos-COVID-19
- orientación para microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes), por ejemplo, sobre la continuidad de las operaciones y la recuperación
- intercambio de conocimientos mediante conferencias en línea, seminarios web y actividades de capacitación
- asistencia a la respuesta de emergencia, por ejemplo, ayudando a los Gobiernos a adquirir suministros esenciales
- armonización de las normas de calidad para desinfectantes de manos, mascarillas médicas, otro equipo de protección personal (EPP) y respiradores pulmonares
- revitalización de la fabricación ligera mediante la reconversión a la producción de EPP
- apoyo a la producción y el ensayo a nivel local de EPP, dispositivos médicos, etc.
- creación de capacidad para mipymes, pequeñas y medianas empresas (pymes) y empresarios en materia de seguridad laboral, para contener las consecuencias económicas y adaptarse a la crisis
- gestión de los desechos médicos y eliminación de desechos médicos peligrosos
- reconstruir para mejorar: apoyar una recuperación económica encaminada a unas economías inclusivas, resilientes y ambientalmente sostenibles



El marco de la ONUDI *Respuesta a la crisis: construir un futuro mejor* se elaboró en consonancia con el marco de las Naciones Unidas para la respuesta socioeconómica inmediata a la COVID-19, y en él se describe el enfoque de la Organización.

PREPARACIÓN Y CONTENCIÓN

para ayudar a los países en la preparación y la contención en relación con la crisis sanitaria y sus consecuencias económicas.

RESPUESTA Y ADAPTACIÓN

para apoyar la adaptación del sector productivo, incluidas las mipymes, para responder a la crisis mediante soluciones inclusivas y sostenibles, así como la gestión de los desechos médicos.

RECUPERACIÓN Y TRANSFORMACIÓN

para apoyar la recuperación y la transformación a fin de lograr economías inclusivas, resilientes y ambientalmente sostenibles.

Por otra parte, la ONUDI ha contribuido activamente a la respuesta conjunta del sistema de las Naciones Unidas, en particular proporcionando asesoramiento y conocimientos especializados en la formulación de planes de respuesta socioeconómica. Todas las oficinas de la ONUDI sobre el terreno participaron sistemática y activamente en ese importante ejercicio, trabajando con los equipos de las Naciones Unidas en los países bajo la dirección de los coordinadores residentes y el liderazgo de los respectivos Gobiernos. La ONUDI aprovechó esa oportunidad para subrayar la necesidad del DIIS en el proceso de recuperación.

Además de desarrollar y ejecutar proyectos financiados por sus asociados tradicionales en la financiación, la ONUDI hizo hincapié en su apoyo a los programas conjuntos con asociados de las Naciones Unidas. La Organización presentó 41 propuestas en la primera convocatoria de financiación del Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples para la Respuesta y la Recuperación en relación con la COVID-19 (FFAM COVID-19) de las Naciones Unidas, en abril de 2020, y otras 31 propuestas en la segunda convocatoria.



LA ONUDI EN NUEVA YORK

El inicio de la pandemia de COVID-19 y la llamada inmediata a una respuesta sanitaria, humanitaria y socioeconómica del sistema de las Naciones Unidas requirió un alto grado de coordinación entre los Estados Miembros y los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas. La Oficina de Enlace de la ONUDI en Nueva York fue decisiva en la compartición de información sobre las iniciativas y los equipos de tareas previstos para ejecutar conjuntamente el marco de respuesta de las Naciones Unidas.

El Director General participó activamente en varias reuniones virtuales de alto nivel, como los eventos ministeriales paralelos organizados durante el FPAN, que se celebró de manera totalmente virtual. Durante la semana de alto nivel de la Asamblea General, que tuvo lugar en su mayor parte de modo virtual, se celebró el 75º aniversario de las Naciones Unidas y se introdujo un nuevo evento periódico, llamado Momento ODS. El Director General participó en cuatro eventos ministeriales para mostrar los

programas de la ONUDI sobre ciudades más verdes, energía sostenible, acciones para apoyar a los países en desarrollo sin litoral y la industrialización en la era digital.

La ONUDI siguió mostrando su firme apoyo a la Estrategia de las Naciones Unidas para la Juventud (Juventud 2030) participando a nivel del Adjunto del Director General en el comité directivo de alto nivel.

Además, la Oficina de Nueva York apoyó la labor de promoción del DDIA III. A través de su Grupo de Amigos del Desarrollo Industrial Inclusivo y Sostenible y de las alianzas con la Unión Africana y la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África (CEPA), la ONUDI trabajó con Estados Miembros de la región en la Semana de la Industrialización de África. Se compartieron las mejores prácticas en materia de industrialización y desarrollo de empresas emergentes y se entablaron debates para analizar y abordar los retos que supone el avance de la transformación estructural.



Conmemoración de los 75 años de las Naciones Unidas



2

FORTALECIMIENTO DE LOS CONOCIMIENTOS Y LAS INSTITUCIONES

El marco programático de mediano plazo (MPMP) 2018–2021 proporciona a la ONUDI orientación estratégica y define la teoría del cambio para la labor de la Organización. Siguiendo un modelo de cambio conductual basado en los agentes, la cadena de resultados del MPMP cuenta una historia de rendimiento que vincula las actividades y los productos con los resultados y los impactos. Los conocimientos, las habilidades y las capacidades institucionales son importantes elementos facilitadores de la teoría del cambio de la ONUDI. Así, en el MPMP se insta a la ONUDI a fortalecer los conocimientos y las instituciones, y se explica cómo las intervenciones de la Organización y la colaboración con las partes interesadas dan lugar a cambios en el comportamiento, las prácticas empresariales, las políticas, las tecnologías y las inversiones, lo cual contribuye en última instancia al DIIS y al impacto duradero de los ODS.

ALCANCE, REACCIONES, CONOCIMIENTOS Y CAPACIDADES

La ONUDI está comprometida con el principio de “no dejar a nadie atrás”, que es un eje central de la Agenda 2030. Para la Organización, esto significa que el DIIS debe ofrecer igualdad de oportunidades, así como beneficios para todos los países y todas las personas. La estrecha colaboración con los interesados clave conduce a cambios en el comportamiento y al fortalecimiento de las capacidades. Además, impulsa la expansión, la reproducción, la adaptación y la sostenibilidad de las iniciativas exitosas más allá de los grupos que reciben directamente la asistencia. La ONUDI colabora con partes interesadas de todos los niveles, como Gobiernos, asociados del sistema de las Naciones Unidas y el sector privado (incluidas las pymes), y también con grupos clave como las mujeres y las personas jóvenes.

La pandemia de COVID-19 exacerbó aún más las desigualdades entre los países y dentro de ellos, y puso de manifiesto la urgente necesidad de contar con instituciones sólidas, soluciones innovadoras y una cooperación intersectorial y multilateral. Ante los abrumadores retos que plantearon las crisis sanitaria, humanitaria y socioeconómica en 2020, y apoyándose en un sistema de desarrollo revitalizado, las entidades del sistema de las Naciones Unidas colaboraron estrechamente en un marco de respuesta conjunta.

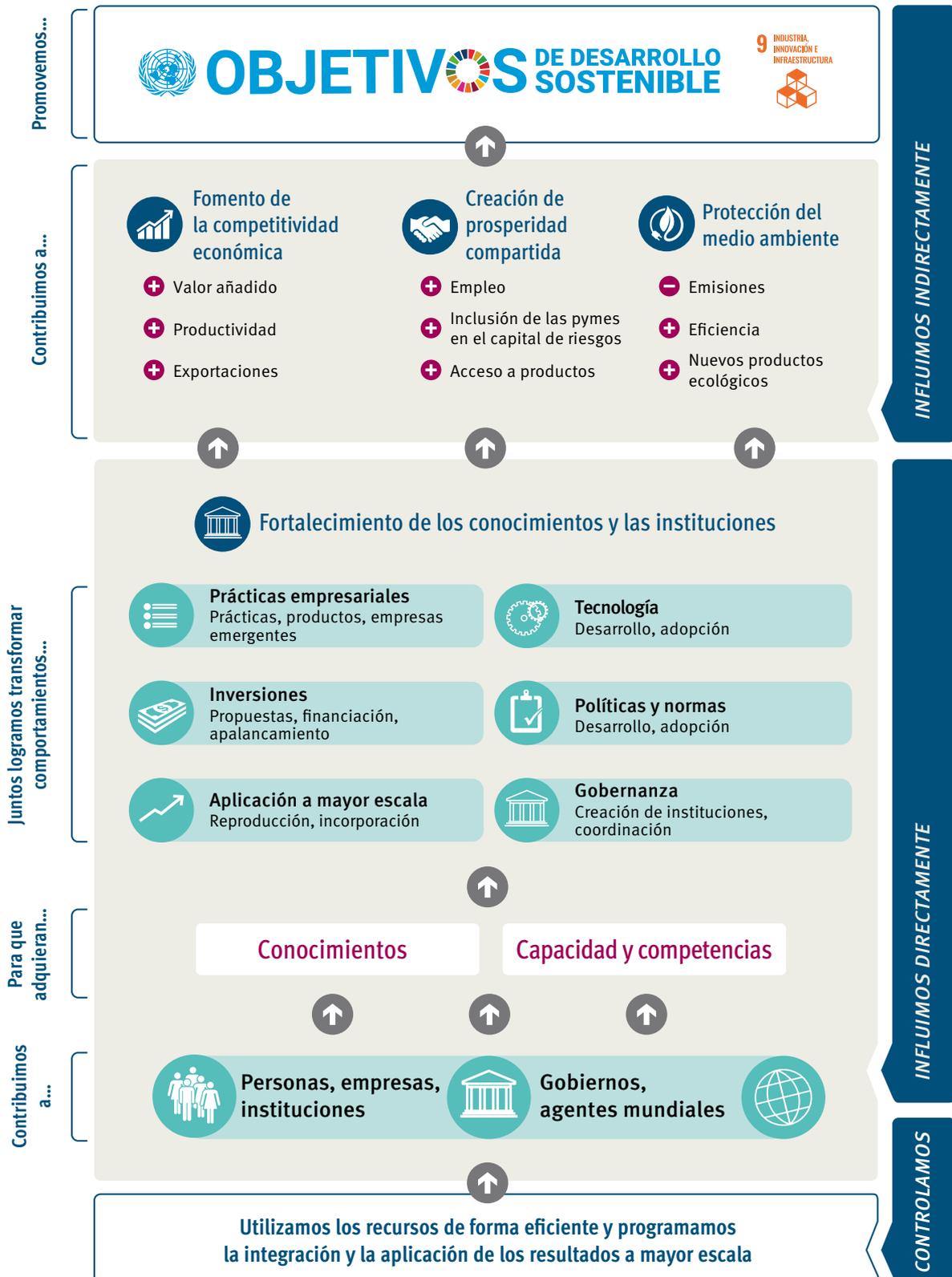
Además de las actividades descritas en el capítulo 7, la ONUDI desarrolló varias intervenciones a nivel mundial para hacer frente a las consecuencias de la pandemia en lo relativo al género. Por ejemplo, la Organización unió fuerzas con la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) para ayudar en la producción de EPP a empresas de Madagascar dirigidas por mujeres. La ONUDI también colaboró con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en la iniciativa Oportunidades para la Juventud en África, con el fin de acelerar la creación de empleo para las personas



Taller celebrado antes de la pandemia de COVID-19

jóvenes mediante agroempresas y el desarrollo de la iniciativa empresarial. En el Foro del Servicio de Aprendizaje y Desarrollo del Conocimiento de 2020 (véase el capítulo 3) se examinó el apoyo a las personas jóvenes en el mundo posterior a la pandemia mediante la adquisición de aptitudes ecológicas.

En consonancia con su mandato, la ONUDI ha apoyado a empresarios y empresas y se ha asociado con ellos, haciendo hincapié en las mipymes y las pymes mediante sus microintervenciones. Esa colaboración y esa experiencia de larga data fueron esenciales para realizar varias encuestas sobre el impacto de la COVID-19 (véanse los capítulos 1, 3 y 6). Además, fundamentaron la cooperación técnica de la ONUDI e hicieron posible elaborar rápidamente orientación sobre la continuidad de las operaciones y la recuperación económica (véase el capítulo 4).



Fortalecer los conocimientos y las instituciones es fundamental para la teoría del cambio de la ONUDI y el MIRD: la mejora de los conocimientos, las capacidades y las habilidades posibilita un cambio transformador hacia el DIIS



Las empresas son cruciales para la consecución del DIIS y los ODS. Más allá de su potencial como fuente de financiación, son motores de innovación y transformación. La ONUDI lo reconoce, y por ello establece y mantiene plataformas de alianzas público-privadas para facilitar la financiación y el intercambio de conocimientos, mejores prácticas y pericia. El papel de la ONUDI en ese sentido se vio reforzado por la Declaración de Abu Dabi de 2019.

La creación de capacidad es el núcleo de las intervenciones de la ONUDI y tiene un gran potencial para aumentar la sostenibilidad, la competitividad, la eficiencia y la productividad, así como para mejorar los entornos de trabajo y las prácticas empresariales. Esto a menudo conduce a la reproducción y la transversalización, como en el caso del enfoque relativo al sistema de gestión energética utilizado en el Programa de Eficiencia Energética Industrial. Según una reciente evaluación de un proyecto enmarcado en el Programa de Eficiencia Energética Industrial que se llevó a cabo en Colombia, el 71 % de los empresarios encuestados consideran que la probabilidad de que repliquen y amplíen ese enfoque es entre media y alta. El fortalecimiento del ecosistema normativo y de las capacidades de las instituciones, así como la compartición de conocimientos mediante esas iniciativas, son elementos esenciales para

salvaguardar el medio ambiente y lograr la prosperidad compartida y el progreso económico.

IMPULSAR EL CAMBIO DE CONDUCTAS PARA ALCANZAR Y AMPLIAR EL DIIS

La contribución de la ONUDI al DIIS y a los ODS se basa en un enfoque de servicios integrados, que combina la cooperación técnica, los servicios analíticos, los servicios de asesoramiento, las funciones normativas y las funciones de convocatoria. Ese enfoque genera cambios beneficiosos en las prácticas y los comportamientos, principalmente a través del fortalecimiento de los conocimientos y las instituciones, en las siguientes áreas:

- mejoras en las prácticas comerciales de las empresas, lo cual incluye la adopción de las mejores prácticas y normas, pero también el desarrollo de nuevos productos o la creación de empresas emergentes
- desarrollo de nuevas tecnologías y transferencia y adopción de tecnologías, tanto en las empresas como a nivel nacional
- cambios en los flujos de inversiones públicas y privadas, mediante el desarrollo de propuestas de inversión y el apalancamiento de la financiación para empresas y proyectos

- desarrollo, adopción y aplicación por parte de las instancias normativas, de políticas y normas pertinentes para el DIIS
- cambios en la gobernanza, fortaleciendo los marcos institucionales y mejorando los mecanismos de coordinación

La experiencia demuestra que la combinación sistemática de esos cambios es una condición previa común para el éxito de la replicación y la ampliación, lo que produce un cambio duradero y transformador hacia el DIIS y el logro de la Agenda 2030.

La iniciativa de la ONUDI sobre energía sostenible para las industrias es un buen ejemplo de cómo la creación de capacidad puede conducir al cambio de comportamiento deseado. Ese enfoque integrado y holístico tiene por objeto promover la adopción de prácticas y tecnologías de energía limpia mediante una combinación de proyectos de demostración con alto potencial de reproducción y ampliación, e intervenciones de política en instituciones, en entidades bancarias y en otras esferas pertinentes, con el fin de crear un entorno de mercado propicio.

Resulta crucial el apoyo de los Gobiernos mediante medidas tanto económicas como jurídicas y de políticas adecuadas, puesto que ello ayuda a aumentar las inversiones privadas y a asegurar la eficacia de esas intervenciones.

La creciente demanda de PCP refleja el éxito de ese enfoque integrado, que desencadena una inversión pública y privada considerable, mejora la

coordinación y refuerza las alianzas. Por ejemplo, en la evaluación final independiente del PCP en Etiopía (2015–2019) se indica que el Gobierno asignó 520 millones de dólares a las cuatro regiones piloto para la construcción de los parques agroindustriales integrados. Esa importante cantidad asignada al sector de la elaboración de productos agrícolas constituye aproximadamente el 40 % del volumen financiero total del PCP (1.300 millones de dólares), y demuestra la gran implicación del Gobierno en el PCP. El mecanismo de coordinación interministerial de alto nivel es muy apreciado por las partes interesadas y crea un sentido de implicación en varios ministerios y asociados para el desarrollo. Los parques agroindustriales del PCP también tienen una dimensión de inclusividad especialmente importante, ya que están diseñados no solo para generar miles de puestos de trabajo en las zonas rurales para los habitantes jóvenes, y en particular para las mujeres jóvenes, sino que también están pensados para vincular la agroindustria con decenas de miles de pequeños agricultores.

De acuerdo con los principios de gestión y los nuevos instrumentos de planificación del MPMP 2018–2021 y del MIRD recientemente actualizado, la ONUDI sigue haciendo hincapié en el fortalecimiento de los conocimientos y las instituciones, la integración de sus funciones básicas y la ampliación de sus operaciones, con el fin de lograr un mayor impacto.

Programa de Alianzas en los Países (PCP)



CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES



IMPLICACIÓN NACIONAL



ALIANZAS ENTRE MÚLTIPLES INTERESADOS



SECTORES Y ESFERAS INDUSTRIALES PRIORITARIOS



FACILITACIÓN DE LAS INVERSIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS



MARCO ANALÍTICO



IMPACTO A NIVEL DE LOS PROGRAMAS

El PCP se puso en marcha en 2014. En la fase experimental participaron Camboya, Etiopía, Kirguistán, Marruecos, el Perú y el Senegal. En 2019, la ONUDI comenzó a formular nuevos PCP para Côte d'Ivoire, Egipto, Rwanda y Zambia. El PCP aprobado más recientemente para su desarrollo es el de la República Unida de Tanzania, en 2020. El programa se irá ampliando gradualmente a otros países.



SITUACIÓN EN 2020

EJECUCIÓN



CAMBOYA

Temas: Desarrollo de las cadenas de valor agrícolas, incluidos los vínculos con el sector turístico • Diversificación industrial, innovación y desarrollo de zonas económicas especiales



ETIOPÍA

Temas: Procesamiento agroalimentario • Tejidos y prendas de vestir • Cuero y sus productos



MARRUECOS

Temas: Zonas industriales • Agroindustria • Energía • Economía circular • Industria 4.0 • Comercio electrónico



PERÚ

Temas: Calidad e innovación • Cadenas de valor y desarrollo empresarial • Parques y zonas industriales sostenibles



SENEGAL

Temas: Desarrollo de la política industrial • Polos de desarrollo agrícola • Plataformas industriales integradas • Centro minero regional • Zonas económicas especiales y reforma del paquete de incentivos

PROGRAMACIÓN



CÔTE D'IVOIRE

Temas tentativos: Capital humano y género • Inversión y finanzas • Industria competitiva, innovadora y sostenible, mediante política industrial y zonas industriales • Desarrollo de la cadena de valor • Economía circular, procesos de producción limpios y energía sostenible • Desarrollo de la cadena regional de valor



EGIPTO

Temas: Política industrial y gobernanza • Promoción de las inversiones • Industria verde • Ciudades inteligentes y parques industriales sostenibles • Cadenas de valor • Incorporación de la Industria 4.0



KIRGUISTÁN

Temas: Energía • Elaboración de productos agrícolas • Materiales de construcción • Tejidos y prendas de vestir • Turismo



RWANDA

Temas tentativos: Temas tentativos: Procesamiento agroalimentario: parques agroindustriales integrados • Desarrollo de la cadena de valor del ganado • Prendas de vestir • Industria 4.0



REPÚBLICA UNIDA DE TANZANÍA

Se están formulando sectores y esferas prioritarios de conformidad con el plan nacional de desarrollo, bajo la dirección del Gobierno y en consulta con los asociados para el desarrollo.



ZAMBIA

Temas: Mejora del entorno de políticas • Desarrollo de aptitudes industriales • Fomento de las industrias manufactureras y adición de valor a los productos primarios



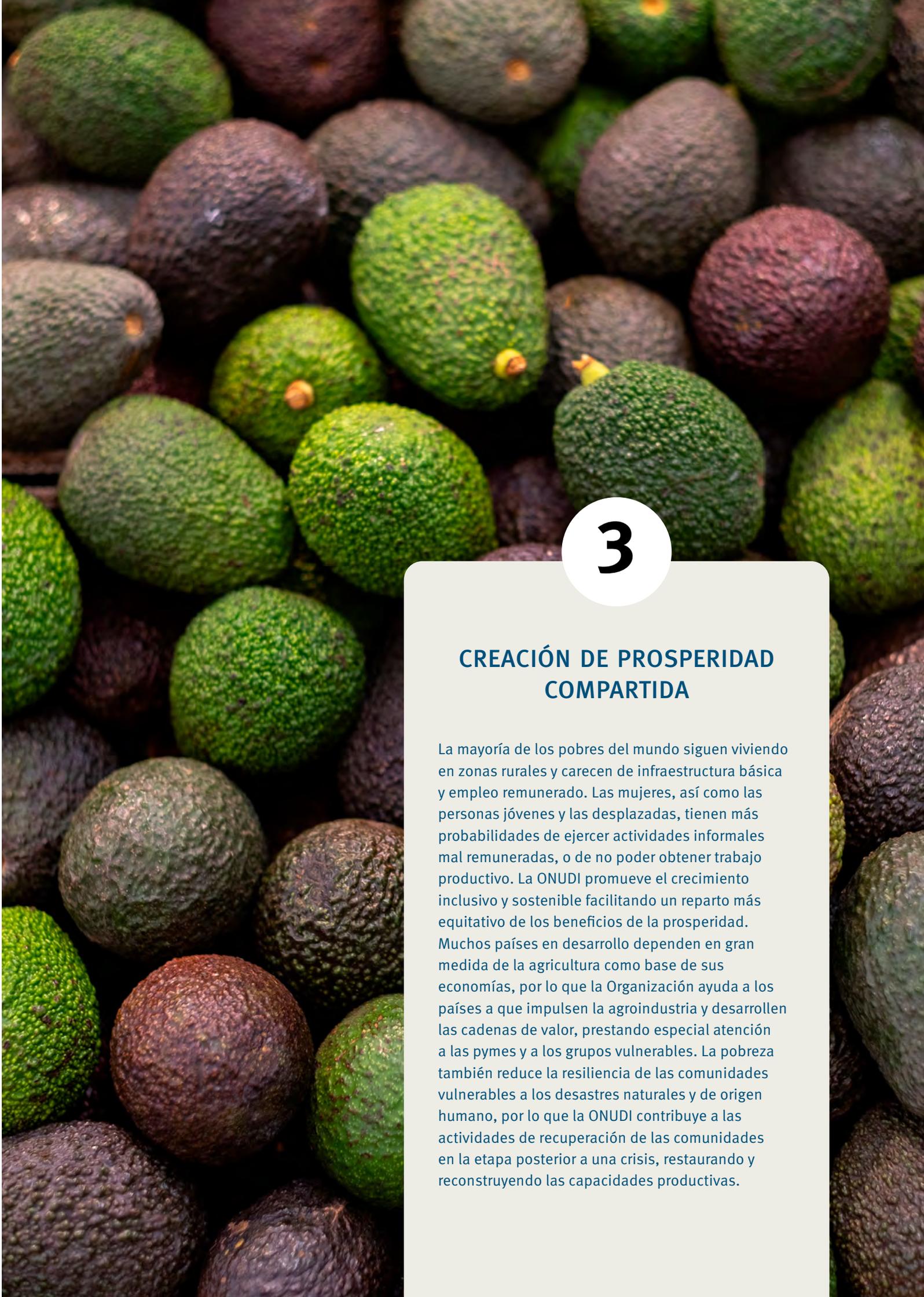
En su calidad de enfoques adaptados e integrados anclados en alianzas, los PCP siguieron prestando servicios de asistencia técnica, análisis, asesoramiento y convocatoria en Camboya, Côte d'Ivoire, Egipto, Etiopía, Kirguistán, Marruecos, el Perú, Rwanda, el Senegal y Zambia. En octubre de 2020, la República Unida de Tanzania pasó a ser el país con el PCP más reciente, y con ello la cartera se amplió a 11 países.

Los PCP están apoyando a los países en la preparación, la respuesta y la recuperación en relación con la COVID-19. Se elaboraron planes de contingencia para avanzar en la ejecución y programación de acuerdo con los planes nacionales de respuesta y las prioridades emergentes. En colaboración con los homólogos nacionales y los asociados para el desarrollo, el apoyo analítico y técnico que presta la ONUDI está ayudando a mitigar los impactos de la crisis y a reiniciar la economía.

En 2020 se completó la primera evaluación independiente de un PCP en Etiopía. Los resultados resaltan la gran implicación por parte del Gobierno y su éxito para reunir asociados, conocimientos y recursos, especialmente para el desarrollo de agroindustrias y de proyectos industriales emblemáticos conexos. Además, el PCP ha tenido un papel esencial en el aumento de la coordinación interministerial en pro del DIIS.

Para aprovechar la experiencia adquirida, la Organización racionalizó sus procesos internos revisando las directrices relativas a los PCP, y adoptó medidas para reforzar el papel de las oficinas sobre el terreno en todo el ciclo de los PCP.





3

CREACIÓN DE PROSPERIDAD COMPARTIDA

La mayoría de los pobres del mundo siguen viviendo en zonas rurales y carecen de infraestructura básica y empleo remunerado. Las mujeres, así como las personas jóvenes y las desplazadas, tienen más probabilidades de ejercer actividades informales mal remuneradas, o de no poder obtener trabajo productivo. La ONUDI promueve el crecimiento inclusivo y sostenible facilitando un reparto más equitativo de los beneficios de la prosperidad. Muchos países en desarrollo dependen en gran medida de la agricultura como base de sus economías, por lo que la Organización ayuda a los países a que impulsen la agroindustria y desarrollen las cadenas de valor, prestando especial atención a las pymes y a los grupos vulnerables. La pobreza también reduce la resiliencia de las comunidades vulnerables a los desastres naturales y de origen humano, por lo que la ONUDI contribuye a las actividades de recuperación de las comunidades en la etapa posterior a una crisis, restaurando y reconstruyendo las capacidades productivas.

LAS AGROEMPRESAS Y EL DESARROLLO RURAL



PRINCIPALES ASOCIADOS EN LA EJECUCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS:



Los agricultores se enfrentan al reto de duplicar la oferta mundial de alimentos de aquí a 2050 para satisfacer la creciente demanda, y sin embargo muchos pequeños productores sufren inseguridad alimentaria. Una vez cosechados, los productos pueden deteriorarse o desperdiciarse, sobre todo en las comunidades rurales donde los productores carecen de la maquinaria, los conocimientos y las conexiones necesarios para conservar los alimentos, añadirles valor y ampliar su alcance en el mercado. Para ayudar a los agricultores, artesanos y pequeños fabricantes, la ONUDI capacita a miembros de las comunidades en materia de sostenibilidad, productividad e inocuidad alimentaria. Esas personas, a su vez, enseñan a otras. La Organización también aporta instrumentos y capacitación a las agroindustrias no alimentarias para que los productos puedan cumplir las normas regionales

e internacionales y así competir en mercados más amplios.

Expansión de la artesanía tunecina para estabilizar los ingresos y proporcionar nuevos puestos de trabajo

La estabilidad del sector de la artesanía es indispensable para mantener los medios de vida de quienes se dedican a la artesanía en las zonas rurales de Túnez. La mayoría de las personas trabajan de manera informal, y ocho de cada diez son mujeres. Dependen de las ventas a los turistas, que prácticamente desaparecieron con la llegada de la pandemia. Además, como la mayoría de los profesionales son de mayor edad, Túnez corre el riesgo de perder sus conocimientos culturales si el sector no atrae a más personas jóvenes.

El proyecto Creative Tunisia, financiado por la Unión Europea e Italia, está revitalizando la comunidad de la artesanía poniendo en contacto a esta comunidad con el Gobierno y otras instituciones, que les proporcionan apoyo y conocimientos especializados. También une a los artesanos con asesores empresariales, comercializadores y diseñadores. Para diseñar la línea de productos de este año, el proyecto reunió a 12 diseñadores tunecinos, 2 consultores internacionales de diseño y estudiantes de escuelas de bellas artes. Se busca un equilibrio entre conservar el patrimonio cultural de



Túnez y modernizar los productos, con el fin de atraer a compradores globales sofisticados.

En siete agrupaciones, cada una con su propio oficio, se engloba a más de 400 artesanos o grupos de artesanos. Su trabajo incluye cerámica, productos de esparto, vajillas de cobre, tejidos de fibras vegetales, tejidos tradicionales, kilims de lana y ropa de calle. En los sectores de la moda y los tejidos, al menos la mitad de los artesanos son menores de 35 años.

Creative Tunisia ha contribuido a mejorar la calidad de los productos y a poner en contacto a agrupaciones de artesanos con centros de formación profesional, universidades y asociaciones empresariales. En los siguientes años de ejecución del proyecto se abrirán centros creativos en los que se proporcionará espacio para talleres, laboratorios de fabricación y bibliotecas.

Mejora de la eficiencia en Mongolia para aumentar la calidad de la lana, el cuero y los productos cárnicos

La cría de animales es esencial para la agricultura de Mongolia, pero los pastores suelen ser pobres. Debido a la ineficiencia de los métodos de transformación de la lana y el cuero, las materias primas que producen están infrautilizadas. Mejorar la calidad de la lana y el cuero podría aumentar sus ingresos.

Un proyecto financiado por la Unión Europea y ejecutado junto con la FAO ha dado a conocer las esquiladoras eléctricas a los pastores. En un proyecto piloto, la ONUDI capacitó a más de 60 mujeres y hombres. Con las nuevas esquiladoras eléctricas los pastores capacitados disminuyeron el tiempo de esquilado, de los 15 a 20 minutos que se necesitan con las tijeras tradicionales, a menos de 2 minutos por oveja. Redujeron los residuos, y se obtuvieron vellones más limpios, más uniformes y hasta un 50 % más pesados. Además, las ovejas permanecieron más tranquilas durante el esquila. El Ministerio de Agricultura, Alimentación e Industria Ligera ha adoptado la tecnología y tiene previsto ampliarla capacitando a otros 1.500 esquiladores en el tercer trimestre de 2021. Los esquiladores capacitados servirán a cooperativas de pastores de 300 aldeas de todo el país.

Mongolia también ha aumentado la calidad de su cuero mejorando los métodos de sacrificio del ganado y de limpieza de las pieles, lo que hace que el cuero sea más comercializable para los compradores que fabrican calzado y bolsos. Además, la ONUDI está asesorando a algunas empresas para que obtengan certificaciones de gestión ambiental, lo que aumentará el valor de su cuero en las cadenas mundiales de suministro.

Otro de los objetivos del proyecto es eliminar progresivamente el sacrificio de los animales en el campo y sustituirlo por un sistema industrial sostenible que garantice la inocuidad alimentaria, reduzca la demanda de mano de obra y cumpla las normas nacionales e internacionales, lo cual permitiría, además, exportar los productos cárnicos. Para la sostenibilidad a largo plazo, las tecnologías utilizadas son asequibles y ampliables y están disponibles localmente.





LAS MUJERES Y LAS PERSONAS JÓVENES EN LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS



PRINCIPALES ASOCIADOS DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA EJECUCIÓN:



Muchas mujeres y personas jóvenes trabajan en pequeñas empresas o en el sector informal, y carecen de mentores, redes e inversores que les permitan prosperar. Tal vez tengan energía, motivación e ideas, pero las sociedades a menudo pasan por alto sus contribuciones. Puesto que suelen tener poca experiencia, los jóvenes emprendedores muchas veces parecen menos atractivos a los inversores. La ONUDI ayuda a crear un entorno propicio, a proporcionar asesoramiento sobre políticas en sectores con un alto potencial de crecimiento y creación de empleo, a obtener acceso a la financiación y a oportunidades de inversión, y a adquirir competencias técnicas, profesionales y empresariales que ayuden a las mujeres y a las personas jóvenes a incorporarse al mundo laboral y progresar en él.

Aumento de las oportunidades agrícolas en Egipto

La mitad de los habitantes de las zonas rurales del Alto Egipto viven en la pobreza, junto con un tercio de los habitantes de las ciudades. El sector manufacturero es limitado, y la juventud ve poca relación entre la escolarización y las oportunidades de empleo. La ONUDI abordó esos problemas con iniciativas que mejoraron la calidad de la agricultura y la pequeña industria manufacturera, lo cual también despertó la creatividad de las personas jóvenes.

Se llegó a casi **5.000** personas, de las cuales el **43 %** eran mujeres y el **39 %** jóvenes

Los cultivadores de lufa **duplicaron sus beneficios**



El **90 %** de los ganaderos adoptaron prácticas de cuidado de los animales mejoradas, con lo que **duplicaron la cantidad** de leche producida



300 mujeres aprendieron a reducir la exposición a los plaguicidas



Las avicultoras redujeron sus costos en un **40 %** y aumentaron los precios de venta en un **30 %**



Un proyecto de tres años, financiado por Suiza, motivó a agricultores, artesanos, pequeños productores y estudiantes de agricultura a introducir prácticas agrícolas eficientes en la ganadería y la horticultura. Se capacitó a casi 2.300 agricultores en nuevas prácticas que permitieron aumentar la productividad y los ingresos. Más de 2.500 estudiantes de programas de formación profesional y técnica asistieron a clases que incluían lecciones encaminadas a fomentar la mentalidad empresarial.

El proyecto también alentó a los beneficiarios a diversificar sus actividades a lo largo de las cadenas de valor hortícolas y ayudó a las mujeres vulnerables a fortalecer las microempresas agrícolas. Algunos participantes aprendieron a cultivar plántones para los viveros que suministran a los agricultores locales tomates, pepinos y sandías. Los cultivadores de lufa duplicaron sus beneficios mejorando la calidad de su producto. Dos talleres de procesamiento de lufa adquirieron máquinas nuevas para cortar la planta en productos de baño de valor añadido, que se vendieron tanto a clientes locales como a comerciantes al por mayor. Ochocientas mujeres aprendieron a mejorar sus negocios domésticos de aves de corral, lo que permitió a las propietarias de las aves reducir los costos en un 40 % y aumentar los beneficios. Con la ayuda de una estación de investigación, se está registrando ante el Ministerio de Agricultura una variedad local de cebolla con el nombre de GIZA Sabanee. La adquisición de ese nuevo nombre oficial supondrá una ventaja en la comercialización de la cebolla.

El proyecto también fomentó prácticas respetuosas con el medio ambiente. Trescientas mujeres aprendieron a reducir su exposición a los pesticidas, protegiendo de ese modo a los niños y evitando la contaminación alimentaria. Con asociados locales, la ONUDI formó a 100 aplicadores de plaguicidas, que ahora están cualificados para trabajar en cualquier lugar de Egipto.

La reducción de los desechos tóxicos mejora la seguridad y los ingresos en Filipinas

En la ciudad de Caloocan (Filipinas), algunos niños empobrecidos se arriesgaban a enfermarse y lastimarse al hurgar en el vertedero local en busca de aparatos electrónicos. Lanzaban a un arroyo tubos de rayos catódicos tóxicos procedentes de televisores porque no podían venderlos. Cada uno de esos tubos contiene entre 2 y 3 kilogramos de plomo. Por otra parte, sus padres desarmaban televisores, teléfonos móviles y computadoras desechados, sin haber recibido capacitación en materia de seguridad ni equipo de protección.

Con sus asociados, y gracias a la financiación del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), la ONUDI ha formalizado esa labor, y de ese modo ha mejorado la seguridad, estabilizado los ingresos y combatido el trabajo infantil. La Organización abrió un centro de recogida y desmontaje de desechos electrónicos en una antigua instalación de recuperación de materiales donada por las autoridades locales. Ahora los trabajadores llevan indumentaria de protección y disponen de licencia para desmantelar aparatos electrónicos. Una empresa de desechos electrónicos bien establecida impartió capacitación, y compra el material reciclable. Una compañía nacional de telecomunicaciones ofrece un seguro médico gratuito.

El nuevo centro contiene un punto de venta para el sector informal. Mediante eliminadores de desechos electrónicos se evita que los tubos de rayos catódicos se depositen en caminos y arroyos de la zona donde se está llevando a cabo el proyecto. Los trabajadores están procesando 50.000 tubos, que de ese modo se mantienen fuera del ecosistema



natural. El año que viene, la ONUDI tiene previsto abrir otra instalación de desechos electrónicos con asociados locales.

SEGURIDAD HUMANA Y REHABILITACIÓN DESPUÉS DE UNA CRISIS



PRINCIPALES ASOCIADOS DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA EJECUCIÓN:



La privación económica suele ser un elemento central de las situaciones de crisis. Tras la guerra, la agitación política, la enfermedad o la catástrofe natural, la pobreza y la marginación económica conducen a la violencia y la desesperación, con el consiguiente desperdicio de capital humano. En los últimos años, la preocupación por la seguridad humana ha aumentado aún más, ya que millones de personas han abandonado sus hogares para huir de los conflictos, la violencia, la inestabilidad económica y política y las catástrofes relacionadas con el cambio climático. Abordando las dificultades que afectan a los medios de vida y a la dignidad de las personas, la ONUDI fomenta la resiliencia ante las crisis y ayuda a las personas afectadas por esas perturbaciones a desarrollar habilidades que les permitan ser productivas y recuperar la estabilidad.

Apoyo a pequeñas empresas de Somalia para que prosperen a pesar de la COVID-19

Más de dos decenios de conflicto en Somalia han debilitado la infraestructura económica. La mayoría de los habitantes de las ciudades dependen del comercio de subsistencia y de las microempresas. Para apoyar a la industria y a las empresas, la ONUDI ha creado cuatro dependencias de desarrollo empresarial con financiación de Italia y del FFAM COVID-19 para Somalia. Entre sus 30 expertos se encuentran



capacitadores en materia de desarrollo de la iniciativa empresarial, asesores empresariales, expertos en promoción de las inversiones y capacitadores en competencias. En 2020, el proyecto asistió a unas 200 empresas de Somalia mediante orientación y apoyo en temas que fueron desde la gestión de las existencias hasta el acceso a financiación y a maquinaria moderna.

A fin de facilitar la obtención de préstamos, el proyecto se asoció con International Bank of Somalia para financiar un servicio de crédito por valor de 1,2 millones de dólares. Ofrece a microempresas préstamos de entre 500 y 5.000 dólares, así como préstamos para inversiones industriales de hasta 100.000 dólares. El proyecto es testimonio de los esfuerzos de Somalia por pasar de ser un receptor de ayuda humanitaria y de socorro a reanudar su crecimiento económico y su desarrollo.

En 2020, el Banco Mundial, la Corporación Financiera Internacional (IFC) y la ONUDI colaboraron en una serie de actividades como, por ejemplo, dos encuestas realizadas en agosto y diciembre para medir el impacto de la COVID-19 en las pyme de toda Somalia. La relación de confianza de la ONUDI con los socios gubernamentales se ha considerado fundamental. Los equipos técnicos del Banco Mundial y de IFC apreciaron el papel de la ONUDI en la recopilación de información sobre 550 beneficiarios somalíes a la que, de otro modo, no habrían tenido acceso.

La capacitación en carpintería ayuda a Liberia a proporcionar empleo a hombres y mujeres jóvenes

A pesar de 13 años de guerra civil y de las pérdidas y interrupciones causadas por la epidemia de ébola, Liberia ha empezado a recuperarse. En particular, ha realizado la transición de un gobierno democrático a otro. Sin embargo, las industrias extractivas internacionales que dominan la economía dejan pocas oportunidades de empleo para los trabajadores no cualificados y semicualificados que viven fuera de las zonas de concesión empresarial, especialmente para las personas jóvenes.

Gracias a financiación del Japón, la ONUDI está ayudando a estabilizar las comunidades impartiendo capacitación avanzada para carpinteros con experiencia. Posteriormente, esos carpinteros enseñan carpintería básica, además de matemáticas útiles, a personas jóvenes recomendadas por el

sindicato de carpinteros y por líderes de las aldeas. A pesar de la opinión generalizada de que la carpintería es cosa de hombres, el proyecto consiguió que el 23 % de los participantes fueran mujeres.

El proyecto utiliza madera de caucho cultivada, un subproducto de la producción de caucho. El uso de la madera de caucho protege indirectamente la selva lluviosa, donde los madereros ilegales cortan árboles de caoba para fabricar muebles. Gracias al proyecto se ha concienciado acerca de la necesidad de contar con una política nacional de promoción de esta madera sostenible.

Una alumna especializada en la reparación de puertas ha dado trabajo también a otras mujeres.

“*Ella es una de nuestras grandes esperanzas para desmitificar la idea de que las mujeres no deben dedicarse a la carpintería, que la carpintería es un trabajo de hombres*”,

dijo Eduardo Moreira, asesor técnico del proyecto.

ESTRATEGIA PARA LAS SITUACIONES POSTERIORES A UN CONFLICTO O A UNA CRISIS

Frecuentemente los conflictos y las crisis, por ejemplo, los desastres naturales, provocan reducciones sustanciales del desarrollo industrial y del empleo. Desde hace dos decenios, la ONUDI está dedicando una atención notable a esas situaciones de fragilidad y a las oportunidades que pueden surgir insospechadamente de las perturbaciones para introducir reformas de políticas ecológicas e implantar tecnologías nuevas en las etapas iniciales del proceso de reconstrucción, rehabilitación y transición.

En 2020, la ONUDI formuló una nueva estrategia para mejorar e integrar el apoyo a los Estados Miembros. Esa labor se puso en marcha en cumplimiento de las recomendaciones formuladas en una evaluación independiente que se había realizado en 2015, y se perfiló durante la pandemia

de COVID-19. El enfoque empleado abarca las tres fases de la preparación, la respuesta y la recuperación en situaciones posteriores a una crisis, y las dos fases de la recuperación temprana y la reconstrucción en las situaciones posteriores a un conflicto. En la estrategia se concede prioridad a la estabilización de los medios de subsistencia y al aumento de la resiliencia, a la coordinación con los asociados de las Naciones Unidas, al apoyo analítico relativo a las cadenas de suministro y a la preparación de documentos de posición y orientaciones para los Gobiernos en materia de políticas, inversiones y procesos de planificación. La estrategia se centra en los grupos y en las zonas geográficas más vulnerables, como las personas desplazadas internas y refugiadas, las mujeres y las personas jóvenes, así como las mipymes.

COMPETENCIAS INDUSTRIALES ORIENTADAS A LA DEMANDA EN LAS ECONOMÍAS EMERGENTES



Alianza público-privada para el desarrollo en el marco del Servicio de Aprendizaje y Desarrollo del Conocimiento, en pro del empoderamiento de las mujeres en el sector del transporte comercial en Etiopía

Aproximadamente un tercio de los 1.800 millones de personas jóvenes del mundo que viven en economías en desarrollo carecen de trabajo. Ese desempleo generalizado se debe, en parte, a un creciente desfase entre las competencias de los solicitantes de empleo y aquellas que necesitan los empleadores del sector industrial. Los programas de formación profesional y técnica tienen dificultades para preparar a sus alumnos para la vida laboral cuando carecen de fondos suficientes o cuando no siguen el ritmo de un ecosistema industrial que cambia rápidamente.

El Servicio de Aprendizaje y Desarrollo del Conocimiento (LKDF, por sus siglas en inglés) ha venido trabajando para reducir la brecha de competencias industriales desde su fundación, en 2012. El Servicio fue creado por la ONUDI y la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, y coopera con asociados empresariales en el establecimiento o la mejora de academias y centros locales de capacitación industrial que preparan a las personas jóvenes para ocupar los puestos de trabajo disponibles en las empresas locales.

El LKDF ofrece capacitación mediante inversiones conjuntas de los sectores público y privado para apoyar a los formadores de competencias. Los proyectos han ido desde un curso para operadores de excavadoras en Liberia, que contó con

el apoyo de Komatsu, hasta la enseñanza de la gestión hídrica a profesionales en Marruecos, con el apoyo de Festo Didactic y EON Reality.

Aunque existen muchos tipos de alianzas público-privadas, la ONUDI ha añadido una “D” de desarrollo, y llama a esas colaboraciones “alianzas público-privadas para el desarrollo”. La inversión, los riesgos, las responsabilidades y las recompensas se comparten entre el sector público, el sector privado y un asociado para el desarrollo. Todos ellos se benefician. Las agencias de desarrollo y las instituciones de capacitación aprenden nuevas formas de colaboración, mientras que las empresas acceden a una mano de obra local capacitada y con competencias actualizadas. Las personas jóvenes encuentran empleo y consiguen ganarse la vida. Ese enfoque refleja una comprensión amplia de la pobreza según la cual se reconoce que la pobreza es no solo la falta de ingresos y educación, sino también la ausencia de oportunidades de empleo productivo.

El LKDF ha trabajado en ocho países de tres continentes. Actualmente hay en marcha proyectos en seis países, y se están preparando proyectos para otros seis. La mayoría se encuentran en África. Las mujeres constituyen el 35 % de los participantes. Un curso para desbrozadoras en Sudáfrica solo

admitió a madres solas que fueran cabezas de familia. Un programa de cuatro años en Marruecos que comenzó en 2018 está formando a 500 conductores de autobuses y camiones, incluidas mujeres. Los asociados de ese programa son el Gobierno de Marruecos, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y el Grupo Volvo.

El sitio web del LKDF contiene videos, informes y capacitación en línea, además de un plan de estudios de competencias industriales futuras que incluye clases de autoaprendizaje como, por ejemplo, una introducción a la creación de modelos en 3D para la realidad virtual.

El Foro del Servicio de Aprendizaje y Desarrollo del Conocimiento de 2020

En 2020, el desempleo empeoró a medida que avanzaba la pandemia de COVID-19. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en todo el mundo uno de cada seis hombres y mujeres de entre 18 y 29 años ha dejado de trabajar desde que comenzó la pandemia. La ONUDI reconoció que esa disrupción también había abierto nuevas posibilidades: si el mundo adopta el desarrollo sostenible, el empleo en el sector energético aumentará en 18 millones de puestos de trabajo en el próximo decenio. En cambio, si la capacitación y las necesidades de la industria siguen divergiendo, la brecha relativa a las aptitudes ecológicas afectará a 1.300 millones de trabajadores.

Por ello, la ONUDI organizó la edición de 2020 del LKDF, dedicado al tema “Aptitudes ecológicas para un futuro sostenible”, con el objetivo de reconsiderar la educación técnica en un mundo posterior a la pandemia. Los 500 participantes del evento virtual, de tres días de duración, examinaron el empleo de expertos ambientales, el modo en que los sistemas educativos pueden fomentar el desarrollo de aptitudes, y los aspectos de la digitalización que apoyarán la ecologización de la industria.

Al inaugurar el Foro, el Director General de la ONUDI expuso algunos retos:

“ Más de una de cada cinco personas jóvenes en todo el mundo carece de empleo y no recibe educación o capacitación, y

de ellos, dos de cada tres son mujeres jóvenes. En un mundo laboral que se está transformando digitalmente a un ritmo acelerado, se estima que el 65 % de los niños de primaria ocuparán puestos de trabajo que aún no existen”.

Reconociendo esas lagunas, afirmó que la ONUDI se basará en el modelo del LKDF de alianzas público-privadas para el desarrollo. Desarrollará las aptitudes ecológicas necesarias para la industria y fomentará las inversiones en capacitación y aprendizaje permanente, en consonancia con la Agenda 2030.

Los animados debates se centraron en cómo el sector industrial afrontaba la crisis causada por la COVID-19, y en posibles recomendaciones para un futuro sostenible. Una encuesta global realizada por el LKDF y la Fundación Europea de Formación proporcionó información pertinente obtenida de sectores industriales. El Foro generó un consenso en torno a los programas de reciclaje laboral y mejora de las cualificaciones en el ámbito ecológico y digital, con el objetivo de mejorar el empleo, mediante un aumento de la colaboración, normas mundiales para la educación informal y un enfoque orientado a los resultados.



Actividades de capacitación técnica y vocacional industrial para acelerar el restablecimiento de medios de vida sostenibles en la República Árabe Siria

La cuarta revolución industrial

La cuarta revolución industrial tiene un inmenso potencial de transformación para lograr el DIIS. La inteligencia artificial, el aprendizaje automático, la robótica avanzada, la fabricación aditiva (impresión 3D), la Internet de las cosas, la tecnología de cadenas de bloques y las computadoras cuánticas, entre otras cosas, están revolucionando nuestro mundo y el panorama industrial.

“La dependencia mundial de los productos manufacturados puede verse claramente en la escasez de suministros críticos y en las interrupciones en las cadenas globales de valor. Sin embargo, también hemos asistido a un salto en la digitalización del aprendizaje, el trabajo y la conexión con los demás. Efectivamente, la tecnología tiene el potencial de restablecer los negocios, mejorar la eficiencia y la seguridad industrial y fortalecer la infraestructura crítica. También puede ayudar a salvaguardar el medio ambiente y a avanzar hacia un mundo más limpio y resiliente”.

António Guterres,
Secretario General de las Naciones Unidas



Informe sobre el Desarrollo Industrial 2020

Una de las numerosas conclusiones de la edición de 2020 del informe principal de la ONUDI es que la industrialización sigue siendo la vía más importante para conseguir el desarrollo y es indispensable en la creación de las capacidades necesarias para tener éxito en la cuarta revolución industrial. Otra de las conclusiones del informe es que corresponden a solo diez economías más del 90 % de las patentes mundiales y aproximadamente el 70 % de las exportaciones de tecnologías de producción digital avanzadas. Para que los países en desarrollo y de renta media aprovechen las oportunidades y minimicen el potencial disruptivo de la cuarta revolución industrial se ha de aplicar un enfoque proactivo a la digitalización y la industrialización avanzada.

Los nuevos estudios de casos y resúmenes publicados en 2020 abarcan diversos aspectos de la industrialización en la era digital.

ENFOQUE DE LA ONUDI

Infraestructura digital

Brecha digital, promoción de las inversiones, normas y reglamentos y seguridad

Educación y aptitudes digitales

Brecha de aptitudes digitales, brecha digital de género, falta de profesionales

Innovación

Políticas industriales y digitales; ecosistemas de innovación; plataformas digitales; productos, procesos y modelos de negocio innovadores

Cooperación y alianzas digitales

Transferencia de tecnología, establecimiento de redes digitales, colaboración virtual, plataformas de múltiples interesados



La cuarta revolución industrial al servicio de todos

La Declaración de Abu Dabi de noviembre de 2019 dio una importante orientación a la ONUDI. En octubre de 2020, tras la creación de la Dirección de Digitalización, Tecnología y Agroempresas, la Organización presentó a los Estados Miembros un nuevo enfoque titulado “La cuarta revolución industrial al servicio de todos”. Ese enfoque se basa en cuatro pilares: innovación, infraestructura digital, aptitudes digitales, y cooperación y alianzas digitales.

La ONUDI trabaja para ayudar a los Estados Miembros a aprovechar las oportunidades de promover el crecimiento económico inclusivo, reducir las desigualdades, contribuir al desarrollo sostenible y minimizar riesgos tales como el aumento de la brecha tecnológica y las amenazas a la seguridad industrial. La ONUDI avanza hacia la transversalización de una transformación digital, que responda a las cuestiones de género y sostenible, y hacia la mejora de las capacidades digitales en los países en desarrollo. Además, adopta un enfoque de alianzas de múltiples interesados.

RECURSOS DE LA ONUDI



COOPERACIÓN DIGITAL



Cumbre Mundial de la Fabricación y la Industrialización

En 2020 se celebró virtualmente la Tercera Cumbre Mundial de la Fabricación y la Industrialización que, con 10.000 participantes de 140 países, batió nuevos récords de asistencia. Los temas principales del programa fueron la restauración digital y el modo en que las tecnologías de la cuarta revolución industrial pueden restablecer la economía mundial y superar los desafíos sin precedentes que plantea la crisis de la COVID-19.

Copresidieron el evento la ONUDI y el Ministerio de Industria y Tecnología Avanzada de los Emiratos Árabes Unidos. Instancias normativas de alto nivel, referentes intelectuales y pioneros empresariales intercambiaron conocimientos sobre políticas y mejores prácticas, presentaron investigaciones de vanguardia, establecieron contactos, compartieron ideas y prototipos innovadores, y recibieron información sobre oportunidades de financiación.

Las tecnologías digitales son especialmente pertinentes para los países vulnerables a la relocalización del capital industrial. Las mujeres, además, se enfrentan a dificultades únicas, dado que los sectores que suelen emplear a mujeres son vulnerables de manera desproporcionada a la automatización del trabajo. Incluso en los países desarrollados son necesarios la mejora de las aptitudes y el reciclaje profesional a gran escala, dada la división del trabajo que se prevé en el futuro.

Durante la Cumbre Mundial de la Fabricación y la Industrialización de 2020 se crearon grupos de trabajo sobre el futuro de la seguridad industrial, la inclusividad de género, el liderazgo de las personas jóvenes y un índice para el DIIS. La nueva iniciativa Green Chain, diseñada en cooperación con homólogos alemanes, se centra en la creación de nuevas cadenas globales de valor de las energías renovables y en el desarrollo de un sistema de homologación para el hidrógeno ecológico.

Cumbre Mundial de la Fabricación y la Industrialización

An aerial, night-time photograph of a busy port. A large container ship is docked at a pier, illuminated by bright lights. The ship's deck is covered with stacks of colorful shipping containers. The pier is also filled with numerous stacks of containers, creating a grid-like pattern of colors. The water is dark, and the overall scene is lit with a mix of warm and cool tones from the port's lighting.

4

FOMENTO DE LA COMPETITIVIDAD ECONÓMICA

Las desigualdades entre los países y dentro de ellos plantean grandes dificultades. Para que la Agenda 2030 tenga éxito es necesario que hacer frente a esas dificultades sea un elemento fundamental de la agenda mundial del desarrollo. Se debe aprovechar el cambio tecnológico para crear nuevas oportunidades y reducir la brecha digital. La ONUDI promueve la innovación, mejora las capacidades de participar en el comercio, aumenta la productividad y facilita la transferencia de tecnologías. La Organización ayuda a desarrollar aptitudes empresariales y fomenta un entorno más favorable para los empresarios. También ayuda a cumplir las normas de conformidad para aumentar la competitividad, al tiempo que utiliza su poder de convocatoria para difundir las mejores prácticas, alentar la innovación y atraer inversiones.

INVERSIÓN, TECNOLOGÍA Y DESARROLLO DE LAS PYMES



PRINCIPALES ASOCIADOS DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA EJECUCIÓN:



La pandemia de COVID-19 ha afectado profundamente a la industria y a las cadenas globales de valor. El Banco Mundial estima que en 2020 la economía mundial se contrajo en más del 4,3 %. En particular durante el primer semestre de 2020, la producción manufacturera se redujo drásticamente y la inversión extranjera directa mundial cayó alrededor del 50 %. Aunque el comercio mundial se desplomó debido a los cierres de empresas, fábricas y fronteras, así como a las interrupciones del suministro, se recuperó hacia el final del año.

La ONUDI reorientó rápidamente su apoyo para ayudar a los países y a las empresas a adoptar la digitalización y las tecnologías innovadoras de la cuarta revolución industrial. A tal fin, entre otras cosas, se presentaron evaluaciones y análisis nacionales sobre la preparación, se impartieron programas de adquisición de aptitudes y de capacitación en línea, se crearon foros de búsqueda

de inversiones y tecnología para financiar la adaptación y el reequipamiento de las empresas, y se prestó asistencia a mipymes para que accedieran a las cadenas de valor mundiales con sus nuevos productos.

La Organización desarrolló el Programa de Recuperación Industrial pos-COVID-19 para apoyar la reestructuración de los sectores industriales, y publicó un informe sobre la respuesta a la crisis de la COVID-19, con especial hincapié en la continuidad de las operaciones y la recuperación (*Responding to the COVID-19 Crisis – Pathway to Business Continuity & Recovery*), así como un informe sobre las cadenas cortas de suministro de alimentos para promover la comida local en mercados locales (*Short Food Supply Chains for Promoting Local Food on Local Markets*), con el fin de orientar a las mipymes durante este periodo.

La red de oficinas de promoción de inversiones y tecnología (ITPO, por sus siglas en inglés) abarca nueve oficinas en ocho países, a saber, Alemania, Bahrein, China, la Federación de Rusia, Italia, el Japón, Nigeria y la República de Corea. Las ITPO situadas en países industrializados promueven inversiones y tecnologías de proveedores de sus países anfitriones a posibles socios de países en desarrollo, mientras que las ITPO de los países en vías de industrialización también promueven transferencias internas. Las ITPO mantuvieron sus actividades a pesar de las limitaciones impuestas por la pandemia. Por ejemplo, el Programa de Desarrollo Empresarial y Promoción de Inversiones de la ITPO de Bahrein pasó a celebrar sesiones virtuales, en las que 19 posibles empresarios bahreiníes (el 70 % de ellos mujeres) se reunieron en línea para desarrollar sus ideas de nuevas empresas con orientación de asesores empresariales, empresarios de éxito y representantes gubernamentales y de la banca. Desde el inicio del programa en el año 2000, los participantes de Bahrein han fundado 2.000 nuevas empresas, han creado 16.000 puestos de trabajo y han generado una inversión estimada en 1.600 millones de dólares. En 2020, la ITPO de Bahrein facilitó nuevas inversiones de empresarios e inversores por valor de 122 millones de dólares, por ejemplo, para una planta de



producción de paneles solares y para un mercado destinado a empresarios de todo el mundo.

Convocatoria mundial a presentar ideas y tecnologías innovadoras

La ITPO de Italia vio la oportunidad de ayudar a los países en desarrollo a hacer frente a los efectos de la pandemia hallando tecnologías de fácil implantación, y para ello convocó un concurso de alcance mundial. Organizado como una iniciativa de la red de ITPO, el concurso atrajo 1.100 candidaturas de 108 países de los cinco continentes en el plazo de un mes. Un tercio de las candidaturas procedían de empresas emergentes, y los cinco ganadores están recibiendo asesoramiento y mentoría a través de la red de ITPO y mostrarán sus soluciones en eventos internacionales, como la Expo 2020 de Dubái.

PROPUESTAS GANADORAS DE LA CONVOCATORIA MUNDIAL

EcoWorth Tech (Singapur), por un sistema de transformación de **aguas residuales en agua limpia** mediante un aerogel de fibra de carbono



ColdHubs (Nigeria), por una **cámara frigorífica modular alimentada por energía solar** que proporciona almacenamiento sin necesidad de conexión a la red eléctrica

ECO4CO (Italia), por un sistema que utiliza tecnología de geoinformación para proporcionar una **rápida visión espacial** de eventos que pueden afectar a la propagación de la COVID-19



Proyecto de desinfección del aire interior y de la superficie de los objetos (China), por una tecnología basada en el agua que **desinfecta edificios** de forma **segura y rápida**

Plasticpreneur (Austria), por crear nuevos productos a partir de **residuos de plástico** utilizando pequeñas máquinas de **reciclaje** eficientes en función del costo



La ONUDI apoya el primer pabellón médico asistido por robots para la atención a enfermos de COVID-19

Cuando el nuevo coronavirus se propagó en Wuhan (China), los hospitales se vieron inundados de

pacientes. Las autoridades no tardaron en confinar a los habitantes de la ciudad. Durante las primeras semanas del confinamiento, la ITPO de Shanghai colaboró con la empresa CloudMinds, con sede en Beijing, para establecer el primer pabellón médico de China asistido por robots. En un centro deportivo convertido en hospital de campaña para pacientes con síntomas leves, 12 robots controlaron el ritmo cardíaco, la temperatura y los niveles de oxígeno en sangre. Además, los robots sirvieron comida y bebidas, entregaron medicamentos y limpiaron el suelo. Los pacientes llevaban pulseras y anillos sincronizados con una plataforma de inteligencia artificial, que ayudaban al personal clínico a hacer un seguimiento de la información sanitaria desde fuera del área de pacientes. El proyecto demostró que los robots ofrecen nuevas posibilidades para proteger al personal sanitario.

La ONUDI y el Japón combaten el impacto de la COVID-19 mediante la transferencia de tecnologías japonesas

Para ayudar a los países en desarrollo a obtener apoyo técnico de la comunidad internacional, el Japón financió la Plataforma de Promoción de Tecnologías Sostenibles (STePP, por sus siglas en inglés) de la ITPO de Tokio, que actualmente presenta 110 tecnologías japonesas disponibles en los ámbitos de la energía, el medio ambiente, las agroempresas y la salud. Se seleccionaron 13 tecnologías para transferirlas a asociados de 12 países de Asia y África, con el fin de ayudar a mitigar el impacto de la COVID-19. Algunas de esas tecnologías son desinfectantes, revestimientos antibacterianos e incineradoras de desechos médicos. Se prevé que las empresas que adopten esas tecnologías también las reproduzcan y, con ello, se amplíe su impacto.

Un artículo desarrollado en el marco de esas tecnologías es un sistema de inspección móvil equipado con paneles solares para realizar pruebas de la reacción en cadena de la polimerasa (PCR) en zonas no conectadas a red eléctrica. Otro de los artículos es un revestimiento fotocatalítico que garantiza un entorno antibacteriano. Y para los lugares sin agua limpia para beber o lavarse las

manos, un sistema de tratamiento y suministro de agua a pequeña escala purifica el agua de los recursos hídricos existentes, como las aguas subterráneas, para convertirla en agua potable.

CAPACIDAD COMERCIAL COMPETITIVA Y RESPONSABILIDAD DE LAS EMPRESAS



PRINCIPALES ASOCIADOS DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA EJECUCIÓN:



Las empresas que desean acceder a los mercados regionales e internacionales y tener éxito en ellos deben fabricar productos de gran calidad que cumplan los requisitos regionales o internacionales de calidad y seguridad. Para ayudar a las empresas a conseguirlo, la ONUDI crea sistemas de infraestructuras nacionales y regionales de calidad y refuerza las capacidades de las pymes de los países en desarrollo para que puedan cumplir los requisitos del mercado. Se ofrece capacitación y apoyo en materia de políticas, gobernanza, productividad, creación y captación del valor y cumplimiento de las normas. Modificando sus procesos las empresas pueden acceder a nuevos mercados, crear productos de mayor valor añadido, así como aumentar el potencial de exportación cumpliendo las normas y prácticas internacionales.

La tecnología de cadenas de bloques, una de las tecnologías más recientes, puede proporcionar y rastrear pruebas de integridad y calidad a lo largo de la cadena de valor. Como parte del Programa Mundial de Promoción de la Calidad y las Normas, financiado por Suiza en Ghana, la ONUDI está ensayando la preparación para implementar la tecnología de cadenas de bloques en la cadena de valor del cacao. Los minoristas europeos y los productores de



chocolate de los países industrializados buscan fuentes sostenibles, y las empresas ghanesas están preparadas para exportar cacao.

Ampliando su mercado, los pequeños agricultores y sus comunidades aumentan sus ingresos.

La ONUDI se centra en herramientas y apoyo que son replicables, a fin de que puedan extenderse dentro y fuera del sector. Aunque la pandemia mundial complicó esas iniciativas en 2020, un enfoque regional dirigido por la ONUDI ayudó a las empresas a adaptarse y ampliar su potencial comercial.

Desarrollo y aprobación de nuevas normas para mascarillas y productos hidroalcohólicos para las manos

Una mejor integración de la cadena de valor, incluso en la recién creada Zona de Libre Comercio Continental Africana, ayuda a fortalecer las economías de África Occidental. Con el fin de establecer un sistema regional armonizado para cumplir con los requisitos del mercado, la ONUDI y el Centro de Comercio Internacional (ITC, por sus siglas en inglés) iniciaron en 2018 el programa Infraestructura de Competitividad y Calidad para África Occidental, financiado por la Unión Europea. Forma parte de un programa a largo plazo de la ONUDI que ya ha armonizado 15 políticas nacionales de calidad en la región desde 2001.

Cuando la pandemia de COVID-19 llegó a África Occidental, la necesidad de mascarillas y desinfectantes para las manos aumentó considerablemente. Por ello el proyecto se amplió rápidamente a la armonización de las normas nacionales de calidad de esos dos productos. Un centenar de participantes, que trabajaron en línea tanto en inglés como en francés, elaboraron normas regionales armonizadas. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) las adoptó en mayo de 2020 como referencia para sus 15 países miembros, así como para Mauritania.

Empresas ghanesas se pasan a nuevos servicios debido a la COVID-19 y amplían sus oportunidades

En la primavera de 2020, el componente de Ghana del Programa de Competitividad para África Occidental se encontraba en el primer año de su labor de fortalecimiento de las cadenas de valor de la mandioca, la fruta y los cosméticos. La llegada del coronavirus intensificó súbitamente la demanda de desinfectante para las manos, lo que llevó a la ONUDI a ayudar a 38 fabricantes de cosméticos para que cambiaran su producción, aplicaran procedimientos



operativos estándar y cumplieran las normas regionales de calidad y los requisitos de registro oficial. Cuando cerraron los comercios, la ONUDI organizó un curso práctico sobre cómo llegar a clientes mediante las redes sociales y cómo vender productos en línea. Una empresaria vio cómo sus ingresos aumentaron un 40 % en un mes.

Las nuevas normas de calidad que se adoptaron para los desinfectantes aumentaron la seguridad, pero la pandemia planteó un problema práctico, puesto que los expertos internacionales ya no podían viajar a Ghana para asesorar a los laboratorios de ensayos. En respuesta a ese problema, el programa adquirió gafas inteligentes para los técnicos de laboratorio, lo que permitió a los consultores ver a través de los ojos de los técnicos y, de esa manera, se transportó virtualmente a los expertos a Ghana. El programa continuará tras el fin de la pandemia, ya que las gafas reducen la huella ecológica y los gastos de viaje.

Para finales de 2020, la ONUDI había ayudado a Ghana a adoptar 38 normas internacionales sobre mascarillas médicas, protección ocular personal, indumentaria y paños quirúrgicos, guantes médicos y respiradores pulmonares. Esto no solo aumentó la seguridad, sino que también abrió nuevas oportunidades de negocio a nivel internacional.

DESARROLLO DE LA INICIATIVA EMPRESARIAL



PRINCIPALES ASOCIADOS DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA EJECUCIÓN:



La iniciativa empresarial es un motor clave del crecimiento inclusivo y sostenible. Tiene el mayor potencial en aquellos sectores intensivos en innovación, pero a menudo se ve obstaculizada por unos entornos empresariales restrictivos y por unas bases de aptitudes técnicas, profesionales y empresariales bajas.

La ONUDI fomenta las condiciones que los empresarios necesitan para tener éxito, ajustando el desarrollo de las aptitudes a las necesidades de las industrias modernas. Ello es particularmente importante en los países menos adelantados, donde muchas personas jóvenes carecen de acceso a la enseñanza moderna, que les prepararía para el mundo laboral y les permitiría participar activamente en sus comunidades. Los programas de las instituciones de enseñanza secundaria y formación profesional adaptan los planes de estudios para inculcar una mentalidad empresarial y adquirir las aptitudes que necesitan las economías y los mercados laborales cada vez más impulsados por la cuarta revolución industrial. La ONUDI, además, ayuda a eliminar los obstáculos trabajando con los Gobiernos para reformar las regulaciones. La Organización pone en contacto a encargados de formular políticas con empresarios, para que aprendan tanto los unos de los otros como de las mejores prácticas internacionales.

Un centro de capacitación de Armenia crea nuevos empleos y oportunidades en el sector textil

Los trabajadores textiles armenios tuvieron un papel importante en el sector de la confección de la antigua Unión Soviética. Para reactivar las industrias textil, de la confección y del calzado, que hasta la década de 1990 daban empleo a una cuarta parte de la



población activa de Armenia, desde 2014 la ONUDI ha apoyado al sector con un programa financiado por la Federación de Rusia.

Cuando la pandemia de coronavirus provocó confinamientos en Armenia, las industrias ligeras perdieron la mayoría de sus contratos. El desempleo aumentó hasta el 19 %, con un desempleo juvenil ya situado en el 40 %. La ONUDI respondió a ese reto trabajando con el sector textil y de la confección de Armenia para reconvertir rápidamente las líneas de producción.

Alrededor de 1.000 trabajadores pasaron a producir batas médicas, mascarillas, monos y ropa de cama. Las fábricas pasaron a cumplir los requisitos internacionales de calidad y suministraron al Ministerio de Salud la mayoría de los productos textiles relacionados con la COVID que este necesitó. El establecimiento de esas nuevas líneas de productos permitió a los trabajadores adquirir nuevas aptitudes y mantener sus ingresos.

La primera fase del programa ayudó a 25 empresas a crear la marca de moda 5900BC. En total, las ventas del sector han aumentado en un 159 %, las exportaciones, en un 264 %, y el empleo, en un 146 %. En el nuevo Centro de Capacitación de la Industria Ligera, que la ONUDI inauguró recientemente en Ereván, se ofrece a las empresas apoyo técnico de gran calidad, que incluye acceso a una reserva de expertos en transferencia de tecnología, mejora empresarial, fijación de precios, *marketing* y diseño. La formación en diseño industrial, ilustración de moda, patronaje

y preparación de colecciones y muestras ha contribuido a aumentar las oportunidades de empleo, sobre todo para las mujeres. A principios de 2020, la industria ligera empleaba a más de 8.000 trabajadores, el 90 % de ellos, mujeres.

Enseñanza de la iniciativa empresarial desde una edad temprana en Afganistán

Las personas jóvenes que crecen en economías de subsistencia o en países que salen de una situación de conflicto tienen pocas oportunidades de observar y absorber ejemplos de iniciativa empresarial. Exponer a las personas jóvenes a formas de pensar empresariales las ayuda a imaginar nuevas posibilidades de obtener ingresos y crear valor económico, social o cultural para ellas mismas, sus familias y sus comunidades. Ese cambio de perspectiva puede ser especialmente poderoso cuando las opciones de empleo formal son escasas.

Mediante su Programa sobre Planes de Estudios para el Fomento de la Capacidad Empresarial, la ONUDI, durante los últimos 15 años, ha ayudado a los ministerios de educación a fomentar la cultura y las aptitudes empresariales de millones de estudiantes de escuelas secundarias y de formación profesional. En el programa, los estudiantes dedican más de la mitad de su tiempo a aprender de empresarios locales, hallar oportunidades de negocio en sus comunidades y evaluar los recursos para crear empresas. La ONUDI también ayuda a las autoridades educativas a desarrollar sus propios planes de estudio.

El Afganistán se ha unido al número cada vez mayor de países que reconocen que el desarrollo de las aptitudes empresariales es una competencia clave para sus estudiantes de secundaria. Con financiación de Austria, la ONUDI colaboró con el Ministerio de Educación para elaborar un plan de estudios de iniciativa empresarial, de tres años de duración. Cinco escuelas de Kabul y de la provincia de Nangarhar han comenzado a impartir clases de iniciativa empresarial a unos 750 alumnos, de los cuales el 40 % son muchachas. Los resultados son positivos. Tal como dijo un profesor de Nangarhar: “El tema es muy interesante. Empodera a los estudiantes para que



Examen trimestral para estudiantes de décimo curso de Nangarhar

utilicen su cerebro, creen algo nuevo y sean personas productivas en su sociedad”. Como parte de las actividades escolares, algunos estudiantes crearon pequeños proyectos empresariales. Las muchachas sobresalen. Marwa Rahmani, estudiante de décimo curso de Nangarhar, entrevistó a un empresario local. “Lo más sorprendente fue que fundó su empresa con solo 600 afganis [menos de 7 dólares]”, dijo Marwa. “Me pareció asombroso, porque ahora es rico”. Ella y sus compañeros aprendieron a trabajar en equipos, y crearon mapas mentales al tiempo que planearon cómo abrir un negocio hipotético.

Otra estudiante, Sohaila, descubrió que podía encontrar más clientes para el negocio de sastrería de su madre. Realizó un estudio de mercado trazando un mapa de las tiendas de ropa confeccionada y preguntando a sus propietarios qué deseaban los clientes. Cuando Sohaila mostró sus diseños a los profesores de las escuelas femeninas cercanas, consiguió

(continúa en la página 38)

LA ONUDI AYUDA A LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ DE COLOMBIA A MEJORAR SU EFICIENCIA Y A CONECTARSE CON CADENAS DE VALOR MÁS AMPLIAS

Colombia es conocida más allá de sus fronteras por su café, sus rosas y sus frutas. Es menos conocida por su dinámica industria automovilística, que provee a grandes fabricantes como General Motors, Hino, Renault, Suzuki y Yamaha. Más de 350 empresas colombianas producen desde tornillos para automóviles hasta coches de carreras, desde gatos pantógrafos hasta cristales antibalas. Dado que el sector representa el 6,2 % del PIB industrial, cualquier disminución de la eficiencia es significativa para el país. Las empresas de automoción emplean directamente a 25.000 colombianos, e indirectamente dan trabajo a otros 100.000.

La ONUDI ha ayudado a las empresas a aumentar su eficiencia y a conectarse a cadenas de valor más amplias, ofreciéndoles *coaching*, capacitación y asesoramiento técnico, y poniéndolas en contacto con inversores y otras empresas de la cadena de suministro.

Mediante un proyecto de cuatro años iniciado a finales de 2016 y financiado por la Agencia Coreana de Cooperación Internacional, la Organización ha ayudado a 60 empresas a cumplir con las normas de calidad aplicables a sus productos, mientras que 31 empresas redujeron su tasa de defectos en los productos en un 75 %. El total de beneficios acumulados por las empresas participantes se estima en 1,1 millones de dólares. El proyecto coprodujo un catálogo de capacidades industriales y una guía de inversores para la industria automotriz colombiana en apoyo de ProColombia, la agencia nacional que promueve la inversión y las exportaciones, lo cual ayudó a aumentar las exportaciones en un 16 % entre 2017 y 2019.

Los confinamientos provocados por la COVID-19 detuvieron el 80 % de la producción de vehículos en América del Norte. En anticipación de las reaperturas, se elaboraron como parte del proyecto las Directrices Industriales sobre la Reactivación



de la Producción, que se han convertido en una referencia para otras industrias, y que fueron reconocidas públicamente por el Ministro de Comercio, Industria y Turismo de Colombia.

Una empresa metalúrgica aumenta su producción y sus exportaciones

INALTRA, una empresa metalúrgica cercana a Bogotá, emplea a 110 trabajadores que fabrican chasis de camiones y depósitos de combustible para motocicletas y camiones. Con el asesoramiento de la ONUDI, los directivos de la empresa aprendieron a mapear las corrientes de valor para detectar cuellos de botella y actividades sin valor añadido en el sistema de producción. Sus análisis ayudaron a aumentar la producción en un 50 % y a reducir los defectos de los productos en un tercio. La empresa aumentó las exportaciones del 40 % de sus ventas en 2019 al 60 % en 2020, a pesar de las interrupciones que se produjeron en el comercio ese año.

Además, los directivos aprendieron a utilizar el método “5S”, un sistema japonés de organizar y estandarizar las tareas en la oficina y en la fábrica, que redujo tanto los accidentes



A pesar de la crisis de la COVID-19, el **empleo** en las empresas apoyadas se mantuvo **estable**



En 2020, **26** empresas recibieron apoyo para completar **223 registros** en portales de proveedores



La promoción de las exportaciones hizo que **18** empresas norteamericanas declararan su interés

60 empresas a las que se prestó apoyo cumplen las normas y los requisitos de los compradores



El cumplimiento de la norma ISO 9001 aumentó hasta el **79 %**



Se redujeron en un **75 %** los defectos de los productos



como la rotación de personal. El presidente de la empresa, Oscar Betancur, dijo que los mayores logros de INALTRA han sido la mejora de las prácticas y las condiciones de trabajo, así como la mayor calidad de los productos.

Un fabricante de piezas de motocicleta reduce los costos y aumenta las oportunidades para las mujeres

Solomoflex es una empresa situada en el triángulo del cultivo café de Colombia que construye piezas para fabricantes de motocicletas como Suzuki y Yamaha. Cuando fundó la empresa en 1985, Yesid Romero tomaba sus decisiones empresariales basándose en el método de ensayo y error. El proyecto de la ONUDI le enseñó a racionalizar las decisiones utilizando herramientas y enfoques de producción esbelta, como el método “5S”, e introdujo a los empleados en la cultura del trabajo en equipo, que ha ayudado a sus clientes japoneses a prosperar. Solomoflex redujo los defectos de los productos y disminuyó los costos reuniendo a equipos de compañeros de trabajo, en una adaptación de otra estrategia de gestión japonesa llamada “Kaizen”.

Cuando la empresa se planteó la posibilidad de comprar equipo para realizar de manera interna el tratamiento térmico de los metales, utilizó el Modelo Computadorizado para Análisis de Viabilidad y Presentación de Informes (COMFAR) de la ONUDI para evaluar y confirmar su valor. Otra influencia fue el énfasis de la Organización en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Al inicio del proyecto Solomoflex no empleaba a ninguna mujer, y ahora hay 27 entre sus 180 empleados. Romero dijo que el proyecto había proporcionado herramientas de gestión y prácticas que responden a las cuestiones de género, y añadió: “Nos ayudó a salir de nuestra zona de confort para optimizar nuestros procesos”.

Una empresa de componentes plásticos mejora sus procesos y consigue un nuevo cliente

IPROCUM fabrica componentes plásticos para automóviles, motocicletas y pequeños motores, y también hace sartenes



para arepas. En su planta cercana a Medellín emplea a 135 personas, de las cuales 35 son mujeres (2 de ellas en puestos directivos). Con la ayuda de la ONUDI, la empresa normalizó sus procesos, lo que se tradujo en una reducción del tiempo de producción en un 30 %, y aumentó la eficiencia acelerando el enfriamiento de las piezas de metal fundidas.

“Aprendimos a hacer las cosas bien, desde el principio, y eso nos ayudó a ser más rentables”,

dijo el presidente y fundador Juan Gómez.

La empresa participó en el evento de creación de contactos para el sector de la automoción que la ONUDI patrocinó en 2019 y consiguió un nuevo cliente, Auteco. Durante la pandemia, la ONUDI ayudó a la empresa a diversificarse para producir pantallas de protección facial de plástico.

(de la página 35)

más de 75 pedidos, lo que dio trabajo a la madre de Sohaila y a sus tres hermanas.

“ Sueño con la paz para mi ciudad y mi país, y que un día pueda abrir

mi propia sala de exposición de prendas, donde pueda vender mis diseños de vestidos con mi propia marca”,
dijo Sohaila.

LA ONUDI EN GINEBRA

Ginebra concentra numerosas organizaciones de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales. Es un lugar importante de reuniones intergubernamentales y un centro de operaciones para implementar la Agenda 2030. Por ello, la Oficina de Enlace de la ONUDI desempeña un papel crucial para fortalecer el posicionamiento estratégico de la Organización en ese centro multilateral, mantener contactos estrechos con las misiones permanentes ante la ONUDI con sede en esa ciudad y promover la cooperación con otras organizaciones internacionales con sede en Ginebra.

En octubre de 2020 se presentó el grupo Amigos de la Industria y la Innovación en presencia del Director General y de la Vicesecretaría General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). El grupo incluye a

embajadores en Ginebra que comparten ideas afines y están comprometidos con el decenio de acción y el Objetivo 9 para construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización sostenible y fomentar la innovación.

Asimismo, la Oficina de la ONUDI siguió promoviendo el DDIA III mediante alianzas con organismos homólogos y con organizaciones de las Naciones Unidas que tienen su sede en Ginebra, y colaborando estrechamente con misiones permanentes de países africanos en esa ciudad. Se ha acordado una iniciativa conjunta sobre el algodón con el Centro de Comercio Internacional, que posiblemente se ampliará a otros asociados. En ese contexto, la Oficina coorganizó un evento de alto nivel el Día Mundial del Algodón de 2020.

An aerial photograph of a glacier, showing a vast expanse of blue and white ice with numerous crevasses and ridges. A white circle containing the number '5' is positioned in the lower right quadrant of the image, partially overlapping a light blue rounded rectangular box.

5

PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

La aceleración del cambio climático y el agotamiento de los recursos siguen alterando los hábitats y amenazando los medios de subsistencia. Los fenómenos extremos, como los huracanes, las inundaciones y los incendios forestales representan una amenaza cada vez mayor para la humanidad. La ONUDI está trabajando para crear un sistema sostenible que permita el crecimiento sin descuidar la protección del medio ambiente y el aumento de la inclusividad. Ayuda a las economías en desarrollo y emergentes a instaurar sistemas integrados de producción más limpios y eficientes en el uso de los recursos, a reducir el impacto ambiental de la industrialización y, al mismo tiempo, a crear vías hacia una economía circular. Con esos fines, presta asesoramiento técnico y de política a Gobiernos y empresas sobre cómo pasar a sistemas energéticos más limpios y eficientes que respondan a las cuestiones de género. Además, con la experiencia adquirida durante varios decenios, la Organización contribuye decisivamente a que los Gobiernos cumplan los requisitos de los acuerdos internacionales relativos a eliminar gradualmente las sustancias químicas que agotan el ozono y otros contaminantes tóxicos.

PRODUCCIÓN INDUSTRIAL CON USO EFICIENTE DE LOS RECURSOS Y BAJAS EMISIONES CARBÓNICAS



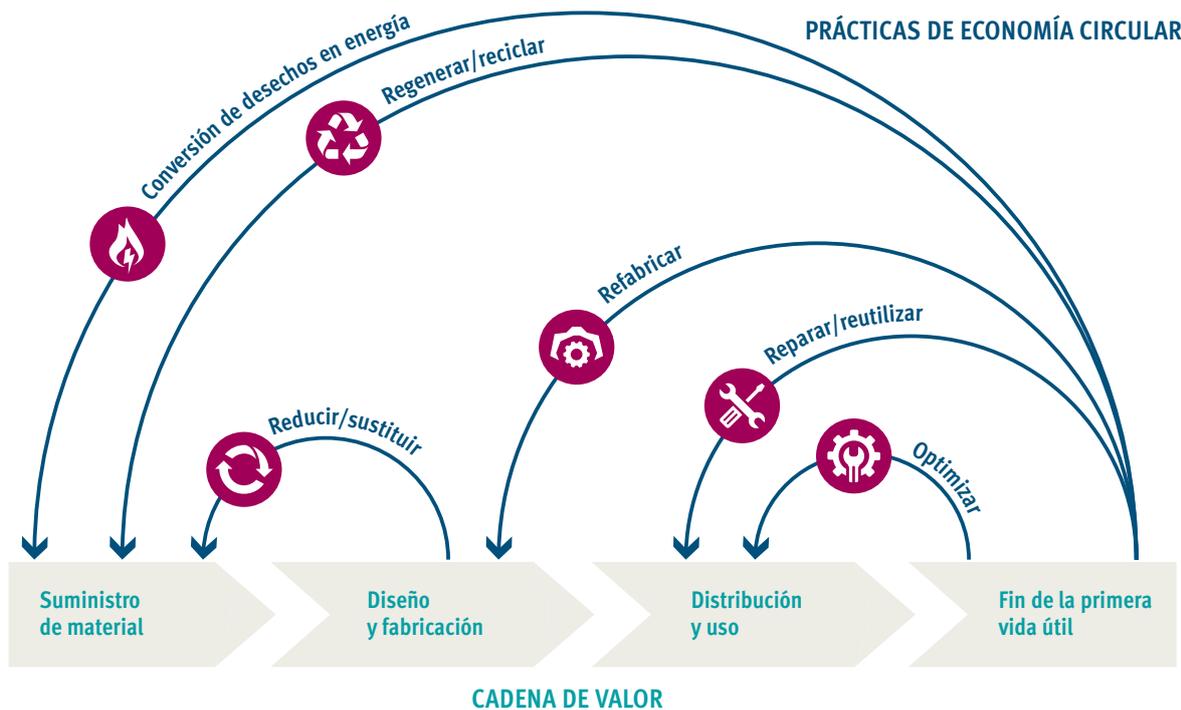
PRINCIPALES ASOCIADOS EN LA EJECUCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS:



En 2020, el cierre generalizado de fábricas, sumado a otras medidas de contención y a las pérdidas de puestos de trabajo que trajo consigo la pandemia de COVID-19, ralentizaron tanto la producción como el consumo en muchas zonas del mundo. El efecto positivo que la reducción del transporte, de la generación de energía y de las actividades industriales tuvo en la contaminación atmosférica y en las emisiones de gases de efecto invernadero hizo que cobrase impulso la idea de una recuperación ecológica tras la pandemia.

Con el fin de ayudar a los países a cumplir su aspiración de reconstruir para mejorar, la ONUDI apoya una producción industrial eficiente en el uso de los recursos y con bajas emisiones carbónicas, lo que incluye prácticas de economía circular, como vía para aprovechar al máximo los recursos con una perspectiva del ciclo de vida.

Por ejemplo, en colaboración con la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, la Organización está ayudando a empresas agroindustriales de Egipto a llevar a cabo la transición a sistemas alimentarios circulares que reducen el desperdicio y la contaminación y devuelven recursos valiosos a la economía. La Organización también hizo frente a la contaminación a lo largo de los 4.200 kilómetros del río Níger, en África Occidental, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Su labor al respecto comenzó por asesorar a la Autoridad de la Cuenca del Níger sobre la armonización de la normativa en materia de contaminación industrial de nueve países ribereños. La ONUDI está facilitando la transferencia de tecnologías ambientalmente racionales para ayudar a empresas de esa cuenca hidrográfica a reducir



Comparación de prácticas de economía lineal y de economía circular a lo largo de la cadena de suministro



el consumo de agua y energía y la contaminación generada por minas, curtidurías y productores de alimentos y tejidos.

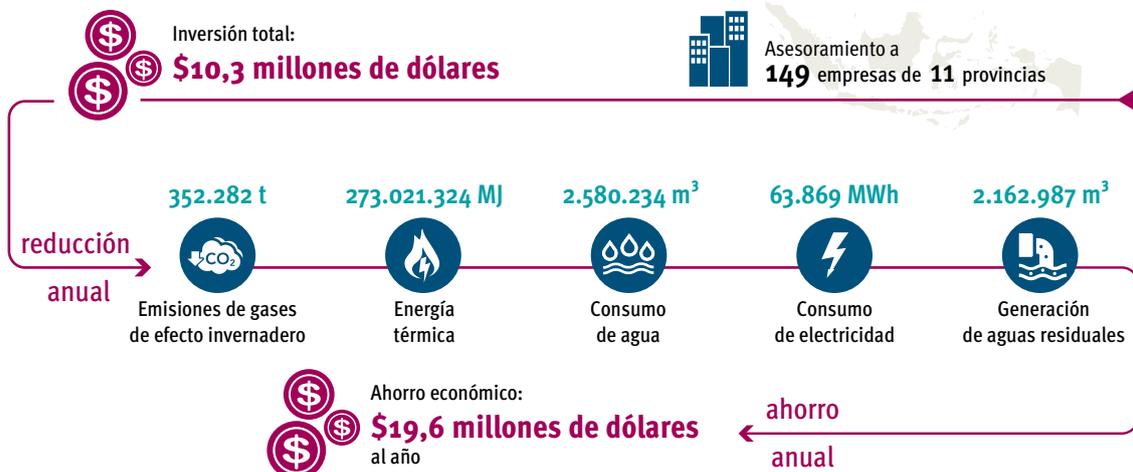
El Programa Mundial de Parques Ecoindustriales de la ONUDI, financiado por Suiza, ayuda a parques industriales a ampliar su escala aplicando prácticas circulares que hacen un uso eficiente de los recursos. Ello les permite funcionar con un menor impacto en el medio ambiente al tiempo que aumentan su competitividad. En 2020, Indonesia y Sudáfrica se sumaron a los cinco países que ya estaban transformando sus zonas industriales en parques ecoindustriales con la asistencia de la ONUDI (Colombia, Egipto, Perú, Ucrania y Viet

Nam). Los productores están adoptando tecnologías bajas en carbono, minimizando las emisiones de gases de efecto invernadero y los contaminantes, aprovechando el agua con más eficiencia y manejando las sustancias químicas con seguridad.

La reducción de los gases de efecto invernadero ahorra 19,6 millones de dólares en Indonesia

La adopción de las mejores prácticas internacionales puede ayudar a las pymes a lograr un uso más eficiente de sus recursos y una producción más limpia, al tiempo que mejora su rentabilidad y su acceso a los mercados. El enfoque de la ONUDI consistente en una producción más limpia y un uso eficiente de los recursos está ayudando a empresas a aprovechar al máximo sus recursos y reducir su impacto ambiental.

Por conducto del proyecto de producción más limpia y uso eficiente de los recursos ejecutado en Indonesia y financiado por Suiza, la ONUDI amplió las capacidades del Centro de Producción Más Limpia de Indonesia, que posteriormente envió a consultores especializados en el tema a 149 empresas repartidas por 11 provincias. Gracias a la colaboración con la directiva de esas empresas se redujeron las emisiones de gases de efecto invernadero en 350.000 toneladas de CO₂ equivalente y se generaron 2 millones de metros cúbicos de aguas residuales menos cada





año. Una inversión total de 10,3 millones de dólares permitió a las empresas participantes ahorrar 19,6 millones de dólares al año.

Parte de esas mejoras se lograron en la empresa PT Leetex Garment Indonesia, de Majalengka (Java Occidental), donde se tejen hasta 15 millones de suéteres cada año. La ONUDI especializó a 77 personas del país, una de las cuales guio al equipo de la empresa dedicado al uso eficiente de los recursos y la producción más limpia durante la recopilación y el análisis de datos de referencia sobre las funciones de su planta de producción. El equipo dio prioridad a las medidas que permitieran conservar energía.

Antes incluso de finalizar todas las modificaciones previstas, PT Leetex Garment ya había reducido el consumo de electricidad un 10 %, el de carbón un 32 % y el volumen y la carga de las aguas residuales un 43 %. Las emisiones de gases de efecto invernadero se redujeron un 13 %. Entre los cambios

introducidos cabe mencionar la sustitución de la iluminación fluorescente por leds, la apertura de claraboyas y el reemplazo de motores ineficientes. Se prevé que la inversión de 74.000 dólares realizada por la empresa permitirá ahorrar 204.000 dólares cada año y se amortizará en menos de cinco meses.

A fin de multiplicar los efectos de las mejoras en las empresas objetivo, por medio del programa se han organizado clubes dedicados al uso eficiente de los recursos y la producción más limpia. Así, se reúnen periódicamente grupos reducidos de empresas o de una zona geográfica para intercambiar conocimientos relativos a los sectores del turismo, los tejidos y la molienda de arroz.

La protección de los recicladores de Sudáfrica mantiene fuerte el sector del reciclaje

Sudáfrica depende de 60.000 personas dedicadas al reciclaje, quienes se ocupan de la mayor parte de la labor de reciclaje en el país. Gracias a esa labor se conserva el material reciclable en las cadenas de valor y se reduce el vertido de plásticos al océano. Pero esas personas trabajan de manera informal y carecen de protección contra las toxinas presentes en sus lugares de trabajo. Los riesgos se han intensificado con la pandemia de COVID-19, dado que los desechos pueden ser infecciosos.

En julio de 2020, la ONUDI proporcionó uniformes, guantes, botas y mascarillas a las personas que se dedicaban al reciclaje en las provincias del Estado Libre, Kwazulu-Natal y Cabo Occidental, lo que les permitió trabajar en condiciones de más seguridad. El 60 % de quienes desempeñan esa labor en esos lugares son mujeres. Además, por medio del proyecto se les hizo entrega de un camión de cuatro toneladas para que pudieran desplazarse a mayor distancia para recoger material.

Asimismo, mediante el proyecto de la ONUDI se apoya la transición de los plásticos convencionales a alternativas ambientalmente más sostenibles, por ejemplo, plásticos hidrosolubles. El Gobierno del Japón está financiando una iniciativa de tres años de



duración para apoyar la iniciativa Osaka Blue Ocean Vision del Grupo de los 20, cuyo objetivo es detener antes de 2050 el caudal de plástico que va a parar a los océanos.

En 2020, el proyecto de la ONUDI se integró en el grupo de gestión de desechos relacionados con la COVID-19, en respuesta a un llamamiento urgente que las Naciones Unidas realizaron en abril de ese año en Sudáfrica, en el que se solicitaron 135 millones de dólares. Esa acción coordinada generó conciencia sobre la importancia de esa clase de actividades integradas y mostró maneras de reducir el volumen de desechos y mejorar la calidad del agua.

La iniciativa puede servir como modelo de buenas prácticas de seguridad que también pueden adoptar otros países de África Meridional. Además, permite que quienes se dedican al reciclaje trabajen en condiciones más parecidas a las del empleo formal. Esa fuerza laboral es clave para que las tasas de reciclaje sigan siendo elevadas en Sudáfrica, pese a la inexistencia de mandatos gubernamentales a tal efecto.

“La entrega de equipo de protección personal a quienes se dedican al reciclaje es una contribución importante. Esas personas son la razón de que tengamos unas fantásticas tasas de reciclaje comparables con Europa”,

declaró Melanie Samson, catedrática de la Universidad de Witwatersrand, una de las entidades asociadas del proyecto.

ACCESO A ENERGÍA LIMPIA CON FINES PRODUCTIVOS



PRINCIPALES ASOCIADOS EN LA EJECUCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS:



En el mundo hay cientos de millones de personas que solo disponen de electricidad de manera esporádica o limitada, y 789 millones de personas carecen por completo de ese recurso. En África Subsahariana, el 72 % de los establecimientos de salud no cuentan con un suministro fiable de electricidad. Puesto que las vacunas contra la COVID-19 se han de refrigerar, la falta de la electricidad necesaria para conservar las cadenas de refrigeración plantea problemas de equidad cuyas consecuencias pueden ser mortales.

Con diversos sistemas de energía no contaminante, como las minirredes basadas en energías renovables y la energía hidroeléctrica en pequeña escala, se puede suministrar electricidad de más calidad a un costo más bajo que con los sistemas basados en tecnologías que generan emisiones de carbono y, además, se podrían crear 40 millones de puestos de trabajo hasta 2050. Para apoyar esa transición, la ONUDI está asesorando a 59 Gobiernos en materia de políticas, reglamentación y directrices y ampliando la capacidad de pymes.

En 2020, las directrices técnicas sobre la energía hidroeléctrica en pequeña escala (*Small Hydropower Technical Guidelines*) ayudaron a Estados Miembros a diseñar y construir plantas con una capacidad de hasta 30 MW, y sirvieron como referencia para el Acuerdo Internacional de Taller IWA 33 de la Organización Internacional de Normalización. Convinieron en aplicar esas directrices técnicas 16 países y 8 organizaciones internacionales. En el *Informe Mundial sobre el Desarrollo de la Pequeña Central Hidroeléctrica 2019* se incluyeron datos esenciales para la planificación, 166 capítulos dedicados a países concretos y 18 estudios de casos. Además, la ONUDI ha publicado numerosas guías técnicas sobre el desarrollo de minirredes

para la industrialización de zonas rurales y sobre otras tecnologías.

La ONUDI mostró con resultados satisfactorios el funcionamiento de tecnologías que reducían las emisiones de gases de efecto invernadero y amplió la escala de diversos programas mediante la impartición de capacitación en Gambia, Guinea-Bissau, Mozambique y Sierra Leona. Gracias a financiación del Japón, una plataforma basada en la Internet de las cosas está mejorando la eficiencia de la producción de energía geotérmica en Kenya, mientras que por medio de sensores diseñados para generadores y turbinas se está aumentando la eficiencia de la producción de electricidad geotérmica en el Gran Valle del Rift. En Marruecos se ha mejorado el rendimiento de una planta de energía solar con un nuevo sistema a escala comercial de almacenamiento en batería redox de vanadio.

El Centro y Red de Tecnología del Clima (CRTC), auspiciado conjuntamente por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la ONUDI, da a conocer tecnologías del clima a diversos países. Mediante esa entidad se puso en marcha un programa de pequeñas donaciones dotado con 10 millones de dólares y orientado a proyectos de promoción de la adaptación al cambio climático en países en desarrollo. Además, la red celebró su Día del Emprendimiento, evento anual en el que más de 250 empresas han expuesto desde 2006 sus proyectos y captado inversiones de nada menos que 600 millones de euros.

El Programa Mundial de Innovación en Tecnologías Limpias de la ONUDI fomenta la creatividad y la formación de ecosistemas de emprendimiento, de modo que permite a pymes desarrollar y comercializar sus ideas, con financiación del FMAM. Por medio del Programa se asesoró a los Gobiernos de Armenia, la India, Malasia, Marruecos, el Pakistán, Sudáfrica, Tailandia, Turquía y Ucrania. El Programa continúa ampliándose a Camboya, Indonesia, Kazajstán, Nigeria, la República de Moldova, el Senegal, Sierra Leona y el Uruguay. Además, la ONUDI proporcionó asistencia técnica a BLOOM, una agrupación nueva de energía sostenible y tecnología no contaminante de Barbados. Mediante las actividades señaladas se aprovechan oportunidades de emprendimiento

ecológico durante la recuperación posterior a la pandemia.

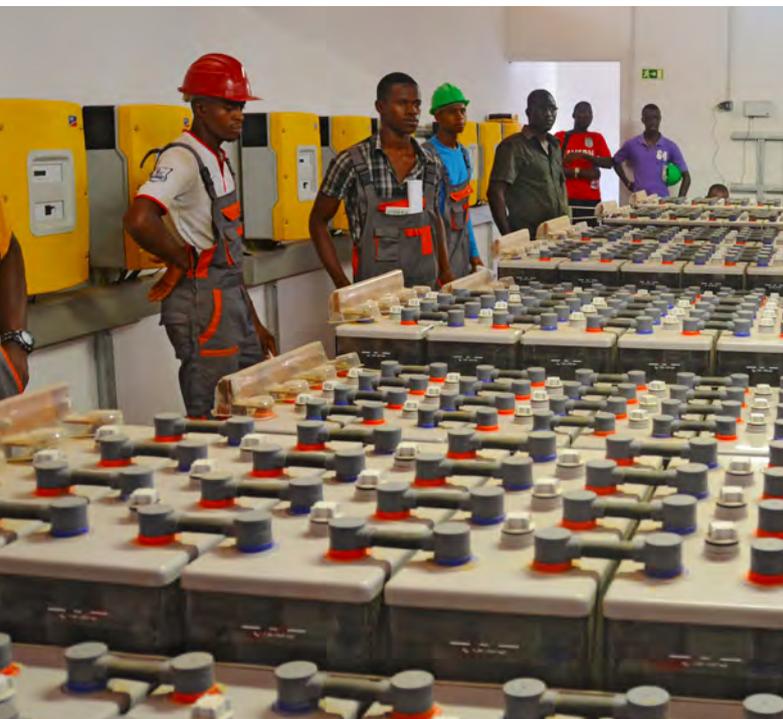
Los Gobiernos por sí solos no pueden proporcionar capital suficiente para llevar a cabo la transición a energías no contaminantes a la velocidad y a la escala necesarias para superar los retos mundiales que existen en las esferas del clima y la energía. A fin de formar alianzas con el sector privado, la ONUDI acoge la Red de Asesoramiento para la Financiación Privada, una alianza público-privada multilateral que promueve la inversión en proyectos resilientes al clima y bajos en carbono en 122 países repartidos por cinco regiones. A través de esa red se atrae a inversores mediante la selección y el fomento de propuestas financiables y, mediante su asistencia técnica, se han obtenido inversiones valoradas en 2.000 millones de dólares para 750 proyectos.

La energía renovable en Guinea-Bissau como modelo para África Occidental

Cuando la ONUDI inició su alianza con Guinea-Bissau en 2014, la situación energética del país era desesperada. Solo el 5,3 % de la población del país disponía de electricidad, porcentaje que caía hasta el 2 % en las zonas rurales. Esto comportaba una demanda excesiva de recursos forestales, y el humo resultante de la biomasa que se utilizaba para cocinar provocaba problemas de salud a las mujeres y a los niños. El Gobierno carecía de fondos para desarrollar fuentes de energía renovable que permitieran reducir la dependencia del país con respecto al petróleo.

Antes de que comenzase un proyecto de la ONUDI financiado por el FMAM, proyecto que puso a Guinea-Bissau en la senda del desarrollo sostenible con bajas emisiones de carbono, en el país no había ningún proyecto de energía renovable —aparte de unos pocos sistemas solares domésticos— ni tampoco estrategias ni fondos a tal efecto. El proyecto de la ONUDI cambió la situación al dotar al Gobierno de un marco de políticas y un plan de inversiones. Además, atrajo inversiones en tecnologías de energía renovable por valor de 8 millones de dólares.

El proyecto aumentó la confianza en la tecnología de las energías renovables con la instalación de



un sistema fotovoltaico de 312 kilovatios en Bambadinca, una aldea próxima a Bissau. Actualmente, la mayoría de sus 780 viviendas disponen de electricidad las 24 horas del día. La energía se almacena en baterías y los generadores diésel sirven únicamente de apoyo. Una organización sin fines de lucro ha capacitado a la población local para que se ocupe de la contabilidad y del mantenimiento, y la propia comunidad gestiona el sistema. A lo largo de los 20 años que durará el proyecto, reducirá las emisiones de gases de efecto invernadero en 8.180 toneladas de CO₂ equivalente.

Domingos lamta, delegado de la dirección regional de energía, indicó que la central eléctrica de la cercana población de Bafatá había cerrado por falta de combustible. Según lamta, la energía solar es más previsible:

“ Mientras tengamos sol, habrá energía. Nadie tiene que comprar el sol, como sí ocurre con el diésel que ponemos en los generadores.”

Las familias y las empresas que se dedican a la agricultura y al procesamiento de anacardos, mandiocas y diversas frutas se han beneficiado de manera especial de la refrigeración y el riego que son

posibles gracias a la electricidad. Mientras observaba cómo los técnicos instalaban los 1.248 paneles solares necesarios, Lurdes Gomes, residente de Bambadinca, expresó su alegría porque sus hijos ya no tendrían que estudiar a la luz de las velas, en casa habría un frigorífico y por la noche podrían dejar un ventilador prendido para ahuyentar a los mosquitos.

Mediante el Plan Nacional de Inversión en Energía Renovable de Guinea-Bissau se ha conformado una cartera de proyectos con un presupuesto de 30 millones de dólares. El país tiene el objetivo de cubrir el 50 % de sus picos de demanda energética con energías renovables a más tardar en 2030. El proyecto puede servir como modelo para la CEDEAO y facilitará la transferencia de conocimientos Sur-Sur.

Los vehículos eléctricos en China, Malasia y Sudáfrica reducen las emisiones de CO₂

Una cuarta parte de las emisiones de CO₂ generadas por el ser humano proceden del sector de los transportes, principalmente de los autos, camiones, autobuses y bicicletas. La ONUDI está ayudando a promover los vehículos eléctricos, que ofrecen una opción baja en carbono si se cargan con fuentes de energía renovable.

Actualmente, los vehículos eléctricos representan el 2 % de las ventas mundiales de vehículos. Con el fin de cumplir las metas fijadas para descarbonizar la economía mundial, sus ventas deberán elevarse hasta el 30 % en 2030 y hasta el 80 % en 2050. Para orientar a los países durante esa transición, la ONUDI preparó una publicación sobre las mejores prácticas para la electromovilidad (*Best practices in electric mobility*), en la que se recomiendan incentivos de compra como descuentos y préstamos a interés bajo y se aboga por sistemas de recarga en carretera dotados con tecnologías interoperables para que los conductores tengan a su disposición una red uniforme. La financiación procede de Austria, España, Noruega y el FMAM.

En Malasia, la ONUDI está ayudando en el desarrollo del Marco y Plan de Acción sobre Movilidad



Baja en Emisiones de Carbono para el transporte terrestre, creado en consulta con múltiples partes interesadas, entre ellas fabricantes de automóviles del país. Mediante el establecimiento de una red de estaciones de recarga alimentadas con energía procedente de fuentes renovables, Malasia se integrará en la cadena mundial de productores de baterías, al tiempo que aumentará la demanda de semiconductores y equipo solar fotovoltaico fabricados en el país.

En Sudáfrica, la ONUDI está promoviendo los vehículos eléctricos, creando la infraestructura pertinente e incrementando la inversión. En Durban y Johannesburgo ya hay autobuses eléctricos y se han instalado estaciones de recarga que funcionan con energía solar. El proyecto ha ayudado a que surja una industria local competitiva, pues actualmente hay cuatro fabricantes sudafricanos de vehículos totalmente eléctricos.

En volumen de ventas, China es el mayor mercado de vehículos eléctricos a nivel mundial. Aunque los vehículos eléctricos no emiten gases de escape, la contaminación se ha trasladado al proceso de generación de electricidad. Para remediarlo, la ONUDI está promoviendo estaciones de recarga que utilizan

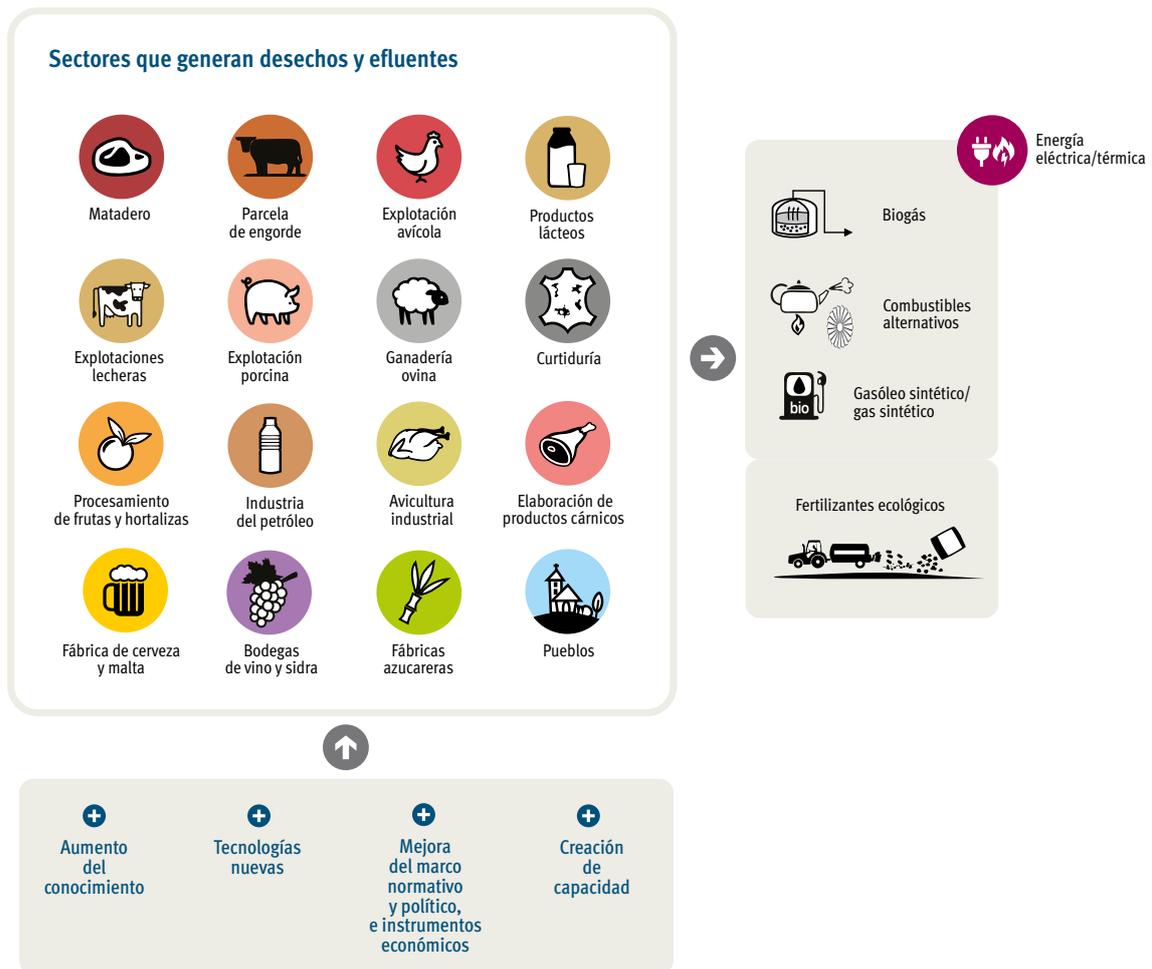
energía renovable. Shanghái cuenta con 15 nuevas estaciones inteligentes de recarga y ha ampliado el préstamo de vehículos, de modo que su red cuenta con 7.771 automóviles eléctricos.

Demostración del valor de utilizar desechos para producir energía en el Uruguay

La economía uruguaya es primordialmente agroindustrial, pues produce leche y carne en grandes cantidades para su exportación. Sin embargo, apenas se tenía conciencia del valor de desechos como el estiércol. Basándose en principios de economía circular, la ONUDI y asociados gubernamentales han aplicado enfoques nuevos para agregar valor a los desechos agroindustriales.

Por conducto de un proyecto quinquenal financiado por el FMAM se patrocinaron nueve proyectos piloto en los que se aplican esos principios para ofrecer una alternativa al paradigma consistente en tomar recursos, utilizarlos y desecharlos. El proyecto ha introducido la economía circular en la agenda de desarrollo del Gobierno.

En una publicación reciente de Chatham House y la ONUDI se informó de la experiencia acumulada



por la ONUDI en Chile y el Uruguay y se describieron oportunidades de economía circular con las que aumentar la resiliencia de América Latina y el Caribe.

En el marco de un proyecto piloto se produce electricidad a partir del estiércol de una granja de producción de leche de 500 reses situada en el departamento de Canelones (Uruguay). Se escoba el estiércol de la plataforma en la que se alimenta a las vacas, se eliminan los sólidos y se vierten los desechos líquidos restantes en un estanque. Este se tapa con una cubierta de plástico blando y, de ese modo, se consigue un digestor anaeróbico. Se necesitan 40 días para que el digestor produzca gas metano que se puede quemar para generar electricidad. Esa electricidad se utiliza en la propia granja, por ejemplo, para que funcionen las máquinas de ordeño, o bien se vende a una compañía eléctrica.

El residuo que se obtiene es compost, que devuelve nutrientes al suelo.

Con el apoyo de la ONUDI, una empresa del departamento de Montevideo produce compost aprovechando los desechos de fábricas de cerveza, granjas avícolas y la poda de árboles urbanos. Se esparce la materia orgánica en campos y se hace un seguimiento de la temperatura, la acidez y el contenido de minerales mientras la materia se transforma en compost orgánico por la acción de microorganismos. El compost se envasa para su venta en sacos de 50 litros y sirve para cultivar alimentos, flores y frutas.

Modelos como este de valorización de desechos y producción sostenible de energía se pueden aplicar en numerosos sectores, entre ellos la ganadería, la producción de energía, la pesca, la agricultura y la manufactura.

Comunidades rurales de Mozambique se conectan a escuelas digitales con energía solar y generada con diésel



Mozambique tiene una tasa de electrificación rural de tan solo el 27 %, y la ampliación de las redes de suministro eléctrico se ha visto dificultada por el hecho de que la población vive en zonas apartadas y poco habitadas. Gran parte de la población rural no puede mirar televisión ni conectarse a Internet. Con su apoyo al proyecto Tablet Comunitario, la ONUDI ha avanzado hacia una mayor inclusividad digital.

En el marco de ese proyecto, diez remolques financiados por el FMAM funcionan como primeras escuelas digitales en zonas rurales de Mozambique. Cada remolque se transporta hasta un poblado mediante un camión, una camioneta o incluso un burro, y tiene instaladas entre cuatro y seis pantallas LCD grandes.

A esas pantallas táctiles se les pueden conectar cámaras y una pantalla de gran tamaño para realizar videoconferencias en grupo al aire libre. Los residentes se reúnen para ver programas sobre educación financiera, anticonceptivos y el VIH, el empoderamiento de las mujeres, vacunaciones y salud, lo que incluye información sobre la propagación y la prevención del nuevo coronavirus. Las sesiones incluyen juegos que favorecen la

participación y permiten comprobar en qué medida los asistentes entienden los mensajes.

A principios de 2020, la ONUDI entregó al proyecto diez kits solares, lo que permitió que los remolques empezasen a funcionar con energía solar en lugar de con diésel. Desde que comenzó en 2015, el proyecto Tablet Comunitario ha ayudado a educar a más de un millón de mozambiqueños de 90 comunidades y ha servido de ejemplo de cómo se puede utilizar la energía sostenible al servicio de la educación.

APLICACIÓN DE LOS ACUERDOS MULTILATERALES SOBRE EL MEDIO AMBIENTE



PRINCIPALES ASOCIADOS EN LA EJECUCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS:



La ONUDI presta asistencia a países en desarrollo y a economías en transición para que cumplan los acuerdos mundiales en materia de reducción de la degradación ambiental de origen humano. En esos países se concentra la mayor parte de la producción industrial del planeta, y la Organización los ayuda a ampliar su industria sin dejar de cumplir las obligaciones asumidas en virtud de los pactos multilaterales sobre medio ambiente, en particular el Protocolo de Montreal, el Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes y el Convenio de Minamata sobre el Mercurio. Los respectivos Gobiernos reciben asistencia para armonizar la legislación nacional con esos convenios a la vez que cumplen la normativa en las cadenas de suministro internacionales.

Al ser uno de los principales organismos de ejecución del Fondo Multilateral para la Aplicación del Protocolo de Montreal (FMPM), la ONUDI presta asistencia para que en las industrias se produzca un cambio en favor de procesos, productos y





Eliminación gradual de HCFC y promoción de aires acondicionados sin HCFC

sustancias que no repercutan en la capa de ozono. Ahora que ha finalizado la eliminación progresiva de los clorofluorocarburos (CFC) son los hidroclofluorocarburos (HCFC) los que están en el punto de mira, y en la Enmienda de Kigali de 2016 se exige reducir la utilización de hidrofluorocarburos (HFC). La ONUDI está ejecutando planes de eliminación gradual de los HCFC en 68 países, está preparando a 29 países para la ratificación de la Enmienda de Kigali y está creando capacidad institucional en 13 países. Dadas las restricciones a los viajes impuestas en 2020, numerosas actividades se efectuaron en forma de seminarios web y sesiones de capacitación en línea. Las reducciones acumuladas de emisiones que se lograron en 2020 como consecuencia de las actividades de la ONUDI relacionadas con el Protocolo de Montreal ascendieron a 71,8 millones de toneladas de CO₂ equivalente.

De conformidad con el Convenio de Estocolmo, la ONUDI está trabajando con China para eliminar el hexabromociclododecano (HBCD), un contaminante orgánico persistente que sirve como agente ignífugo en las espumas rígidas usadas como aislante en edificios. Es muy tóxico para la flora y la fauna acuáticas, y según ensayos con animales podría suponer una amenaza para la salud humana. En el marco de un proyecto se están estudiando otros

agentes ignífugos que puedan utilizarse en las espumas aislantes. Además, se están estudiando opciones para la eliminación del HBCD que, una vez desarrolladas, quedarán a disposición de otros países cuyos desechos de construcción también contengan HBCD.

En consonancia con el Convenio de Minamata, la ONUDI ha apoyado el establecimiento de mecanismos de coordinación sobre cuestiones relacionadas con el mercurio en 30 países. Promueve la eliminación del mercurio en la minería de oro a pequeña escala. Se estima que 100 millones de personas trabajan en minas de oro tradicionales, y muchas de ellas utilizan mercurio para aislar el mineral, pese a que la minería sin mercurio es más segura y productiva. La ONUDI prestó apoyo a Burkina Faso, el Ecuador, Ghana y Nigeria en la elaboración de sus respectivos planes de acción nacionales, una de las obligaciones emanadas del Convenio. La Organización también apoya a siete Estados Miembros para que obtengan financiación para transferencia de tecnología, un apoyo que beneficia tanto a quienes se dedican a la minería como a instituciones financieras.

El Convenio de Minamata también trata sobre la utilización de mercurio en las fábricas y exige que se reduzca a la mitad la cantidad de mercurio que se usa para producir cloruro de vinilo, sustancia que se emplea para producir el policloruro de vinilo (PVC) que se encuentra en objetos cotidianos como tuberías de agua, botellas y prendas de vestir. En China, donde se consume la mitad del mercurio utilizado en el mundo para producir cloruro de vinilo, la ONUDI está colaborando estrechamente con el Gobierno para crear soluciones innovadoras que precisen menos mercurio o prescindan de él.

La India elabora un modelo para reducir los contaminantes liberados por los desechos médicos

Los desechos médicos pueden contener contaminantes orgánicos persistentes. Al quemarlos, se liberan contaminantes en la atmósfera. Cuando el Gobierno de la India se propuso reducir las emisiones de esas sustancias químicas peligrosas,

(continúa en la página 52)

PROMOCIÓN DE CADENAS DE VALOR CIRCULARES PARA UNA INDUSTRIA TEXTIL MÁS ECOLÓGICA Y COMPETITIVA

La industria de la moda representa uno de los mayores mercados de bienes de consumo del mundo, y sus cadenas de valor poseen una gran complejidad. En los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), la moda es el segundo mercado de bienes de consumo, superado tan solo por el de los alimentos y las bebidas. Es un sector que cumple un papel fundamental en la creación de empleo, pues ocupa a más de 60 millones de personas en el mundo.

No obstante, este sector es también uno de los que más contaminan en el planeta. Utiliza 93.000 millones de metros cúbicos de agua al año y emite más CO₂ que la suma de todos los vuelos internacionales y de todo el transporte marítimo. Esa carga se debe en parte a la moda rápida, como se denomina la tendencia de los consumidores a optar por ropa de bajo costo y sustituirla por otra cada vez que cambia la moda.

A fin de responder a los retos que ello plantea para la sostenibilidad, y espoleadas por el hecho de que los consumidores cada vez son más conscientes de los efectos de la producción de las prendas, las marcas mundiales de ropa están buscando alternativas mejores. Entre ellas cabe mencionar la utilización de fibras renovables y recicladas,

la instauración de procesos de producción menos contaminantes y la adopción de modelos empresariales circulares.

El programa SwitchMed de la ONUDI colabora con interesados nacionales, marcas internacionales de moda e importantes organizaciones especializadas para impulsar esas alternativas. Egipto, Marruecos y Túnez están implantando prácticas de economía circular en sus cadenas de suministro de tejidos con financiación de la Unión Europea, España e Italia. Están acelerando la adopción de sustancias químicas inocuas y mecanismos de control de la contaminación del agua en los procesos de acabado en los que se fijan los tintes y se da a los tejidos la textura adecuada.

La ONUDI está haciendo frente a la gran cantidad de desechos que resultan de la producción de ropa: en las fábricas de telas y prendas de vestir se desecha más del 25 % del material y, en algunos casos, hasta el 47 % de este. La Organización está estudiando distintas posibilidades para reciclar un volumen mayor de esos desechos y transformarlos en hilo, telas y fibras para obtener tejidos y darles otros usos.



El programa SwitchMed ha firmado acuerdos de colaboración con proveedores de las marcas asociadas al programa ubicados en Egipto, Marruecos y Túnez. Entre las empresas asociadas figuran líderes mundiales de la moda, como Benetton, Hallytex, Hugo Boss, Inditex, Nudie Jeans, OTB (Diesel) y PVH Corporation.

En colaboración con esas empresas internacionales y organizaciones especializadas, la ONUDI seguirá proporcionando capacitación a las entidades interesadas de cada país y efectuará demostraciones y estudios piloto sobre la manera de desarrollar la capacidad local de reunir, separar y reciclar los desechos textiles.

La opción óptima es que esas tareas se realicen a nivel local. Pese a la comodidad que ofrece el comercio internacional de retales, exportar los desechos textiles para reciclarlos en otro país no es sostenible por los costos del transporte y las consiguientes emisiones de CO₂. Además, al exportarlos se desaprovecha la oportunidad de desarrollar la economía local y de cerrar el círculo de los materiales en los países productores de los tejidos. El daño es mayor en países en los que actualmente las cadenas de valor del reciclaje son ineficientes y están mal organizadas y relegadas a la economía informal.

La iniciativa forma parte de la segunda fase de SwitchMed, en la que también participan Argelia, Israel, el Líbano y el Estado de Palestina. En la primera fase se habían determinado 1.830 medidas para aumentar el uso eficiente de los recursos, que suponían una inversión de 87,6 millones de euros y que han permitido ahorrar cada año 41,7 millones de euros en agua, energía y materias primas.

SwitchMed ha expuesto cinco estrategias para lograr esa transformación en un libro sobre las oportunidades empresariales circulares en el Mediterráneo Meridional y el modo en que las empresas pueden liderar la evolución hacia una moda sostenible (*Circular business opportunities in the South Mediterranean: How can businesses lead the way to sustainable fashion?*). En esa publicación se incluyen estudios monográficos sobre fábricas textiles de 11 países (como Marruecos, Suecia y Viet Nam) en las que se siguen prácticas ambientalmente racionales.



Cada vez más consumidores demandan ropa que dure y que reduzca al mínimo o elimine por completo los desechos y la contaminación a lo largo de su ciclo vital. Andrea Rosso, director del departamento de licencias en Diesel, declaró: “Ahora los consumidores quieren tener la certeza de que adquieren productos fabricados de manera responsable en todas las etapas del proceso, desde las materias primas hasta el producto final”. La juventud de la región mediterránea, como la de muchas otras partes del mundo, ha expresado su concienciación cada vez mayor sobre temas de medio ambiente.

Aumentando el nivel de circularidad a lo largo de las cadenas de valor locales se puede crear empleo, agregar valor a la economía local y preparar a las industrias locales para que cumplan los requisitos de los mercados mundiales del futuro en lo que se refiere a productos de moda producidos de manera sostenible. Por tanto, adoptar medidas que apoyen métodos de producción más circulares puede ayudar a los productores del sector de la moda a fortalecer su posición en la cadena de suministro y mejorar sus alianzas estratégicas con marcas internacionales.



(de la página 49)

la ONUDI emprendió un proyecto de nueve años de duración para ayudar al país a gestionar mejor sus desechos médicos. Con financiación del FMAM, la Organización elaboró modelos de mejores prácticas en los estados de Gujarat, Karnataka, Maharashtra, Odisha y Punjab.

Especialistas de la ONUDI y funcionarios estatales del sector de la salud comenzaron por medir las emisiones en el 40 % de las instalaciones compartidas de desechos biomédicos que existían en todo el país. Rastrearon dos sustancias químicas llamadas coloquialmente dioxinas y calcularon que si la India mejoraba la gestión de los desechos de sus hospitales podría reducir sus emisiones de dioxinas a casi la mitad.

En el marco del proyecto se hizo un seguimiento de 171 centros sanitarios y se redujeron las emisiones mediante la modernización de cinco incineradores compartidos. Por medio de alianzas público-privadas se mejoró la separación de los desechos en los centros participantes en el proyecto y se investigaron tecnologías sin combustión. Hasta la fecha, el proyecto ha logrado reducir un 20 % las emisiones de dioxinas en esos centros sanitarios.

Durante la pandemia de COVID-19, el volumen de los desechos médicos aumentó un 12 % en la India. En el marco del proyecto se prepararon directrices para gestionar esos desechos y se dotó a 20 hospitales grandes con unidades de radiación con

microondas para desinfectar los plásticos desechados antes de enviarlos a una planta de reciclaje.

Asimismo, la ONUDI publicó un manual de gestión de desechos biomédicos.

El proyecto es el primero de esa clase que se realiza en la India con el fin de introducir mejores prácticas y técnicas para reducir y posteriormente eliminar la liberación de esos contaminantes producidos involuntariamente a partir de los desechos médicos. Esta iniciativa forma parte de un programa más amplio de gestión de los desechos médicos en la India y sirve como modelo para otros proyectos de reducción de las emisiones.

América Latina y el Caribe se comprometen a reducir los desechos electrónicos mundiales

Los consumidores de todo el mundo están adquiriendo productos electrónicos a un ritmo cada vez mayor. Una vez desechados, esos productos van a parar a una corriente de residuos que está aumentando a gran velocidad y que contiene sustancias químicas orgánicas persistentes que suponen una amenaza para la salud, contaminan el suministro de agua potable y alteran los ecosistemas. Se estima que en 2019 la población mundial desechó 50 millones de toneladas de productos electrónicos, cifra que probablemente se dispare hasta los 75 millones de toneladas en el próximo decenio.

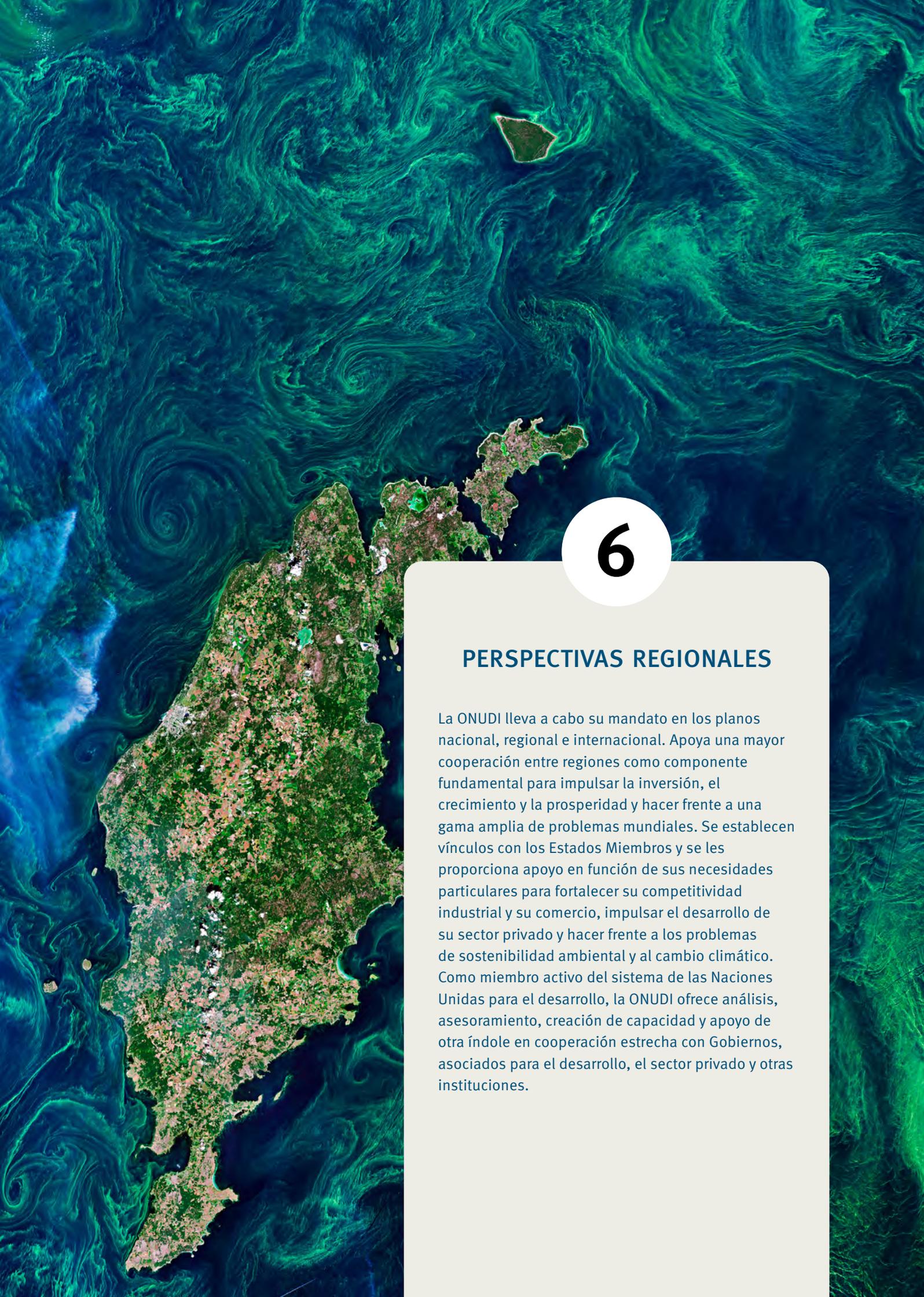
La ONUDI está promoviendo una gestión eficaz de los desechos electrónicos en 13 países de América Latina y el Caribe, región en la que se genera el 7 % del volumen mundial de esos desechos. En el marco de un proyecto se está creando conciencia sobre los consiguientes peligros para la salud y las amenazas ambientales y, al mismo tiempo, se está mostrando a los países de esa región cómo aprovechar las oportunidades que se abren para las industrias dedicadas al reciclaje de desechos electrónicos. Los países han elaborado o examinado sus respectivas políticas nacionales en materia de desechos electrónicos y están estableciendo sistemas de gestión

de datos y una plataforma en línea para el intercambio de información a escala regional.

En el marco del proyecto se capacitó a casi 600 personas en la gestión eficaz de los desechos electrónicos, y 15 universidades están elaborando programas de estudios o de investigación al respecto. Chile elaboró una guía sobre los desechos

electrónicos dirigida a los medios de comunicación.

Los países participantes son, entre otros, la Argentina, el Estado Plurinacional de Bolivia, Costa Rica, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, el Perú, el Uruguay y la República Bolivariana de Venezuela.

A satellite image of the Pacific Ocean, showing swirling patterns of blue and green water. A white circle with the number 6 is overlaid on the image.

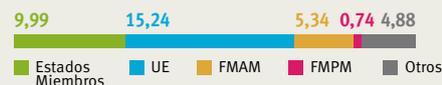
6

PERSPECTIVAS REGIONALES

La ONUDI lleva a cabo su mandato en los planos nacional, regional e internacional. Apoya una mayor cooperación entre regiones como componente fundamental para impulsar la inversión, el crecimiento y la prosperidad y hacer frente a una gama amplia de problemas mundiales. Se establecen vínculos con los Estados Miembros y se les proporciona apoyo en función de sus necesidades particulares para fortalecer su competitividad industrial y su comercio, impulsar el desarrollo de su sector privado y hacer frente a los problemas de sostenibilidad ambiental y al cambio climático. Como miembro activo del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, la ONUDI ofrece análisis, asesoramiento, creación de capacidad y apoyo de otra índole en cooperación estrecha con Gobiernos, asociados para el desarrollo, el sector privado y otras instituciones.



-  Estados Miembros de la ONUDI **45**
-  **29** países menos adelantados **6** pequeños Estados insulares en desarrollo **22** países de renta media
-  Presencia local de la ONUDI en **19** países, incluidos centros regionales y una oficina regional en **Etiopía, Nigeria y Sudáfrica**
-  **9** programas por países (2020)
-  PCP en **Côte d'Ivoire, Etiopía, Rwanda, Senegal, la República Unida de Tanzania y Zambia**
-  Contribuciones de cooperación técnica (2020) **36,2 millones de dólares**



-  MCNUDES en curso firmados (total): **31**
- Nuevos MCNUDES firmados en 2020: **Angola** (2020–2022), **Etiopía** (2020–2025), y **Uganda** (2021–2025)

ÁFRICA

A comienzos de 2020, las perspectivas para el continente eran prometedoras, dado que África estaba avanzando en su expansión económica y en la reducción de la pobreza. Iba en aumento el grado de adopción de la tecnología y la innovación. La entrada en vigor de la Zona de Libre Comercio Continental Africana prometía un impulso vigoroso al comercio intraafricano. No obstante, África seguía teniendo ante sí dificultades importantes para alcanzar las metas de la Agenda 2030 y de la Agenda 2063. Los efectos socioeconómicos de la pandemia de COVID-19 exacerbaron esas dificultades. En África Subsahariana, el incremento constante de la producción manufacturera logrado desde 1986 se invirtió y cayó por debajo del 1,3 % registrado en 2019, en tanto que numerosas empresas pasaron a producir suministros médicos esenciales para compensar la baja de la demanda internacional de otros productos.

Los efectos del cambio climático siguen afectando al continente, y causan sequías e inseguridad alimentaria que afectaron a los 70 millones de personas que viven en el Sahel, región amenazada también por plagas de langostas. En África Meridional, el crecimiento se vio ralentizado por los ciclones Idai y Kenneth y por la devastación de la infraestructura y de la agricultura en Malawi, Mozambique y Zambia.

La ONUDI hace frente al mayor problema de la región, la pobreza, proporcionando a sus habitantes los instrumentos, las destrezas, la educación y la infraestructura que se necesitan para crear medios de subsistencia sostenibles. Las actividades de creación de capacidad se dirigen a mipymes y a grupos de población vulnerables como las mujeres y las personas jóvenes. Aproximadamente la mitad de los proyectos de la ONUDI en esa región apoyan la protección del medio ambiente. Otras actividades tienen como objetivo agregar valor a los productos básicos agrícolas, estableciendo vínculos entre proveedores de insumos, agricultores, comerciantes, procesadores, distribuidores y minoristas, y apoyar la recuperación económica de países después de crisis.

La ONUDI en acción en África

La transformación económica es esencial para que siga avanzando el DDIA III. La ONUDI es la principal organización de ejecución y proporciona asistencia técnica por conducto de sus programas por países, sus PCP y sus proyectos para establecer y aprovechar sinergias con intervenciones en curso de Gobiernos y de asociados orientadas al desarrollo industrial.

En 2020, la ONUDI colaboró estrechamente con sus asociados de las Naciones Unidas para apoyar las respuestas de los países y las regiones contra la COVID-19. Se realizaron contribuciones para evaluar el impacto socioeconómico, entre otros lugares, en

Botswana, Cabo Verde, el Camerún, Guinea-Bissau, Madagascar, Malí y Zambia. En Guinea, Madagascar, Nigeria, el Senegal y Zimbabwe, la ONUDI presidió comités o ayudó a formular planes de recuperación socioeconómica.

En consonancia con su marco de respuesta a la COVID-19, la ONUDI ayudó a países y empresas africanas a prepararse, responder y recuperarse con el fin de recobrar su capacidad industrial adaptándose a las nuevas condiciones mundiales.

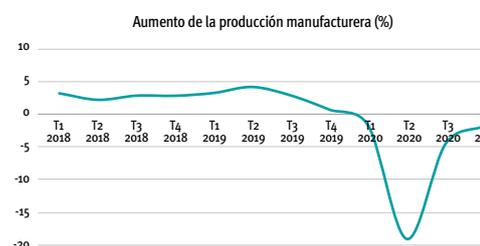
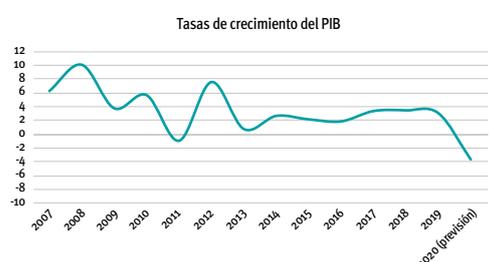
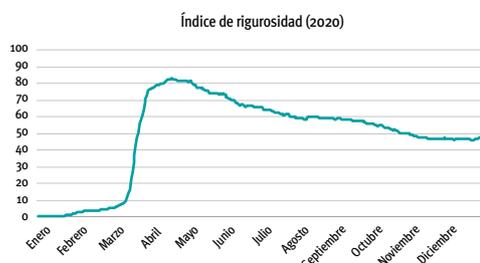
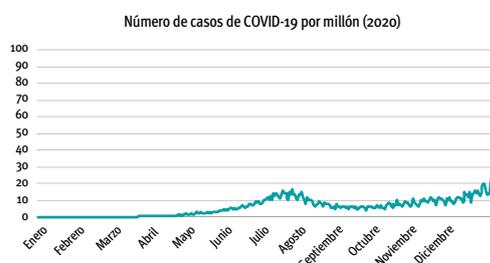
En el plano de la preparación y la contención, la ONUDI apoyó en distintos lugares del continente proyectos para desarrollar innovaciones (por ejemplo, un dosificador automático de gel con sensor de infrarrojos) y para ayudar a empresas a reorganizar o mejorar la producción local de equipo de protección personal. La ONUDI colaboró con la Asociación Industrial de Mozambique para promover la adopción de medidas extraordinarias de apoyo al sector manufacturero. En Sudáfrica se ampliaron las actividades de capacitación en seguridad relativa a la gestión de los desechos sanitarios.

En el plano de la respuesta y la adaptación, la ONUDI prestó apoyo técnico a empresas farmacéuticas y biomédicas de Burkina Faso para ayudarlas a aumentar su capacidad. En Madagascar, donde el 98 % de los productos básicos de salud y de los medicamentos son importados, la ONUDI inició una colaboración con la OMS y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) para poner en marcha la producción de fármacos dentro del país. Por medio de capacitación se ayudó a empresas textiles y de curtiduría a reconvertirse para tejer mascarillas.

En el plano de la recuperación y la transformación, la ONUDI puso en marcha el Programa de Recuperación Industrial pos-COVID-19, mediante el que se proporciona apoyo específico a los países menos adelantados y a países de renta media-baja y más baja que están reestructurando su sector industrial para adaptarse mejor al cambio de las necesidades regionales e internacionales. En colaboración con el Banco Africano de Desarrollo, se elaboró un análisis de consecuencias que está sirviendo a Gobiernos como orientación para diseñar programas de recuperación del crecimiento económico. Para esa iniciativa se seleccionaron nueve países: Côte d'Ivoire, Kenya, Mauricio, República Democrática del Congo, Rwanda, Senegal, Sudáfrica, Túnez y Zambia.

Los PCP de la región de África progresaron en sus respectivas etapas. Se ha recomendado que el PCP de Etiopía, que está a punto de finalizar, se prolongue hasta 2025. El PCP del Senegal siguió contribuyendo a mejorar la gobernanza y la formulación de políticas en materia de desarrollo industrial. En Côte d'Ivoire, Rwanda y Zambia se avanzó en la programación, y en octubre de 2020 se aprobó un nuevo PCP para la República Unida de Tanzania. En 2020 se estaban ejecutando en la región 9 programas por países y se estaban formulando otros 11 nuevos. Para apoyar la creación de MCNUDES nuevos, la ONUDI aportó sus conocimientos especializados en las evaluaciones comunes para los países de Botswana, Cabo Verde, el Camerún, Guinea-Bissau, Madagascar, Malí y Zambia.

El impacto de la COVID-19 en África*

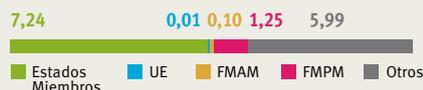




-  Estados Miembros de la ONUDI **20**
-  **4** países menos adelantados **1** pequeño Estado insular en desarrollo **10** países de renta media
-  Presencia local de la ONUDI en **8** países, incluidos una ITPO y un centro regional en **Egipto**
-  **1** programa para un país (2020)

 PCP en **Egipto** y **Marruecos**

 Contribuciones de cooperación técnica (2020)
14,6 millones de dólares



 MCNUDS en curso firmados (total): **12**
Nuevos MCNUDS firmados en 2020:
Bahrein (2020–2022), **Somalia** (2021–2025),
y **Túnez** (2021–2025)

REGIÓN ÁRABE

La bajada de los precios del petróleo y las perturbaciones relacionadas con la COVID-19 en el comercio y el turismo aumentaron la inestabilidad socioeconómica en toda la región árabe. Es probable que las medidas de confinamiento cuesten a los países árabes en torno al 3,7 % de su PIB colectivo, lo que equivale a 42.000 millones de dólares. Pese a las diferencias notables que existen entre los países árabes en cuanto a sus respectivos sistemas de salud y recursos, ninguno se libró de los efectos de la pandemia. Las pymes, la fuerza laboral del sector informal y los grupos vulnerables, como las mujeres, fueron los más afectados, lo que dio lugar a grandes pérdidas de puestos de trabajo.

Al tiempo que se centra en las necesidades concretas de cada país, la ONUDI hace hincapié en restablecer y mejorar los medios de subsistencia de las personas, los grupos y las comunidades de la región afectados por conflictos y en crear las condiciones adecuadas para incrementar la productividad económica. Otras esferas prioritarias son aumentar la producción manufacturera, las agroempresas y la agroindustria y hacer frente al desempleo y a la escasez de mano de obra calificada.

La ONUDI incrementó de manera sustancial su papel dentro del sistema de las Naciones Unidas para mitigar los efectos de la pandemia y apoyar la recuperación socioeconómica. Al tiempo que

intensificó la prestación de sus servicios en sus principales esferas prioritarias, la Organización se afanó en prestar una asistencia específica y coordinada para fortalecer la resiliencia de los sectores productivos y permitirles superar los nuevos retos.

La ONUDI en acción en la región árabe

Se ultimó el enfoque regional de la ONUDI para los Estados árabes en el período 2020–2021 a fin de garantizar una respuesta coherente y eficaz a las prioridades de la región y de los países que la integran.

Junto con la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia Occidental, la ONUDI encabezó una coalición centrada en asuntos concretos de gestión macroeconómica con el objetivo de investigar los riesgos para la estabilidad económica, y analizó cómo mejorar el gasto y ampliar la financiación. Desde la copresidencia del grupo de trabajo de las Naciones Unidas sobre desarrollo económico en Somalia, la ONUDI ayudó a formular el MCNUDS de Somalia para 2021–2025 y colaboró estrechamente con el PNUD y la FAO para fortalecer los sectores productivos y el tejido empresarial. En Argelia, la ONUDI encabeza el Equipo de Tareas sobre el Impacto Económico de la COVID-19 y está ayudando a preparar el MCNUDS para 2022–2026. En Jordania, la ONUDI unió fuerzas con el PNUD y ONU-Mujeres para

acelerar las actividades relacionadas con el cambio climático, la igualdad de género y el empoderamiento económico de las mujeres, así como la competitividad empresarial.

Por conducto del FFAM COVID-19, la ONUDI y la OIT ayudan a prevenir en Marruecos que el personal de primera línea propague la infección de la COVID-19 en los lugares de trabajo. El programa se centra en fortalecer la capacidad de las industrias y de los servicios que tienen una importancia crítica para la resiliencia económica, y hace especial hincapié en la juventud y en las mujeres que trabajan en pymes. A fin de velar por la continuidad de los servicios hospitalarios y sanitarios primarios esenciales para los más vulnerables, la oficina sobre el terreno de la ONUDI en Marruecos colabora con el UNFPA y la OMS. Con financiación de la Unión Europea e Italia, la ONUDI ayudó a crear en Túnez un centro nuevo dotado con impresoras 3D con las que se produce EPP destinado a personal de hospitales.

En el marco del PCP de Marruecos, que comenzó en 2020, se evaluaron los efectos de la COVID-19 en la industria agroalimentaria y se propuso un plan de recuperación. Además, como parte del componente

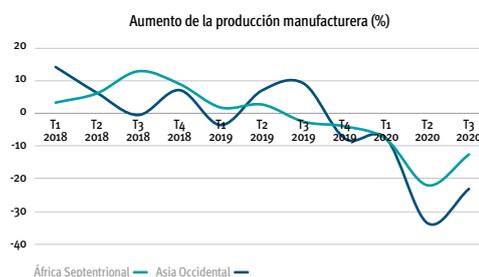
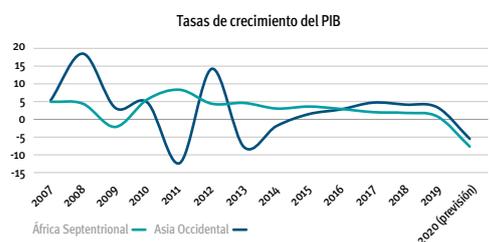
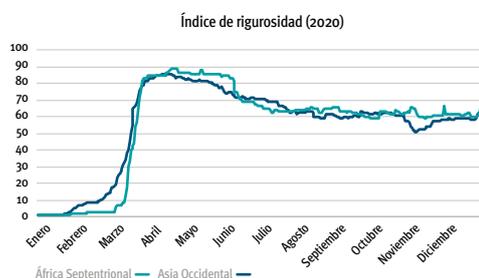
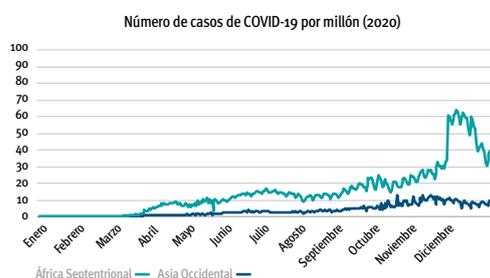
de comercio electrónico de ese PCP, se elaboró una guía para la digitalización de las pymes.

El segundo PCP de la región árabe, el de Egipto, se estableció de manera oficial mediante un decreto del Primer Ministro. El Comité Directivo Nacional de Alto Nivel está presidido por el Ministerio de Comercio e Industria y rinde cuentas al Primer Ministro. Sobre la base del diagnóstico del país, se ha elaborado una hoja de ruta nacional en materia de DIIS (2020–2024) que incluye medidas de política para apoyar la recuperación económica tras la COVID-19 y que está impulsando la creación de proyectos nuevos.

En el contexto del programa para el Líbano, la ONUDI prestó asistencia al país para que se recuperase de la devastadora explosión ocurrida en agosto de 2020 en el puerto de Beirut y contribuyó al Marco de Reforma, Recuperación y Reconstrucción (3RF), que formará parte del próximo MCNUDS. La ONUDI fue también uno de los organismos coordinadores de la evaluación del impacto socioeconómico de la COVID-19.

Para apoyar el Plan Nacional de Desarrollo 2035 de Kuwait, la ONUDI está prestando asistencia durante la preparación de una nueva estrategia industrial nacional para diversificar la economía.

El impacto de la COVID-19 en la región árabe*





ASIA Y EL PACÍFICO

Pese al crecimiento económico constante del último lustro y a su sólida base manufacturera industrial, los países de la región han visto cómo su producción manufacturera caía de manera notable a consecuencia de la crisis de la COVID-19 y del desplome del comercio con China, Europa y los Estados Unidos. Los confinamientos redujeron las horas de trabajo en toda la región, y se prevé que 20 millones de personas más queden sumidas en la pobreza. Muchos pequeños Estados insulares en desarrollo, que dependen en gran medida del turismo, están sufriendo una contracción de su PIB de hasta el 25 %. Los efectos socioeconómicos de la pandemia vienen a sumarse a los obstáculos que existen para la prosperidad a largo plazo, como el agotamiento de los recursos naturales, la degradación ambiental y el cambio climático. En ese contexto, cabe recordar que cinco de los diez mayores emisores de gases de efecto invernadero del mundo están situados en esta región.

La ONUDI dedica más de la mitad de sus proyectos en la región a las prioridades de la protección del medio ambiente, la eficiencia energética, la energía renovable y la gestión de las sustancias químicas tóxicas y los contaminantes. Además, la Organización hace hincapié en las alianzas para mejorar la calidad del trabajo, la competitividad comercial, la infraestructura de las ciudades y el consumo y

la producción sostenibles. La ONUDI contribuye a mecanismos intrarregionales y subregionales de gobernanza económica, pues considera que la presencia cada vez mayor de países de renta media y el surgimiento de donantes en la región ofrecen una oportunidad para la cooperación Sur-Sur y triangular y para la transferencia de conocimientos.

La ONUDI en acción en Asia y el Pacífico

La ONUDI colabora estrechamente con el sistema de las Naciones Unidas para velar por que el DIIS se integre en los MCNUDS. En 2020, la Organización ayudó a equipos de las Naciones Unidas en los países a evaluar los efectos de la pandemia en el sector industrial y a determinar la eficacia de las medidas de estímulo, sobre todo para las mipymes, la columna vertebral de muchas economías asiáticas. Para elaborar los informes nacionales se encuestó a más de un millar de empresas.

Con la información obtenida, la Organización entabló alianzas con entidades interesadas de cada país para reactivar, recuperar y revitalizar esas empresas. Se elaboró una guía para mipymes de China, que posteriormente se transformó en una edición de alcance mundial y que ayudó a que se cumplieran las medidas de seguridad y a que se formularan planes viables de recuperación empresarial. En China se creó un nuevo centro

de transferencia de tecnología en el que unas 50.000 personas recibieron capacitación en todos los aspectos de la gestión de desechos médicos, lo que mejoró su recogida y almacenamiento y redujo el riesgo de infección.

En la India ya se está utilizando una unidad de desinfección térmica con tecnología de microondas para tratar los desechos relacionados con la COVID-19. En la República Islámica del Irán, dos hospitales hicieron más segura la eliminación de sus desechos médicos, y se está elaborando un plan de respuesta de emergencia en el marco del Fondo de Asistencia para la Cooperación Sur-Sur.

La ONUDI está ayudando a algunas ciudades a hacer frente a las dificultades que plantea la degradación ambiental mundial. Con el fin de aumentar la eficiencia energética y reducir la contaminación, en la India se está ejecutando un proyecto piloto en colaboración con ONU-Hábitat en cuyo marco se están integrando opciones de desarrollo limpio y sostenible en cuatro grandes ciudades. En Malasia se están implantando marcos nacionales de política urbana mejorados y se están integrando los riesgos climáticos en la gestión y la planificación urbanas. Paralelamente a la Exposición Internacional de la Importación de China, la ONUDI organizó un evento sobre cómo la inversión de impacto podría ayudar a mitigar la crisis provocada por la COVID-19.

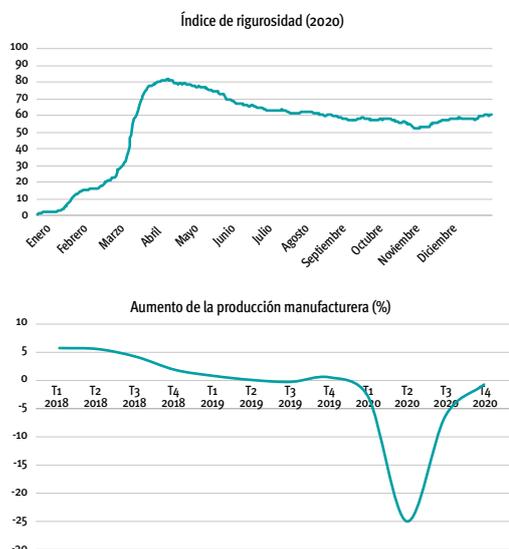
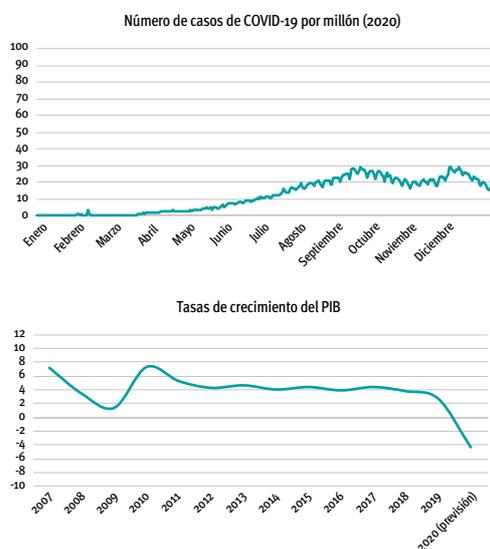
La ONUDI amplía las capacidades gubernamentales en las esferas de la estadística y la investigación

para formular políticas armonizadas, que poseen singular relevancia para los países de renta media, a fin de que puedan acceder a las cadenas de valor regionales y mundiales. Por ejemplo, mediante el PCP de Camboya se apoyó la realización de un examen de mitad de período de la política industrial del país para 2015–2025. Tras ese extenso examen, el PCP se reorientó hacia el desarrollo de la cadena de valor agrícola y la diversificación industrial, la innovación y la creación de zonas económicas especiales. En Viet Nam, el Gobierno está preparando una estrategia industrial y la correspondiente política de aplicación con la asistencia de la ONUDI.

En la región se están ejecutando diez PCP, y los Gobiernos del Afganistán, Bangladesh, Myanmar y Vanuatu ampliaron la duración de sus respectivos PCP para que en adelante concordasen con los ciclos de los MCNUDS.

Con una perspectiva a largo plazo, la ONUDI está trabajando para dar apoyo a países de renta media a fin de que puedan financiar sus propios proyectos y convertirse en donantes que ayuden a otros países a aumentar su capacidad industrial. La ONUDI también aumenta la transferencia de conocimientos y amplía la capacidad institucional mediante la organización de foros mundiales como, por ejemplo, el evento anual “Bridge for Cities” y la Conferencia sobre la Industria Verde, celebrada bienalmente.

El impacto de la COVID-19 en Asia y el Pacífico*





🚩 Estados Miembros de la ONUDI 40

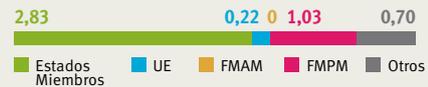
🏠 19 países de renta media

📍 Presencia local de la ONUDI en 9 países, incluidas las ITPO y las oficinas de enlace, así como la sede en **Austria**

📁 3 programas por países (2020)

🔗 PCP en **Kirguistán**

📄 Contribuciones de cooperación técnica (2020)
4,6 millones de dólares



🌐 MCNUDS en curso firmados (total): 11

EUROPA Y ASIA CENTRAL

Aunque la mayoría de los Estados Miembros de esta región son países de renta media, sus características geográficas y económicas y su grado de desarrollo varían. Si bien la digitalización, la migración, la despoblación, la fuga de cerebros y el envejecimiento poblacional son problemas típicos en algunos de esos países, la crisis de la COVID-19 ha hecho que las prioridades pasen a ser garantizar la seguridad en el empleo y la recuperación de las mipymes en el contexto de la mencionada digitalización. Durante la pandemia se hizo aún más patente la necesidad de diversificar las economías, sobre todo en los países que dependen del turismo, de los combustibles fósiles y de otras fuentes inestables de ingresos.

La ONUDI está ayudando a la región a recuperarse de la pandemia mediante la creación de nuevos puestos de trabajo, especialmente para los grupos vulnerables, como las mujeres y las personas jóvenes, y está apoyando la integración de las pymes en las cadenas de valor nacionales, regionales y mundiales. La Organización ayuda a modernizar los procesos industriales mediante la sustitución de las tecnologías que no son competitivas, la mejora de las cualificaciones y el fortalecimiento de las capacidades institucionales en respuesta a la demanda cada vez mayor de soluciones innovadoras, entre ellas las relacionadas con la cuarta revolución industrial y la economía circular. Con una perspectiva a largo plazo,

la ONUDI está ayudando a países a modernizar sus industrias y a pasar a la categoría de países de renta alta o de renta media-alta manteniendo un equilibrio entre el crecimiento económico y la sostenibilidad ambiental.

La ONUDI en acción en Europa y Asia Central

La ONUDI ayudó a la región a responder a la pandemia y adaptarse a ella de diversas maneras. Manteniendo una colaboración estrecha con sus asociados de las Naciones Unidas, la ONUDI apoyó la formulación de propuestas de proyectos conjuntos en el marco del FFAM COVID-19 y contribuyó a los planes de respuesta socioeconómica de Armenia, Georgia, Kirguistán, Montenegro, la República de Moldova y Turquía. Un ejemplo de ello es un proyecto conjunto aprobado en Armenia en colaboración con el UNICEF, el PNUD y ONU-Mujeres dedicado a ayudar a que mujeres y niñas vulnerables adquieran aptitudes específicas en los ámbitos empresarial, digital y de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas.

Durante la pandemia, la Organización ayudó a varios fabricantes a mantener los puestos de trabajo reorientando la producción a la fabricación de EPP, como mascarillas y batas. Por ejemplo, en Armenia una fábrica textil se reconvirtió a la producción de mascarillas para personal sanitario y personas vulnerables.

En el contexto del programa para la República de Moldova, la ONUDI realizó un estudio mediante el que dio con soluciones en las esferas de las nanotecnologías, el software, los sectores creativos, la ingeniería, la elaboración de prototipos y la realización de ensayos que pueden acelerar la digitalización y aumentar la eficiencia de los sistemas empresariales. Ese estudio está ayudando al país a eliminar obstáculos a la innovación y a promover el ecosistema nacional de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas. Con el Programa Mundial de Innovación en Tecnologías Limpias, financiado por el FMAM, la ONUDI apoya la aceleración de innovaciones y empresas en la esfera de las tecnologías limpias, así como su comercialización y la inversión en ellas. En la República de Moldova se buscan sinergias con el proyecto EU4Environment, en el que se aplica un enfoque centrado en una producción más limpia y un uso eficiente de los recursos.

En Ucrania se está evaluando la viabilidad de cinco iniciativas piloto regionales de desarrollo acelerado de tecnologías limpias, y las universidades participantes en el programa Regional Cleantech Accelerator recibieron capacitación en línea sobre cómo crear iniciativas de desarrollo acelerado, promover el emprendimiento y acceder a los mercados del Japón, Asia Meridional y Asia Sudoriental.

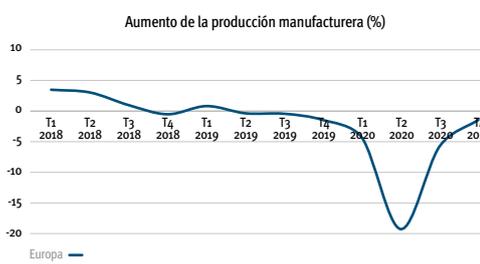
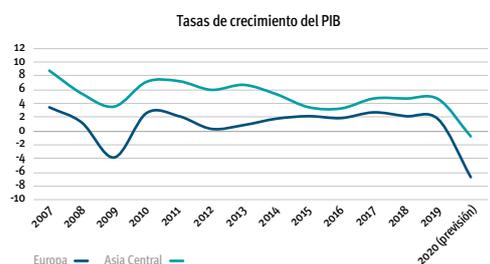
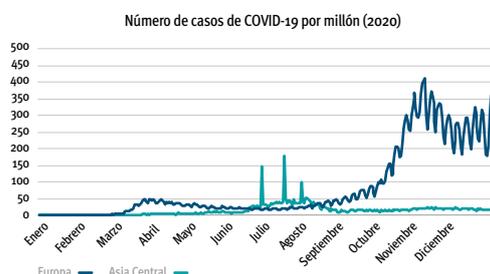
El más reciente de los programas por países de esta región se firmó en marzo de 2020 en Albania y está

centrado en la competitividad industrial, el empleo productivo, el desarrollo del emprendimiento, así como la energía sostenible y la gestión ambiental. Las propuestas de proyectos recibidas se examinaron tomando en consideración las necesidades surgidas como consecuencia de la pandemia de COVID-19. Se están formulando nuevos programas para Armenia y Georgia, que está previsto comenzar a ejecutar en 2021, en plena consonancia con los respectivos MCNUDS.

En 2020 se puso en marcha en Georgia un proyecto de dos años de duración para mejorar el cumplimiento de la normativa internacional en las exportaciones de frutas y hortalizas. La labor incluye ampliar la capacidad de los laboratorios de ensayos de cumplir los requisitos más amplios de los mercados. En Ucrania se efectuó un análisis en profundidad de la industria maderera y se celebraron consultas con entidades interesadas de los sectores público y privado, todo lo cual sentó las bases para construir la cadena de valor.

En 2020, la ONUDI realizó aportaciones sustanciales a diez nuevos MCNUDS de la región. La firma de algunos de ellos se pospuso hasta 2021. En países en los que tiene presencia sobre el terreno, la ONUDI también contribuyó presidiendo grupos de resultados temáticos, mientras que en otros la ONUDI actuará como organismo custodio para la reunión y el seguimiento de los datos.

El impacto de la COVID-19 en Europa y Asia Central*





🚩 Estados Miembros de la ONUDI **33**

🏠 **1** país menos adelantado **16** pequeños Estados insulares en desarrollo **22** países de renta media

📍 Presencia local de la ONUDI en **7** países, incluidos un centro regional y una oficina regional en **México** y en el **Uruguay**

📁 **4** programas por países (2020)

🔗 PCP en el **Perú**

📄 Contribuciones de cooperación técnica (2020)

11,1 millones de dólares

7,39 0 1,43 1,52 0,95

■ Estados Miembros ■ UE ■ FMAM ■ FMPM ■ Otros



MCNUDS en curso firmados (total): **15**

Nuevos MCNUDS firmados en 2020:

Argentina (2021–2025), **Colombia** (2020–2023), **Cuba** (2020–2024), **Guatemala** (2020–2025), **México** (2020–2025) y **Paraguay** (2020–2024)

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

A pesar de que la mayoría de los países de la región están clasificados como países de renta media, la región de América Latina y el Caribe presenta los mayores niveles de desigualdad del mundo, y sus tasas de empleo informal y de pobreza son elevadas. El crecimiento y el comercio intrarregional se ven limitados por la especialización en sectores de baja tecnología, que precisan muchos recursos naturales o mano de obra poco cualificada, y por la dependencia respecto de productos primarios. Además, la región es muy vulnerable a los desastres naturales causados o agravados por el cambio climático, sobre todo en el Caribe.

Dado que algunas partes de la región se han convertido en focos de la pandemia, la COVID-19 ha tenido efectos sanitarios y socioeconómicos devastadores, exacerbados por la deficiente protección social, la fragmentación de los sistemas de salud y las desigualdades. Pese a las rigurosas medidas de mitigación que estuvieron vigentes durante buena parte de 2020, en esa región se encuentran cinco de los diez mercados emergentes y economías en desarrollo que presentan las mayores tasas de mortalidad per cápita por causa de la COVID-19. El turismo prácticamente se paralizó, lo que afectó especialmente a la región del Caribe. La actividad manufacturera se ralentizó en las economías más competitivas de la región, y la reducción de las

remesas de fondos enviadas por los migrantes agravó los riesgos de pobreza.

Para la ONUDI, los atributos naturales y la rica biodiversidad de la región siguen ofreciendo la oportunidad de desarrollar una bioeconomía y una economía circular con ideas empresariales innovadoras basadas en la sostenibilidad y la inclusividad. Tradicionalmente, las actividades se han enfocado en la sostenibilidad ambiental. La Organización también promueve la cooperación Sur-Sur y triangular y refuerza las complementariedades en la región y las oportunidades de crear cadenas de valor. La ONUDI apoya a mipymes, que son el tipo de empresa más común en la región, a fin de mitigar los efectos negativos de la pandemia y aumentar la sostenibilidad empresarial y la competitividad económica.

La ONUDI en acción en América Latina y el Caribe

La ONUDI hizo frente de inmediato a las dificultades planteadas por la pandemia mediante la elaboración y la distribución de recursos clave, por ejemplo, directrices en español sobre la continuidad de las operaciones y la recuperación tras la pandemia. En Colombia, la ONUDI colaboró con el Gobierno para crear protocolos y directrices sobre bioseguridad para que los sectores químico y automovilístico se reactivasen de manera segura. En el Brasil, la ONUDI se asoció con una organización no gubernamental

del país para proporcionar a pequeños empresarios una plataforma en línea gratuita en la que ofrecer sus productos y servicios, a fin de compensar con ella las ventas perdidas por el cierre de las tiendas.

En consulta con el Grupo de los Países de América Latina y el Caribe, la ONUDI formuló un enfoque regional para 2020–2021 destinado a fortalecer la cooperación y las alianzas. En informes de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe y del Secretario General se señaló que la integración regional y el Objetivo de Desarrollo Sostenible 9 eran elementos esenciales para la recuperación de la región tras la pandemia. Por consiguiente, en 2020, la ONUDI puso en marcha dos proyectos nuevos a tal efecto: una plataforma nueva de creación de redes regionales, creación de alianzas e intercambio de conocimientos, y un proyecto regional sobre las cadenas de valor pesqueras y la creación de empleo en la acuicultura.

La ONUDI trabaja estrechamente con el sistema de las Naciones Unidas para aumentar la capacidad económica y social en la región y realizó contribuciones a 14 planes de respuesta socioeconómica.

En el Uruguay, la ONUDI lideró el desarrollo de un programa del Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible con el fin de apoyar la segunda transición energética del país, en la que el sector de las energías renovables será un motor de la inclusión en toda la economía. Se están formulando

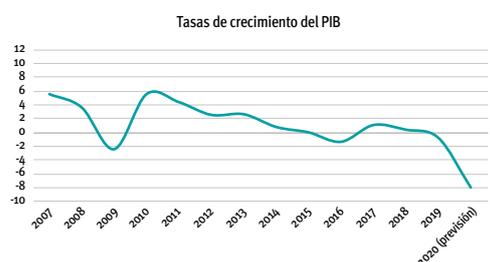
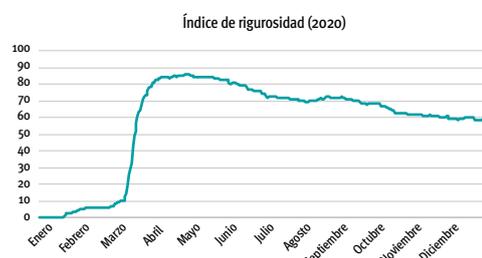
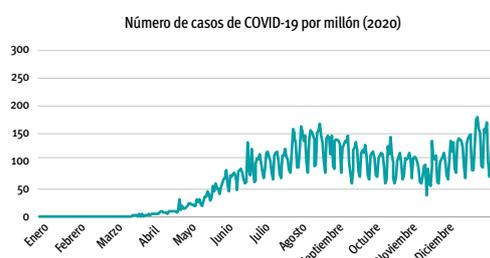
programas centrados en la agroindustria: uno en México en colaboración con la FAO y otro en Suriname en colaboración con la FAO, la OIT y el UNFPA. En Colombia, la ONUDI está apoyando al Instituto Nacional de Salud junto con el PNUD y la OMS para mejorar los procesos de detección de la COVID-19.

Los proyectos dedicados a la protección del medio ambiente versan sobre la energía renovable y la eficiencia energética, la infraestructura de control de la calidad, las agroindustrias y la economía circular, y cuentan con el apoyo financiero del FMAM y del FMPM.

Están en marcha cuatro programas por países en el Estado Plurinacional de Bolivia, Cuba, El Salvador y la República Bolivariana de Venezuela. En El Salvador, la ONUDI impartió un seminario web sobre cómo las mipymes podrían aplicar enfoques de economía circular para recuperarse de la pandemia. En Cuba, la ONUDI ultimó dos proyectos ideados para impulsar la competitividad del país.

En el Perú, en 2020 se puso en marcha la Hoja de Ruta hacia una Economía Circular, elaborada en el marco de su PCP. También inició su andadura un nuevo proyecto relativo a un parque ecoindustrial cuya finalidad es hacer frente al cambio climático mediante la puesta en valor de la biodiversidad en beneficio de la seguridad alimentaria y los bionegocios. Asimismo, la ONUDI prestó apoyo al Gobierno en la formulación de una nueva política industrial que acelerase la industrialización e impulsase la competitividad del país.

El impacto de la COVID-19 en América Latina y el Caribe*



PAÍSES DE RENTA MEDIA

En los países de renta media, que son diversos en tamaño, ingresos y población, viven 5.000 millones de personas, incluido el 73 % de las personas pobres del mundo. Los países de renta media, además, representan un tercio del PIB mundial, por lo que son motores esenciales del crecimiento. La industria cumple una función clave en las complejas transiciones que implican la entrada y la salida de la categoría de renta media. La ONUDI contribuye a lograr transiciones positivas, de manera que los mercados aprovechan gradualmente la automatización para producir bienes y servicios con mayor rentabilidad y el porcentaje de valor añadido de la industria manufacturera en el PIB tiende a estabilizarse. Las pymes desempeñan un

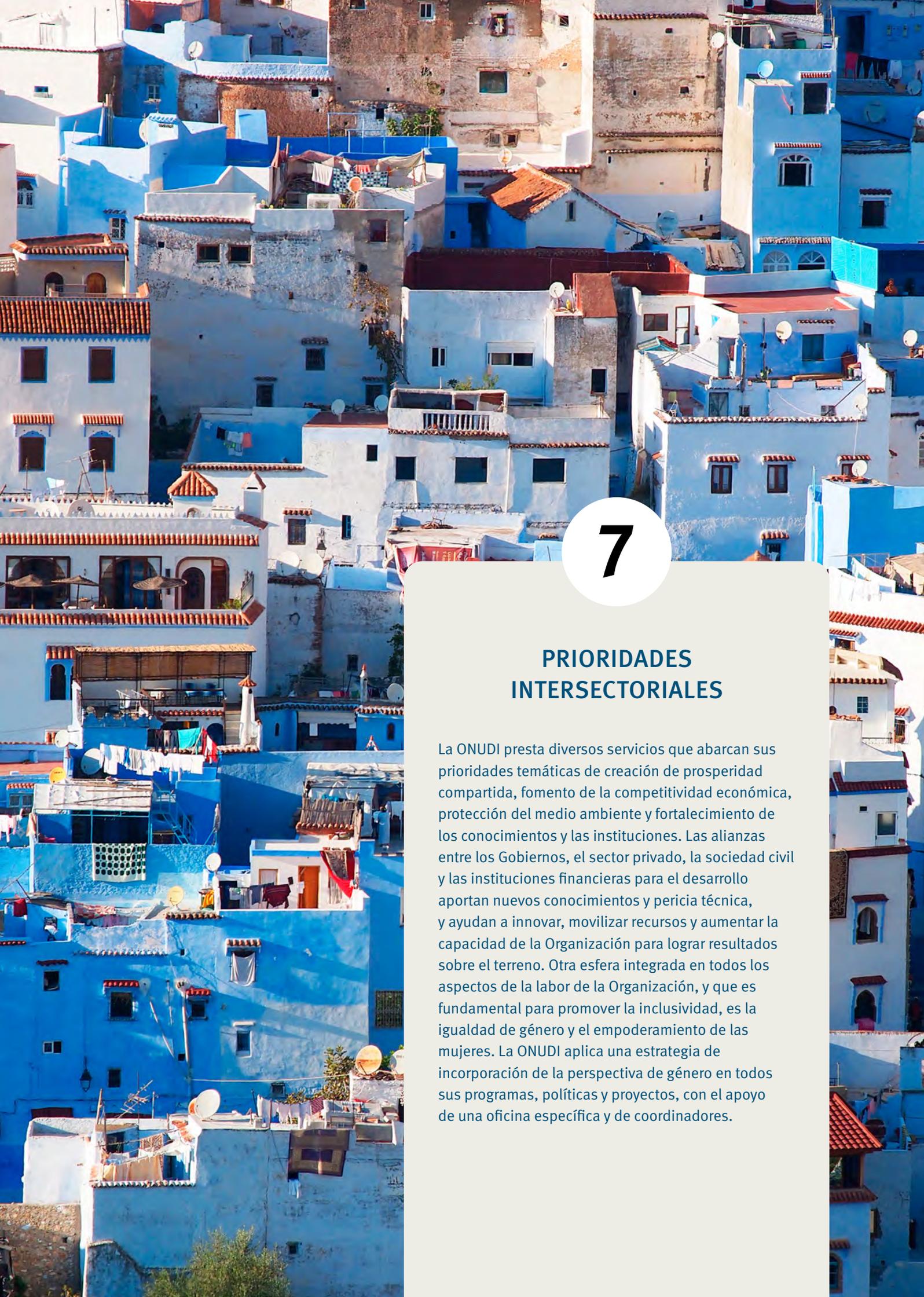
papel importante, pues sostienen el aumento de la productividad en toda la economía.

Según el Banco Mundial hay 106 países de renta media, de los que 103 son Estados Miembros de la ONUDI. Por esa razón, la ONUDI elaboró una propuesta de plan de trabajo para establecer alianzas con países de renta media. En la propuesta se describen maneras eficaces de trabajar con las partes interesadas pertinentes y se aprovechan los programas emblemáticos de la ONUDI por conducto de una cartera de proyectos centrados en mejorar la productividad, incorporar tecnologías nuevas y aumentar las aptitudes necesarias. El plan de trabajo se ultimaré en 2021 en consulta con los Estados Miembros de la ONUDI.

* Fuentes de la información estadística sobre el impacto de la COVID-19 en las regiones:

- Número de casos de COVID-19 por millón entre enero y diciembre de 2020: elaboración de la ONUDI basada en datos de la OMS.
- Índice de rigurosidad (2020): basado en el rastreador de respuesta gubernamental Oxford COVID-19, Escuela de Gobierno de Blavatnik, una medida compuesta de nueve medidas de contención.
- Tasas de crecimiento anual del PIB (2007 a 2020): estadísticas de la ONUDI.
- Aumento de la producción manufacturera (2018 a 2020): crecimiento interanual de la producción manufacturera, estadísticas de la ONUDI.
- Tasas de crecimiento del volumen de las exportaciones de mercancías (región árabe): UNCTAD.

Los grupos de países se calculan según los códigos uniformes de país o de zona para uso estadístico (M49) de la División de Estadística de las Naciones Unidas. Las tasas de crecimiento se comparan con el mismo período del año anterior.



7

PRIORIDADES INTERSECTORIALES

La ONUDI presta diversos servicios que abarcan sus prioridades temáticas de creación de prosperidad compartida, fomento de la competitividad económica, protección del medio ambiente y fortalecimiento de los conocimientos y las instituciones. Las alianzas entre los Gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y las instituciones financieras para el desarrollo aportan nuevos conocimientos y pericia técnica, y ayudan a innovar, movilizar recursos y aumentar la capacidad de la Organización para lograr resultados sobre el terreno. Otra esfera integrada en todos los aspectos de la labor de la Organización, y que es fundamental para promover la inclusividad, es la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. La ONUDI aplica una estrategia de incorporación de la perspectiva de género en todos sus programas, políticas y proyectos, con el apoyo de una oficina específica y de coordinadores.

LA IGUALDAD DE GÉNERO Y EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES

La aspiración de la ONUDI es que mujeres y hombres, en pie de igualdad, dirijan la labor orientada a lograr el DIIS, participen en él y disfruten de sus beneficios. Para lograrlo, la ONUDI ejecuta programas y políticas que contribuyen a transformar las normas sociales y las relaciones de poder, asignando prioridad a la participación y el liderazgo de las mujeres. A nivel organizativo, la ONUDI tiene la determinación de promover un entorno de trabajo propicio e inclusivo.

En 2020 se cumplieron 25 años de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing, 20 años de la aprobación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad, sobre las mujeres y la paz y la seguridad, así como 10 años de la creación de ONU-Mujeres. Sin embargo, esos aniversarios se vieron ensombrecidos por la pandemia de COVID-19 y su impacto desproporcionado en las mujeres y las niñas.

Para hacer frente a esa situación sin precedentes, la ONUDI impartió orientación a su personal sobre cómo adaptar las actividades de los proyectos y aplicar políticas y prácticas basadas en la equidad de género a fin de contribuir a una recuperación industrial que responda a las cuestiones de género. En un artículo de opinión que la ONUDI publicó en la Plataforma de Análisis Industrial se proponía elaborar planes de recuperación que ayudaran a las mujeres a reincorporarse al trabajo y las incluyeran en los niveles directivos a fin de formular y aplicar esas medidas.

En el Foro de Debate de Viena de 2020, organizado con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y los Gobiernos de Finlandia, Noruega y Suecia, se recomendó incorporar consideraciones de género en los planes nacionales e internacionales de gestión de la crisis, así como en los análisis de riesgos que se realicen antes de que se produzca la próxima crisis.

Pese a las perturbaciones causadas por la pandemia, la ONUDI se mantuvo bien encaminada en



el primer año de ejecución de su estrategia de género para el período 2020–2023. Además, la Organización adoptó una política de paridad en los paneles, conforme a la cual en toda actividad organizada por la ONUDI o patrocinada por ella debe haber una representación equitativa de ponentes hombres y mujeres. A ese respecto, ayudarán a los organizadores un documento de orientación y una base de datos interna de expertas.

A modo de continuación de lo anterior, la ONUDI y otras seis organizaciones con sede en Viena organizaron la Semana del Entorno Propicio de 2020, con el fin de mantener los avances en la promoción de la diversidad y la inclusión, en consonancia con la estrategia del Secretario General para todo el sistema sobre la paridad de género.

Junto con entidades de las Naciones Unidas y las misiones permanentes en Viena, la ONUDI creó un grupo de impacto en el marco de la iniciativa Paladines Internacionales de la Igualdad de Género. En las asambleas que se celebren en Viena se utilizará

a título experimental un programa informático de aprendizaje automático, basado en inteligencia artificial, para analizar el porcentaje de tiempo de intervención de hombres y mujeres, como indicador del nivel y la influencia con que cuentan las voces de las mujeres.

En la edición de 2020 del seminario de orientación sobre la ONUDI destinado al nuevo personal diplomático se impartió capacitación sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, así como sobre la forma de hacer frente a los sesgos. Junto con el Campus Virtual del Centro de Capacitación de ONU-Mujeres, se actualizó y tradujo al francés y al español un curso de la ONUDI, de acceso público, sobre la igualdad de género y el DIIS.

En numerosos eventos mundiales realizados durante el año, la ONUDI siguió promoviendo métodos para lograr la igualdad de género e impartiendo capacitación al respecto. Con motivo del Día Internacional de la Mujer, el Director General puso en marcha la campaña #WeMustDoBetter junto con los directivos de otras organizaciones con sede en Viena. En la conferencia virtual de la ONUDI Las Mujeres en la Innovación y la Industria hubo ponencias de varios Jefes de Estado y altos funcionarios de las Naciones Unidas, así como mesas redondas en que se examinaron la digitalización, la economía circular y las cadenas de valor desde la perspectiva del género. Durante la Cumbre Mundial de la Fabricación y la Industrialización, la ONUDI puso en marcha el grupo de trabajo sobre el género y la cuarta revolución industrial, y organizó una actividad sobre la inversión con perspectiva de género.

LAS ALIANZAS Y LA COOPERACIÓN SUR-SUR

Las alianzas son fundamentales en la labor de la ONUDI, en particular para su marco de respuesta a la COVID-19 y la recuperación económica tras la pandemia. En 2020 se amplió en muchos ámbitos la colaboración con los asociados.

La ONUDI unió fuerzas con el Pacto Mundial de las Naciones Unidas a través de varias actividades virtuales con múltiples interesados, colaboró en la labor para impulsar la participación empresarial en



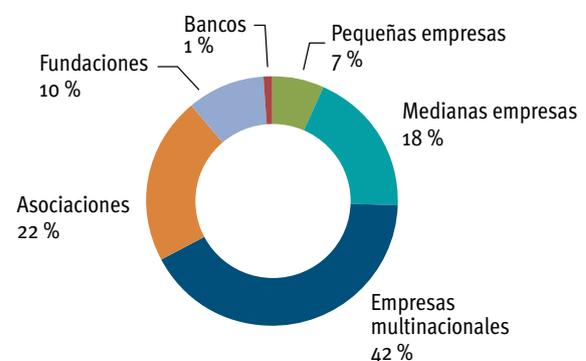
Las empresas y la industria fueron los **principales interesados** en más de 600 proyectos en todo el mundo

Se concertaron **alianzas empresariales** estratégicas y formalizadas con más de 100 entidades en más de 55 países



Durante el año se celebraron contratos de **adquisiciones** con más de 6.500 empresas de todo el mundo

Tipos de alianzas empresariales



Publicación de la ONUDI sobre su contribución a la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing

los proyectos de infraestructura de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y prestó apoyo conjuntamente a industrias textiles de China y Etiopía en materia de prácticas empresariales responsables.

Además, puso en marcha nuevas plataformas de múltiples interesados en el contexto de la COVID-19,

como, por ejemplo, la convocatoria mundial a presentar ideas y tecnologías innovadoras, orientada a promover la recuperación socioeconómica, y la iniciativa #LKDF4Industry Initiative, que promueve la compartición de conocimientos y mejores prácticas entre los agentes industriales que se enfrentan a la crisis de la COVID-19.

La Organización estrechó su colaboración con instituciones financieras internacionales ayudando a los Estados Miembros a formular y ejecutar operaciones de inversión para el desarrollo respaldadas por esas instituciones en varios sectores industriales y países. Para contribuir a impulsar la recuperación económica y el crecimiento, la ONUDI apoyó a los Gobiernos en la realización de operaciones de emergencia ante la COVID-19 financiadas por instituciones financieras internacionales, concretamente el Banco Mundial, la Corporación Financiera Internacional y el Banco Africano de Desarrollo.

La ONUDI presentó al FMAM 16 conceptos para prestar financiación y apoyo a 20 países en las esferas de la innovación en la química ecológica, la gestión racional de residuos, la movilidad eléctrica y las prácticas sostenibles en la minería del oro y los sectores textil y de la confección. En agosto de 2020,

la cooperación con el Fondo Verde para el Clima (FVC) alcanzó un hito importante cuando la ONUDI pasó a ser entidad acreditada. Asimismo, en diciembre de 2020 finalizó el proceso de acreditación de la ONUDI como entidad de realización multilateral del Fondo de Adaptación.

La ONUDI contribuye a la labor del sistema de las Naciones Unidas para estrechar la cooperación Sur-Sur, en particular en la preparación de la estrategia a nivel de todo el sistema para la cooperación Sur-Sur y en la difusión de conocimientos y mejores prácticas. La Organización preparó una nueva publicación en la que se destacaron los proyectos que se beneficiaron de la cooperación industrial Sur-Sur y triangular, en el marco de su labor más amplia orientada a poner de mayor relieve esas actividades. Por otra parte, la ONUDI está creando una plataforma en línea destinada a promover la compartición de conocimientos, instrumentos y mejores prácticas internacionales para el establecimiento y la gestión de parques industriales sostenibles. El acto “Bridge for Cities 2020”, celebrado en octubre, se centró en la innovación urbana como aceleradora del cumplimiento de los ODS en el período de crisis de la COVID-19.

Publicación:
Cooperación
industrial
Sur-Sur
y triangular

IMPULSAR LA INDUSTRIALIZACIÓN SOSTENIBLE EN ÁFRICA

La ONUDI, junto con la Comisión de la Unión Africana (CUA), la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y la CEPA, se ocupan de desarrollar, poner en marcha y dirigir la aplicación del DDIA III, el marco internacional para impulsar la industrialización sostenible en África de aquí a 2025. La ONUDI siguió colaborando con los coordinadores del DDIA III de 28 instituciones, entre ellas la CUA, comunidades económicas regionales, organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, instituciones de financiación del desarrollo y asociados del sector empresarial.

En septiembre se validó la hoja de ruta conjunta para el logro del DDIA III, junto con su marco de seguimiento y evaluación, para guiar el desarrollo de programas conjuntos en el futuro. Se están impulsando muchas iniciativas, entre ellas una colaboración con el ITC para crear capacidades locales y aumentar la competitividad de los productos de algodón en el comercio, y una iniciativa con la FAO orientada a crear más puestos de trabajo y oportunidades para las personas jóvenes de África a través de empleos en la agricultura y la agroindustria destinados a ellas. Entre las iniciativas previstas figuran la Estrategia de Transformación Digital de la Unión Africana y el apoyo a la creación y la mejora de cadenas de valor en la industria farmacéutica.

En la Cumbre de Jefes de Estado de la Unión Africana celebrada en febrero de 2020, se pidió a la CUA que organizara la primera Cumbre de la Unión Africana sobre Industrialización y Diversificación Económica, junto con la ONUDI, la CEPA y la iniciativa AfroChampions. Se prevé celebrar esa cumbre en noviembre de 2021 en el Níger. En ella se creará una plataforma para examinar medidas concretas con las que impulsar el desarrollo industrial de África y aprovechar el potencial de la



Zona de Libre Comercio Continental Africana, inaugurada el 1 de enero de 2021.

Durante la Semana de la Industrialización de África, celebrada en noviembre de 2020, la ONUDI organizó actividades junto con la CUA, la CEPA, la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana y la iniciativa AfroChampions, bajo el tema “Industrialización inclusiva y sostenible en la era de la Zona de Libre Comercio Continental Africana”. Uno de los resultados principales fue una declaración que se presentará en la Cumbre de Jefes de Estado de la Unión Africana de enero de 2021, y que formará parte del proceso que conducirá a la cumbre de noviembre de 2021. Durante el año se realizarán varias actividades previas destinadas a fomentar el interés y la participación.

Por otra parte, en mayo de 2020 la ONUDI comenzó a preparar una sinopsis de los programas y proyectos centrados en África que están ejecutando interesados internacionales, y que se presentará en la cumbre de 2021. Esa sinopsis se concibió con objeto de hallar las deficiencias del desarrollo industrial y descubrir las nuevas oportunidades de intervención conjunta, mediante una base de datos exhaustiva y un sistema de información conexo para todos los interesados.



8

GESTIÓN DE LOS SERVICIOS DE LA ONUDI

La ONUDI utiliza una gran diversidad de servicios de gestión y administrativos que prestan un apoyo decisivo para el funcionamiento eficaz de la Organización. Entre ellos figuran los servicios de recursos humanos y financieros, evaluación y supervisión, adquisiciones, administración de edificios, asesoramiento jurídico y apoyo tecnológico. La ONUDI lleva a cabo exámenes y evaluaciones periódicos de esos servicios para seguir mejorándolos y para asegurarse de que prestan el mejor apoyo posible. Pese a las dificultades creadas por la crisis de la COVID-19, la ONUDI siguió prestando sus servicios con eficiencia y eficacia. La constante demanda de servicios técnicos de la ONUDI da fe de la calidad, la eficiencia y la eficacia de la amplia gama de los servicios de gestión que sustentan sus operaciones.

FINANCIACIÓN Y CONTRIBUCIONES FINANCIERAS

Financiación de actividades de cooperación técnica

Pese a las considerables perturbaciones causadas por la pandemia de COVID-19, en 2020 la prestación de servicios de asistencia técnica de la ONUDI a sus Estados Miembros siguió siendo elevada y se situó en 177,7 millones de dólares, es decir, una reducción de solo el 5,4 % respecto de la media del quinquenio anterior (2015–2019). Ello refleja claramente la agilidad de la Organización, sus Estados Miembros y sus asociados.

El apoyo constante de los asociados en la financiación y la considerable demanda de los Estados Miembros han permitido a la ONUDI mantener una cartera importante de proyectos y programas para su ejecución futura, por una cuantía de 559,8 millones de dólares, de los cuales 211,2 millones corresponden a cuotas futuras previstas en acuerdos de financiación vigentes. En 2020 continuó la disminución cíclica de la financiación del FMAM registrada en 2019, por lo que las contribuciones voluntarias globales, deducidos los gastos de apoyo a los programas, se redujeron a 143 millones de dólares. En el período que abarca el informe los fondos movilizados ascendieron a 148,4 millones de dólares.

Las contribuciones voluntarias de Gobiernos e instituciones, incluida la Unión Europea, alcanzaron el nivel sin precedentes de 111 millones de dólares. De esa cantidad, 63,7 millones fueron aportados por los Estados Miembros y 30,3 millones por la Unión Europea. Su apoyo y su mayor disposición a reforzar las sinergias y ampliar la escala y la repercusión de la labor, en particular mancomunando los recursos, son indispensables para que la ONUDI cumpla su mandato con eficacia y eficiencia y tenga repercusión sobre el terreno. Como se detalla en la figura que aparece a continuación, se recibieron de 13 donantes gubernamentales contribuciones por una cantidad

superior a 1 millón de dólares, deducidos los gastos de apoyo a los programas. También fue muy importante para la labor de la Organización el apoyo continuado al Programa para Jóvenes Profesionales de la ONUDI que prestaron Alemania, China, Finlandia, Italia, Kuwait y el Japón.



Donantes gubernamentales cuyas contribuciones fueron superiores a 1 millón de dólares, deducidos los gastos de apoyo a los programas (en millones de dólares)

Por lo que atañe a la orientación temática de los asociados en la financiación, la protección del medio ambiente captó el mayor porcentaje del total de financiación, con 64,8 millones de dólares, seguida por el fomento de la competitividad económica, con 34,6 millones de dólares, la creación de prosperidad compartida, con 31,2 millones de dólares, y los servicios intersectoriales, con 12,3 millones de dólares.

En términos geográficos, los asociados en la financiación asignaron contribuciones voluntarias principalmente a iniciativas mundiales e interregionales por un valor de 50,6 millones de dólares, seguidas de las destinadas a programas y proyectos en África (36,2 millones de dólares) y en Asia y el Pacífico (26 millones de dólares). A ellas siguieron contribuciones de 14,6 millones de dólares

para la región árabe, 11 millones de dólares para América Latina y el Caribe y 4,6 millones de dólares para Europa y Asia Central.

Contribuciones de los fondos mundiales: Fondo para el Medio Ambiente Mundial, Fondo Multilateral para la Aplicación del Protocolo de Montreal y Fondo Verde para el Clima

La asociación con el FMAM siguió siendo muy productiva en este año difícil. La ONUDI realizó esfuerzos considerables por mantener un nivel muy elevado de servicios a sus Estados Miembros, y el nivel de prestación de servicios se situó en 56 millones de dólares. Aunque en 2020 las nuevas contribuciones aprobadas por el FMAM se mantuvieron en un nivel relativamente bajo de 11,8 millones de dólares, siguen siendo considerables tanto la cartera de proyectos plurianuales del FMAM en ejecución como las iniciativas de programación en curso. La cartera de propuestas conceptuales respaldadas por el FMAM asciende a unos 135 millones de dólares, y se prevé materializarlas en intervenciones de cooperación técnica durante el período 2021–2023.

Mediante los proyectos de esa nueva cartera se abordarán las principales cuestiones ambientales, como la innovación en materia de química verde, la gestión racional de los residuos y las prácticas sostenibles en la extracción tradicional de oro en pequeña escala, así como en los sectores textil y de la confección y respecto de la movilidad electrónica.

Además, la ONUDI amplió su cooperación con el FVC en el marco de su cartera de proyectos relativos a la preparación. Conforme a una decisión de la Junta del FVC adoptada el 20 de agosto de 2020, la ONUDI ha pasado a ser entidad acreditada ante él. Asimismo, en diciembre de 2020 la Organización obtuvo la acreditación ante el Fondo de Adaptación, diversificando con ello aún más las oportunidades de cooperar en la prestación de servicios orientados a proteger el medio ambiente.

Al ser uno de los principales organismos de ejecución del FMPM, la ONUDI está ejecutando en 74 países proyectos destinados a eliminar progresivamente los hidroclorofluorocarburos y

LA ONUDI EN BRUSELAS

La Oficina de Enlace de la ONUDI en Bruselas presta servicios de asesoramiento estratégico y promoción de políticas para reforzar la visión y los objetivos de la Organización en las instituciones de la Unión Europea, la Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (OEACP) y los asociados de Bélgica.

En 2020, la Oficina estrechó su colaboración con la nueva Comisión Europea y el nuevo Parlamento Europeo, dentro del Marco Financiero Plurianual de la Unión Europea para los próximos siete años (2021–2027). En julio, el Director General se reunió con el nuevo Secretario General de la OEACP (2020–2025) para reafirmar el compromiso con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 9 respecto de los países de África, el Caribe y el Pacífico.

En las circunstancias excepcionales de la COVID-19, la Oficina organizó varios diálogos orientados a mejorar integralmente la capacidad de respuesta. Se celebraron diez sesiones informativas virtuales de carácter interno sobre el Servicio de Acción Exterior de la Unión Europea, la Asociación UE-África, el proceso de programación de la Unión Europea y el Pacto Verde Europeo. Para promover el DDIA III, se celebraron conferencias virtuales sobre calidad y normalización durante la Semana de la Industrialización de África, así como sobre el empleo juvenil en África. Además, la Oficina de Bruselas pasó a ser miembro oficial del mecanismo de coordinación de donantes de la Alianza para el Sahel.

Puesto que la participación en la iniciativa Una ONU es prioritaria, la Oficina dirigió en Bruselas la labor del Equipo de Tareas sobre la Financiación Digital de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, creado por las Naciones Unidas, y es miembro del equipo de trabajo sobre el Pacto Verde Europeo. Todas esas iniciativas, sumadas al gran volumen de las actividades de cooperación técnica realizadas en más de 100 países, han valorizado considerablemente la labor de la Unión Europea, que sigue siendo para la ONUDI el mayor donante de contribuciones voluntarias de origen gubernamental.



El Director General de la ONUDI se dirige al personal en una reunión virtual

reducir gradualmente los hidrofluorocarburos. Solo en 2020, sus actividades evitaron la emisión potencial de 71,8 millones de toneladas de equivalente de CO₂. El volumen de los proyectos aprobados por el FMPM para 2020 fue de 15,9 millones de dólares. Como complemento de la cartera de proyectos del FMPM ejecutados por la ONUDI, la financiación recibida del FMAM permitirá a la Organización prestar apoyo a las partes que no operan al amparo del artículo 5 del Protocolo de Montreal. La ONUDI ha seguido cooperando con el Programa de Refrigeración Eficiente de Kigali y la iniciativa Energía Sostenible para Todos para vincular enfoques de economía circular con iniciativas de eficiencia energética, a fin de crear sistemas de refrigeración sostenibles.

Financiación de las Naciones Unidas, fondos fiduciarios de asociados múltiples y fondos fiduciarios administrados por la ONUDI

La ONUDI mantuvo su resuelto compromiso con la cooperación interinstitucional y siguió participando en iniciativas a nivel de todo el sistema, especialmente en el contexto de la respuesta de las Naciones Unidas a la COVID-19. Las contribuciones de los organismos de las Naciones Unidas y los fondos fiduciarios de asociados múltiples para los servicios de la ONUDI aumentaron a 7,1 millones de dólares. Por el mandato singular de la Organización y sus conocimientos especializados para hacer frente a la dimensión económica de la crisis de la COVID-19, es probable que aumente todavía más la importancia para la ONUDI de los mecanismos de financiación interinstitucionales, pese a las dificultades de estos para captar financiación suficiente.

Las contribuciones a los fondos fiduciarios temáticos de la ONUDI siguieron siendo mínimas en 2020. Alemania aportó 0,1 millón de dólares al Fondo Fiduciario para la Creación de Capacidad Comercial. En 2020 se asignó un total de 2,3 millones de dólares provenientes de dichos fondos fiduciarios, así como 1,9 millones de dólares de las contribuciones de años anteriores de China al Fondo Fiduciario para las Alianzas, y 0,6 millón de dólares del Fondo Fiduciario para América Latina y el Caribe. Las contribuciones de libre programación y las de asignación flexible siguen siendo indispensables para que la Organización pueda responder con rapidez a las demandas de asistencia que recibe, por lo que se alienta encarecidamente a los Estados Miembros a que renueven su apoyo a esos instrumentos de financiación.

DOTACIÓN DE PERSONAL

El año estuvo marcado en todos los niveles por la respuesta a la COVID-19. Prosiguieron las actividades de formación del personal y de contratación, al tiempo que se estudiaron modalidades nuevas de aprendizaje e incorporación de funcionarios. En 2020 se anunciaron 140 vacantes, y se permitió que el personal recién contratado trabajara desde el lugar en que se encontrara hasta que pudiera desplazarse a su lugar de destino. La ONUDI recibió a 149 pasantes, 11 Funcionarios Subalternos del Cuadro Orgánico y 2 Expertos Colaboradores. Además, firmó tres acuerdos de alianza con instituciones académicas sobre el programa de pasantías.

En el marco de la respuesta administrativa a la pandemia se establecieron arreglos de trabajo especiales y se digitalizaron continuamente los procesos. Prosiguió la labor orientada a crear un entorno de trabajo propicio, mediante la mejora de las políticas de recursos humanos en materia de paridad de género en los paneles y comités, así como de las políticas orientadas a garantizar la confidencialidad y evitar conflictos de intereses en los procesos de contratación. Esa labor se reforzó mediante la formulación de políticas a nivel de toda la Organización, como el Plan de Continuidad de

las Operaciones, la política sobre la declaración de información financiera y la declaración de intereses, y un mandato revisado para las oficinas de la ONUDI sobre el terreno. Al mismo tiempo, la Organización siguió armonizando y adaptando sus normas y reglamentos en consonancia con las resoluciones de la Asamblea General y las decisiones de la Comisión de Administración Pública Internacional más recientes.

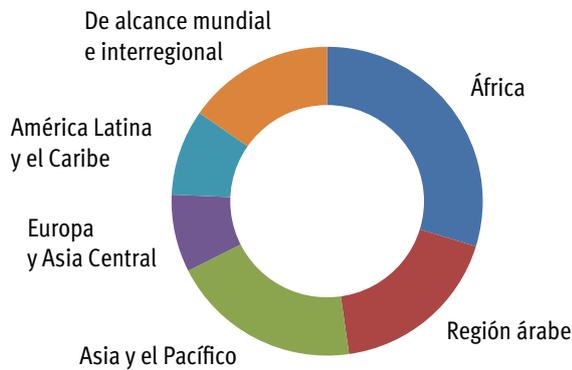
VIGILANCIA DE LA CALIDAD Y APROBACIÓN DE LOS PROGRAMAS

La vigilancia de la calidad es una función continua, basada en pruebas y objetiva. Apoya la puesta en marcha y la supervisión del Marco de Aseguramiento de la Calidad de la ONUDI. El Marco simplifica la comprensión y la aplicación de los requisitos de orientación a los resultados y la gestión de la calidad de todos los productos, servicios y procesos de la ONUDI, en consonancia con el MIRD.

En el marco de la función de vigilancia de la calidad se proporcionan instrumentos y asesoramiento para garantizar el cumplimiento de los requisitos de calidad especificados en el Marco de Aseguramiento de la Calidad, por ejemplo, los principios de la gestión basada en los resultados. Mediante análisis sistemáticos de datos sobre la calidad de las iniciativas de cooperación técnica de la ONUDI antes de su incorporación a la cartera, se fundamenta la adopción de decisiones estratégicas.

En 2020 se reforzaron las reformas en curso relativas a la gestión basada en los resultados, en consonancia con el MIRD, haciendo más estrictos los requisitos en materia de eficacia y gestión basada en los resultados, potencial de ampliación e introducción de datos sobre la planificación de los recursos institucionales. Ello permitió realizar evaluaciones más minuciosas en esos ámbitos y, según se prevé, contribuirá a mejorar la presentación de datos en la plataforma de datos abiertos.

Por otra parte, la División de Vigilancia de la Calidad presta apoyo de secretaría a la Junta Ejecutiva de la ONUDI respecto de la aprobación de iniciativas de cooperación técnica. En 2020 se procesaron



Distribución regional de los programas y proyectos aprobados recientemente

186 propuestas que se habían presentado para su examen interno y aprobación, de las cuales la Junta Ejecutiva aprobó 111 nuevos programas y proyectos. La tasa de aprobación global fue del 100 %, y en un 78 % de casos se establecieron condiciones que mejoraron el ajuste estratégico, la integración, el cumplimiento de los requisitos de calidad y la aplicación de los principios de gestión basada en los resultados.

EVALUACIÓN Y SUPERVISIÓN INTERNA

La Oficina de Evaluación y Supervisión Interna ofrece garantías y fomenta la rendición de cuentas y el aprendizaje mediante sus funciones fundamentales de evaluación independiente, auditoría interna e investigación. Con el trasfondo de la pandemia de COVID-19, la Oficina adaptó su manera de funcionar al tiempo que aplicó su nueva estrategia para 2020–2024. Un hito importante en el refuerzo de la gobernanza y la supervisión en la ONUDI fue la aprobación en 2020 de la versión revisada de la Carta de la Oficina de Evaluación y Supervisión Interna y el nuevo mandato del Comité Asesor de Supervisión Independiente, que se amplió para que abarcara las tres funciones de la Oficina.

En 2020, en el marco de la labor de evaluación, se prepararon, realizaron y publicaron 16 evaluaciones de proyectos. Además, se efectuaron dos evaluaciones estratégicas, una del PCP de Etiopía (2015–2019) y otra de la función de formulación,

evaluación y aprobación de la ONUDI. Asimismo, se iniciaron evaluaciones de la red de Oficinas de Promoción de Inversiones y Tecnología y de la política de género de la ONUDI y su estrategia de género para el período 2016–2019, además de un examen documental de proyectos de energía renovable.

El equipo de auditoría adaptó rápidamente sus actividades para apoyar al personal directivo en la gestión inmediata de la crisis de la COVID-19. A tal fin contribuyó a la revisión del Plan de Continuidad de las Operaciones y de la política de gestión de riesgos institucionales, y elaboró un mapa de procesos de aseguramiento para ayudar al personal directivo a evaluar los riesgos y las deficiencias en su respuesta a la COVID-19. Se terminaron y publicaron informes de auditoría acerca de las oficinas sobre el terreno de Camboya y el Senegal, la presentación de informes a los donantes y la seguridad informática.

SERVICIOS JURÍDICOS

La Oficina de Asuntos Jurídicos ayuda a velar por que todas las actividades y programas de la ONUDI se ajusten al marco jurídico de la Organización. La Oficina asesora a todos los programas y órganos principales de la ONUDI, defiende los derechos, las posturas y los intereses de la Organización en controversias y litigios, y desempeña un papel proactivo en la protección de la condición jurídica y las prerrogativas e inmunidades de la ONUDI. Además, la Oficina mantiene los archivos jurídicos de la Organización.

En 2020, la Oficina respondió a numerosas solicitudes de asistencia y asesoramiento, y examinó y dio su visto bueno a numerosos proyectos de instrumentos jurídicos, disposiciones administrativas y otros documentos, entre ellos varios acuerdos y arreglos sobre prestación de cooperación técnica y otras funciones. La Oficina también prestó asistencia jurídica a los órganos normativos y al Comité Asesor de Auditoría Independiente. En el apéndice G del presente informe figura una lista consolidada de los acuerdos y arreglos concertados en nombre de la ONUDI en 2020 y presentados ante la Oficina de Asuntos Jurídicos.

SERVICIOS DE TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN

La División de Servicios de Tecnología de la Información presta a la ONUDI servicios seguros, fiables, eficaces y eficientes. La pandemia de COVID-19 ha causado enormes dificultades, que han obligado a trabajar a distancia a los usuarios de toda la Organización. La División ha aprovechado las recientes inversiones en el centro de datos para apoyar ese aumento de la capacidad con soluciones novedosas.

Para hacer frente al aumento de los riesgos en materia de ciberseguridad, por el hecho de que los usuarios trabajan sin estar sujetos al control de la red institucional, la División mejoró los sistemas de seguridad y prosiguió sus campañas habituales de sensibilización, así como sus actividades de formación y sus cursos prácticos sobre prevención del fraude en línea. La mayor colaboración con los programas de la ONUDI que utilizan tecnologías digitales, así como con el sistema de las Naciones Unidas, mejoró los perfiles de seguridad tanto interna como pública de la ONUDI. Para facilitar la cooperación con los asociados de las Naciones Unidas, la ONUDI comenzó a utilizar la nueva aplicación de agenda telefónica Jambo!, que permite localizar a colegas de distintas organizaciones y ponerse en contacto con ellos.

Pese a las dificultades, la División introdujo además mejoras y nuevos sistemas en la planificación presupuestaria, la gestión de facturas de proveedores y la digitalización de diversos procesos en papel, así como un nuevo portal de servicios en la nube. Prosiguió la labor orientada a revisar y aplicar los Principios para el Desarrollo Digital, que son orientaciones para ayudar a los programas de desarrollo a utilizar tecnologías digitales.

Se mejoró el sistema de planificación de los recursos institucionales respecto de iniciativas clave, como la optimización de los recursos en la cooperación técnica, la recuperación total de gastos, la presupuestación basada en los resultados, la nueva estructura orgánica y el nuevo MIRD.

ADQUISICIONES

A pesar de las dificultades causadas por la pandemia de COVID-19, el volumen global de las adquisiciones alcanzó los 156 millones de dólares, con más de 5.700 órdenes de compra. La División de Servicios de Adquisiciones prestó un apoyo decisivo en la respuesta amplia que la ONUDI proporcionó ante la pandemia, adquiriendo EPP, contratando servicios de formación sobre la gestión de los desechos médicos generados en las actividades contra la COVID-19 y adquiriendo tecnologías de vanguardia para el tratamiento de esos desechos, así como facilitando la donación de mascarillas médicas para el personal sanitario y los ciudadanos vulnerables. En 2020 prosiguieron la labor de divulgación y los seminarios sobre cuestiones comerciales con fines de sensibilización, realizados en plataformas y eventos digitales. La División de Servicios de Adquisiciones hizo una contribución decisiva en el proceso que condujo a la firma por la ONUDI de la Declaración de Reconocimiento Mutuo (lo cual demostró la voluntad de la Organización de participar proactivamente en la reforma en curso del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo) y cumplió una función destacada en varias iniciativas internas, como la optimización de los recursos en la cooperación técnica.

ADMINISTRACIÓN DE EDIFICIOS

La División de Servicios de Administración de Edificios se ocupa de que todos los equipos e instalaciones técnicos del Centro Internacional de Viena (CIV) funcionen sin contratiempos y de manera fiable y segura. Sigue estudiando enfoques y técnicas innovadores para aumentar la eficacia en función de los costos y promover una reducción sostenible de la huella ecológica de los edificios del CIV. Por quinto año consecutivo, la ONUDI recibió en 2020 el certificado de neutralidad climática del CIV, que le otorgó la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Tras 40 años de funcionamiento, el edificio del servicio de seguridad ubicado en la Puerta 2 fue renovado para cumplir los requisitos técnicos más

recientes en materia de protección antibalas y antimetralla y de seguridad. Con objeto de cumplir las nuevas normas relativas a las personas con impedimentos físicos, se adaptaron 14 mesas de salas de conferencias, a fin de facilitar la accesibilidad para quienes se desplazan en silla de ruedas, se renovaron por completo todas las entradas principales desde la Memorial Plaza a los edificios A, B, C y D, y se están renovando los ascensores.

Se renovaron las tuberías principales de agua potable de los edificios D y E. Se reemplazaron el sistema de distribución de baja tensión y la unidad de control del generador de emergencia del edificio A, así como el sistema de distribución de alta tensión del edificio M. Se modernizó con tecnología avanzada el sistema telefónico de la Sede, a fin de mejorar la interacción del personal y aumentar la productividad.



Se renovaron las terrazas del lado sur de los edificios F y G, para eliminar las fugas de agua y plantar nuevos jardines, con el fin de crear un entorno de trabajo más acogedor y más sano.

ANEXO.
**Marco Integrado
de los Resultados
y el Desempeño**

El MIRD se renovó en 2019 y se adoptó como el modelo de la Organización para aplicar la gestión basada en los resultados. Complementa la teoría del cambio institucional introducida en el MPMP 2018–2021 con esferas de resultados e indicadores concretos, basados en un modelo de cambio conductual basado en los agentes. La contribución de la ONUDI al DIIS y a los ODS se basa en el apoyo práctico de la Organización a los agentes clave, en particular las personas, las empresas, las instituciones y los Gobiernos, así como los interesados a nivel mundial. Las intervenciones de la ONUDI, facilitadas por operaciones eficientes y la gestión basada en los resultados, combinan la cooperación técnica, el asesoramiento en materia de políticas, el apoyo normativo y las funciones de convocatoria para transformar los conocimientos, las aptitudes y los comportamientos que son fundamentales para el DIIS.

En esta sección del Informe Anual se utiliza el MIRD para presentar un conjunto estructurado de pruebas que demuestran la eficiencia y la eficacia de la Organización, así como su contribución a los resultados nacionales y mundiales para lograr el DIIS y cumplir los ODS. Esas pruebas se presentan mediante una combinación de datos y exposiciones que reflejan el alcance de la transformación puesta en marcha por la ONUDI.

En 2020, la aplicación del MIRD en la ONUDI avanzó de manera sostenida, y se asimilarán gradualmente los cambios en los sistemas, los procesos y la cultura organizativa que requiere el Marco. Además, la aplicación del Marco a la cartera existente provoca a veces lagunas en la cobertura de los datos. En enero de 2021, poco antes de redactarse el presente Informe Anual, se introdujo una nueva interfaz del sistema electrónico de presentación de informes, basada en el MIRD. Por ello, la información relativa al MIRD presentada en este informe sigue caracterizándose por una cobertura de datos parcial, así como, ocasionalmente, por limitaciones en relación con bases de referencia y metas concretas a nivel de toda la Organización. Este aspecto irá mejorando a medida que el MIRD actualizado se aplique a todas las intervenciones nuevas de la Organización. Pese a esas limitaciones, el presente Informe Anual refleja un avance concreto hacia el cumplimiento de la expectativa, que comparten los Estados Miembros, los interesados y la propia Organización, de mejorar la presentación de información sobre los resultados de la ONUDI. El objetivo último sigue siendo aumentar y mantener los resultados y el impacto sobre el terreno, a fin de acelerar los avances hacia el logro del DIIS y el cumplimiento de los ODS.

NIVEL 1. CONTEXTO DEL DESARROLLO INDUSTRIAL MUNDIAL

Prioridad estratégica: **Fomento de la competitividad económica**

Indicador 9.2.1 de los ODS: Valor añadido manufacturero en proporción al PIB y per cápita

La industria manufacturera mundial ya venía reduciendo su crecimiento en 2019 debido a las tensiones comerciales entre las mayores economías del mundo y la incertidumbre respecto del Brexit,

entre otros factores de alcance global. El brote de COVID-19 afectó a la manufactura al perturbar las cadenas de valor mundiales y restringir la circulación de personas y bienes, lo que provocó en 2020 una considerable reducción, del 8,4 %, en la producción manufacturera. El porcentaje mundial del valor añadido manufacturero en el PIB total disminuyó bruscamente, del 16,5 % en 2019 al 15,9 % en 2020.

Aunque la proporción del valor añadido manufacturero aumentó en los países menos adelantados (PMA), en 2020 siguió habiendo grandes disparidades en la productividad del sector manufacturero entre esos países (135 dólares de valor añadido en la manufactura per cápita) y las economías industrializadas (4.800 dólares). Los PMA se enfrentan a graves problemas de industrialización que, sumados a la reducción mundial prevista de la producción manufacturera debido a la COVID-19, ponen en peligro el logro de la meta 9.2 de los ODS de aquí a 2030.

Indicador 9.b.1 de los ODS: Proporción del valor añadido de la industria de tecnología mediana y alta en el valor añadido total

La transición estructural del sector manufacturero se refleja con la mayor claridad en el paso de las industrias a la elaboración de productos tecnológicamente más complejos. La producción de bienes manufactureros de tecnología media y alta sigue dominada por las economías industrializadas. Sin embargo, las economías industriales en desarrollo y emergentes, encabezadas por China, van poniéndose a la par con rapidez. En 2018, el porcentaje de productos de tecnología media y alta era del 50,7 % en las economías industrializadas, del 38,4% en las economías industriales en desarrollo y emergentes, y de solo el 8,8 % en los PMA.

La pandemia de COVID-19 ha afectado de manera desigual a los distintos sectores. Los sectores de tecnología media y alta, como las industrias farmacéutica, informática, electrónica o de vehículos automotores, se han recuperado de la crisis más rápido que las de menor intensidad tecnológica.

Prioridad estratégica: Creación de prosperidad compartida

Indicador 9.2.2 de los ODS: Empleo del sector manufacturero en proporción al empleo total

A nivel mundial, el empleo manufacturero en proporción al empleo total disminuyó del 15,0 % en 2000 al 13,9 % en 2019. La mayor parte del empleo en ese sector corresponde a las economías industriales en desarrollo y emergentes, en particular a China. Aunque en los PMA el empleo en el sector manufacturero se duplicó

desde 2000 en términos absolutos, dicho sector registró un dinamismo apenas superior al de otros, de manera que el empleo en el sector manufacturero en proporción al empleo total aumentó muy poco, del 6,9 % en 2010 al 7,2 % en 2019.

La pandemia de COVID-19 ha afectado duramente al sector manufacturero, porque los trabajadores se quedan en casa, las fábricas cierran y las cadenas mundiales de suministro se paralizan. Las medidas de cuarentena, el cierre de tiendas minoristas, la cancelación de pedidos y las reducciones salariales han ido disminuyendo la demanda en industrias clave, como las de vehículos automotores, productos textiles y prendas de vestir. Esas industrias son especialmente importantes en la creación de oportunidades de empleo para las mujeres.

Indicador 9.3.1 de los ODS: Proporción del valor añadido total del sector industrial correspondiente a las pequeñas industrias

Indicador 9.3.2 de los ODS: Proporción de las pequeñas industrias que han obtenido un préstamo o una línea de crédito

Las pequeñas empresas industriales son las principales fuentes de empleo en las economías en desarrollo y emergentes. Son fundamentales para generar ingresos y erradicar la pobreza, y serán decisivas en la recuperación de la economía mundial después de la COVID-19. Sin embargo, son vulnerables por su tamaño y sus recursos limitados. No tienen la capacidad de hacer frente a conmociones imprevistas, como la crisis actual, sin el apoyo de los Gobiernos.

El acceso al crédito es especialmente importante para que las pequeñas empresas aumenten su competitividad y se integren en las cadenas de valor locales y mundiales. En las economías en desarrollo y emergentes, el 27,9 % de los pequeños fabricantes cuenta con préstamos o líneas de crédito. Sin embargo, en África subsahariana solo el 16,9 % de las pequeñas industrias recibió préstamos o líneas de crédito, en comparación con casi la mitad de las de América Latina y el Caribe. Crear estímulos fiscales y acceso a servicios financieros para apoyar a las pymes es indispensable para que estas sobrevivan y prosperen durante la crisis y después de ella.

**Prioridad estratégica:
Protección del medio ambiente**

Indicador 9.4.1 de los ODS: Emisiones de CO₂ por unidad de valor añadido

En 2018, las emisiones mundiales de CO₂ por la quema de combustibles alcanzaron un máximo histórico de 33.500 millones de toneladas, debido al gran aumento de la población y de la actividad económica. Sin embargo, en 2019 registraron una ligera disminución, principalmente por los cambios en las fuentes de energía de las economías avanzadas y

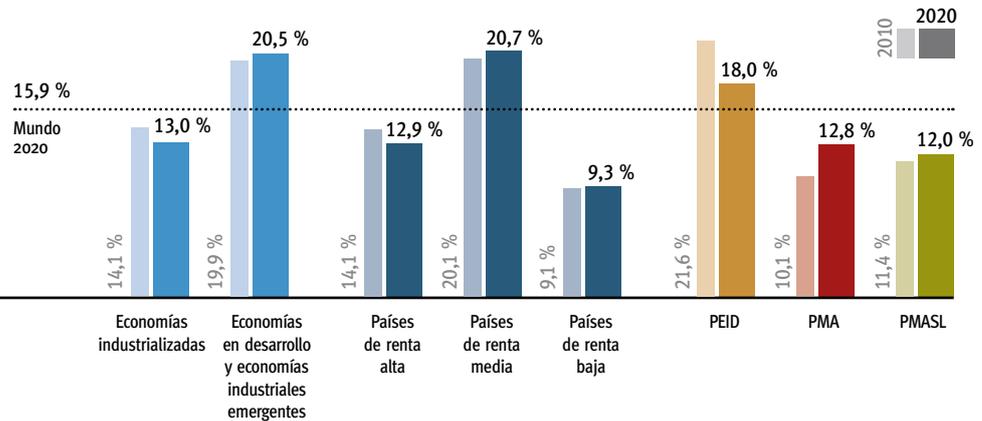
las condiciones meteorológicas más templadas en todos los continentes. Las emisiones de la industria manufacturera por unidad de valor añadido manufacturero siguieron disminuyendo, y pasaron de 0,57 kg de CO₂ por dólar en 2010 a 0,43 kg de CO₂ por dólar en 2018.

Aunque en 2020 se observó una reducción histórica de las emisiones de CO₂ a nivel mundial, por las medidas nacionales de confinamiento y las restricciones a los viajes, la mayoría de las economías volvió a sus niveles habituales de emisión apenas se levantaron esas medidas.

**Prioridad estratégica:
Fomento de la competitividad económica**

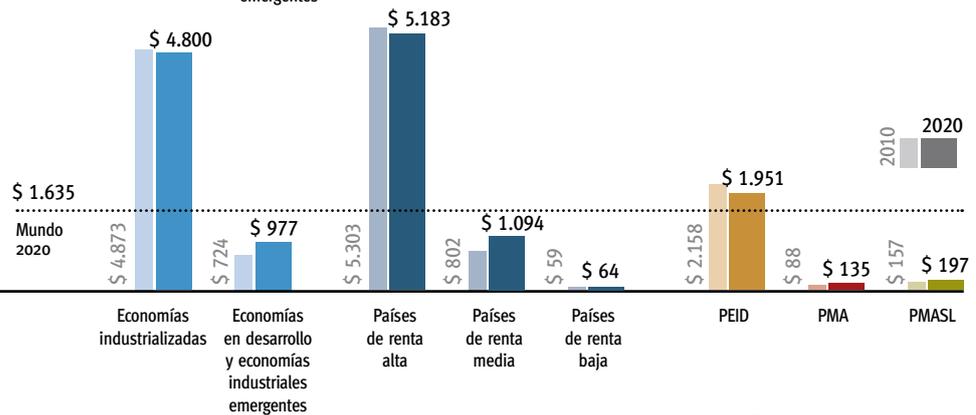
**Indicador 1.1/
Indicador 9.2.1 de los ODS:
Proporción del valor añadido
manufacturero en el PIB (%)
2010–2020**

Fuente: Base de datos de la ONUDI sobre el valor añadido manufacturero en 2021



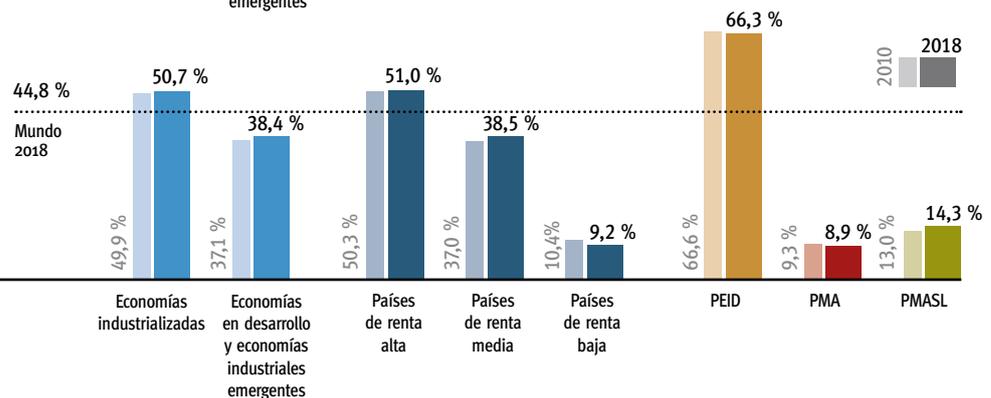
**Indicador 1.1/
Indicador 9.2.1 de los ODS:
Proporción del valor añadido
manufacturero per cápita (en
dólares constantes de 2015)
2010–2020**

Fuente: Base de datos de la ONUDI sobre el valor añadido manufacturero en 2021



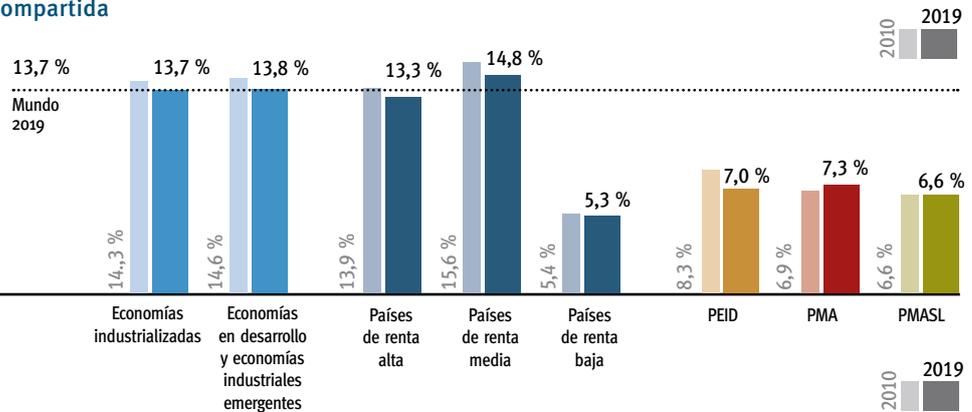
**Indicador 1.2/
Indicador 9.b.1 de los ODS:
Proporción del valor añadido
por la industria de
tecnología mediana y alta
en el valor añadido total (%)
2010–2018**

Fuente: Base de datos de la ONUDI sobre el rendimiento industrial competitivo en 2020



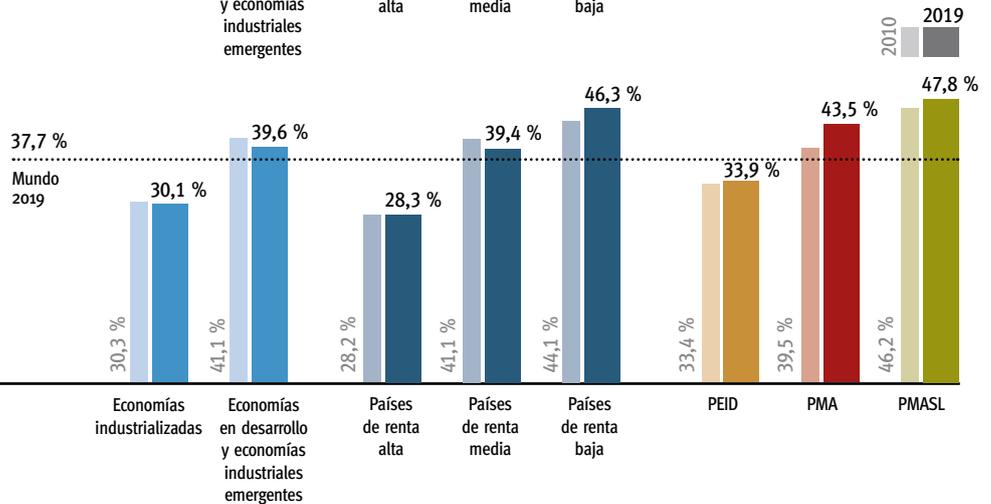
**Prioridad estratégica:
Creación de prosperidad compartida**

**Indicador 1.3/
Indicador 9.2.2 de los ODS:**
Proporción del empleo
manufacturero
en el empleo total (%)
2010–2019



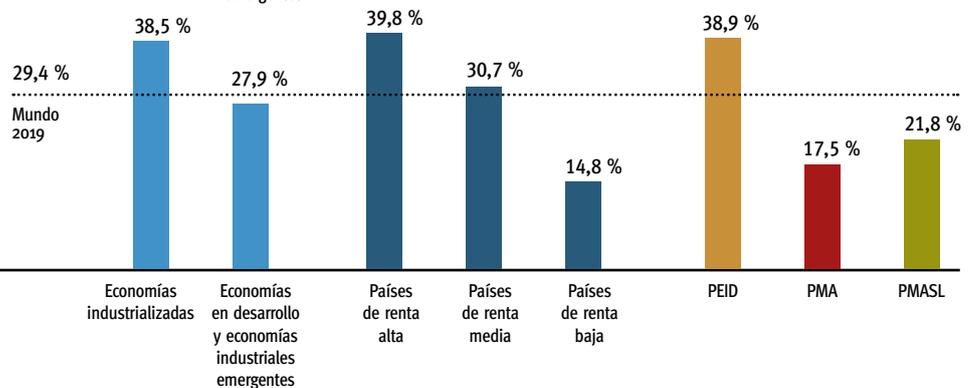
Fuente: Estimaciones modelizadas de la OIT, noviembre de 2020

**Indicador 1.3/
Indicador 9.2.2 de los ODS:**
Empleo femenino
como proporción del empleo
manufacturero total (%)
2010–2019



Fuente: Estimaciones modelizadas de la OIT, noviembre de 2020

**Indicador 1.5/
Indicador 9.3.2 de los ODS:**
Proporción de pequeñas
industrias que han
obtenido un préstamo
o una línea de crédito (%)*
2020

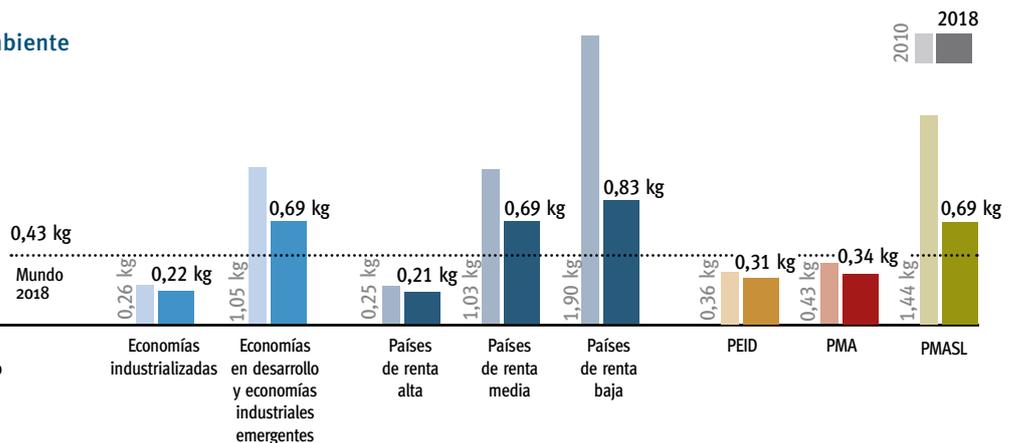


Fuente: Encuestas de empresas del Banco Mundial 2021

* Los valores agregados se calculan tomando un promedio simple de estimaciones puntuales a nivel de los países. Para cada economía, solo se han usado en este cálculo los datos de encuesta del año más reciente de que se dispone.

**Prioridad estratégica:
Protección del medio ambiente**

**Indicador 1.6/
Indicador 9.4.1 de los ODS:**
Emisiones de CO₂ de las
industrias manufactureras
por unidad de valor añadido
manufacturero (kg de CO₂
equivalente por dólares
constantes de 2015)
2010–2018



Fuente: Base de datos de la ONUDI sobre el valor añadido manufacturero en 2021

NIVEL 2. RESULTADOS OBTENIDOS A NIVEL NACIONAL Y MUNDIAL CON EL APOYO DE LA ONUDI

El nivel 2 refleja la contribución de la ONUDI a los resultados transformativos y su impacto en la promoción del desarrollo industrial inclusivo y sostenible. En las actividades programáticas se ejercen de manera integrada las cuatro funciones básicas de la Organización (que se exponen con más detalle en el apartado dedicado al nivel 3) a fin de prestar apoyo holístico a los Estados Miembros para lograr el DIIS. En este nivel, la responsabilidad de lograr los resultados previstos se comparte entre la ONUDI, los Estados Miembros y los asociados para el desarrollo que participan en la labor. Aunque los datos de 2020 que figuran en esta sección abarcan alrededor del 50 % de la cartera de la ONUDI, se prevé que su cobertura y calidad mejorarán a medida que la Organización vaya reforzando los sistemas de gestión basada en los resultados.

Repercusiones en la esfera del DIIS

Con el apoyo de la ONUDI los países pueden avanzar hacia la industrialización inclusiva y sostenible y lograr cambios transformativos que permitan cumplir los ODS. Las esferas de repercusión del MIRD reflejan las tres dimensiones integradas del DIIS: la creación de prosperidad compartida, el fomento de la competitividad económica y la protección del medio ambiente.

Gracias a las intervenciones de la ONUDI, las empresas, incluidas las pymes, adoptaron medidas frente a la pandemia de COVID-19, aumentaron su competitividad, obtuvieron acceso a las cadenas de valor, redujeron su huella ambiental y climática y crearon empleos dignos. Los datos parciales de la cartera de la ONUDI indican que en 2020 más de 1.000 empresas declararon beneficios económicos, por una cuantía superior a 126 millones de dólares (**ECO.1**). Más de 900 pymes aumentaron su participación en las cadenas de valor (**SOC.2**), y se crearon o conservaron más de 7.500 puestos de trabajo (**SOC.1**), de los cuales más de 4.500 fueron para mujeres. Además, los datos indican que se

redujeron 77 millones de toneladas de gases de efecto invernadero (**ENV.1**) y se eliminaron gradualmente casi 90.000 toneladas de contaminantes (**ENV.2**). Se ahorraron más de 90 GWh de energía (**ENV.3**) y se pusieron en el mercado unos 650 productos ecológicos nuevos o mejorados (**ENV.5**).

Resultados

El enfoque de la ONUDI se centra en profundizar los conocimientos y reforzar las instituciones. La Organización colabora estrechamente con todo el espectro de interesados que participan en el proceso de industrialización, a fin de aumentar su grado de conciencia, sus conocimientos y sus aptitudes, modificando de ese modo su comportamiento en ámbitos clave como las prácticas empresariales, la tecnología, la inversión, las políticas y normas, y la gobernanza.

Por ejemplo, el llamamiento de la ONUDI a concertar alianzas públicas y privadas para el desarrollo de la cadena de valor en Etiopía aumentó la sostenibilidad y la inclusividad del sistema nacional de producción de café. En ese proyecto participaron instituciones junto con organismos y empresas gubernamentales, y con él se aumentaron el grado de conciencia y las aptitudes de la población, lo que permitió mejorar las prácticas empresariales, desarrollar productos y tecnologías nuevos y mejorar los entornos institucionales. En último término, dichas intervenciones reforzaron la cadena de valor de ese importante sector (figura 1).

A través de la Alianza de Acción para una Economía Verde, la ONUDI se asoció con interesados mundiales para apoyar en los Estados Miembros transformaciones orientadas a la sostenibilidad ambiental, la creación de empleo, la reducción de la pobreza y el aumento de la equidad social. La Alianza dio lugar a nuevos mecanismos y estrategias interinstitucionales centrados en la economía verde, y reforzó las capacidades nacionales para financiarlos y aplicarlos, mejorando al mismo tiempo las prácticas a nivel de empresa (figura 2).

Figura 1. Mejora de la sostenibilidad y la inclusividad de la cadena de valor del café etíope mediante alianzas público-privadas

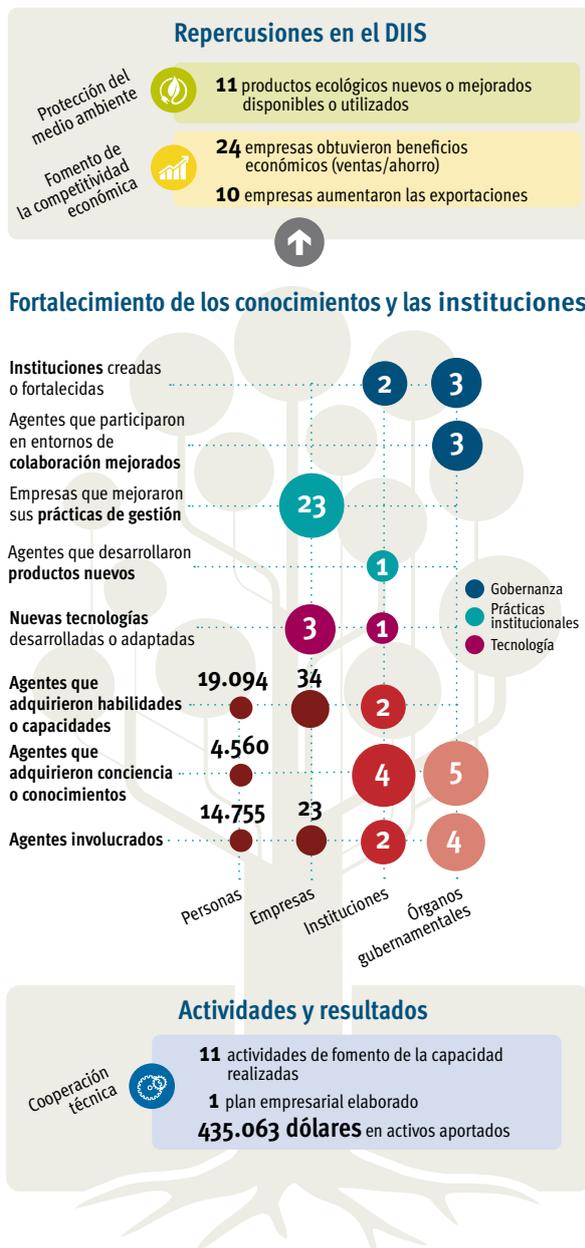


Figura 2. Alianza de Acción para una Economía Verde (PAGE): apoyar el cambio para el futuro que queremos



La creciente demanda de los servicios principales de la ONUDI en el marco del PCP refleja el éxito de ese enfoque integrado. Por lo que atañe al PCP del Perú, las medidas iniciales y las asociaciones de múltiples interesados permitieron adoptar políticas industriales más vigorosas, reforzar la colaboración institucional y movilizar más de 120 millones de dólares en inversiones (figura 3).

El Programa Cleantech de la ONUDI, financiado por el FMAM y dirigido a las pymes de Tailandia, aplica un enfoque intersectorial y de múltiples interesados a la

creación de ecosistemas de innovación sostenibles para las pymes y las empresas emergentes. Con esa finalidad se crea un entorno de política propicio, así como capacidad institucional y aptitudes empresariales. Sus resultados también comprenden la adopción de tecnologías nuevas, la creación de empresas, la colaboración con inversionistas de impacto, y la habilitación de mecanismos para apoyar la comercialización y la ampliación basada en el mercado de sistemas innovadores de tecnología limpia (figura 4.)

Figura 3. PCP del Perú: fomento de la diversificación productiva (resultados de 2020)

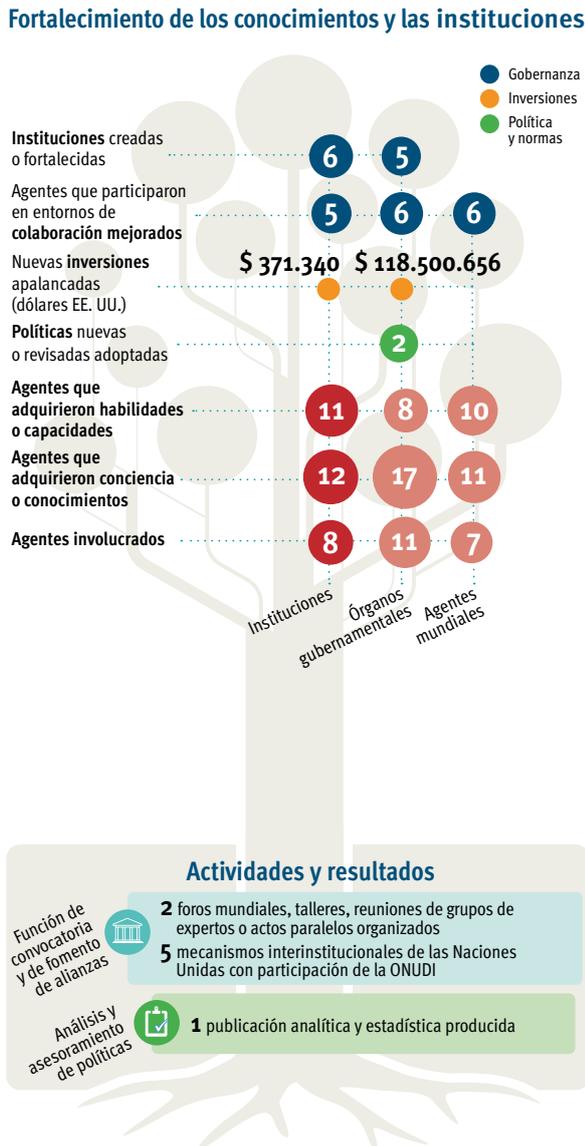
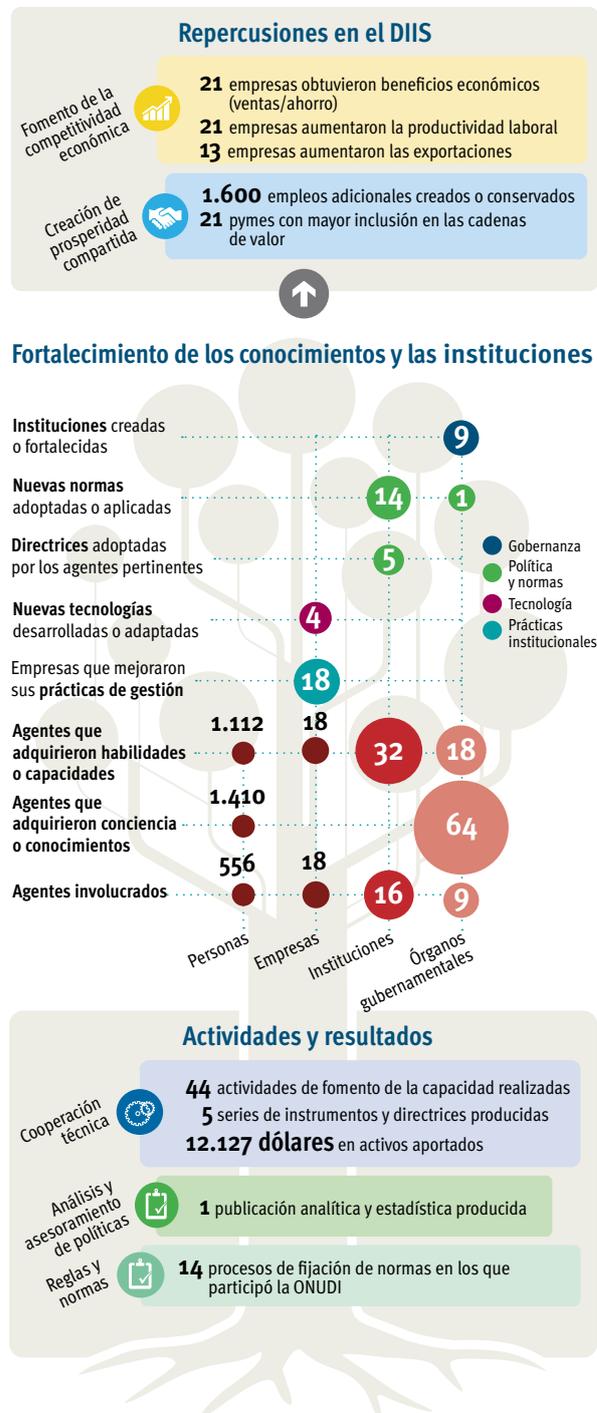


Figura 4. Programa de Tecnologías Limpias del FMAM y la ONUDI para las pymes de Tailandia



La ONUDI apoya la competitividad teniendo en cuenta el nexo entre el desarrollo del sector privado, el comercio y la creación de empleo. Mediante un proyecto de apoyo a la creación de empleo en Mongolia, ejecutado en colaboración con la FAO, se refuerzan las cadenas de valor para generar perspectivas de empleo productivo y reducir la desigualdad social. Con ese fin se realizan actividades de adquisición de aptitudes y creación de capacidad, también dirigidas a mujeres. En estrecha colaboración con el Gobierno, así como con empresas e instituciones, el proyecto reforzó la infraestructura institucional, mejoró las prácticas empresariales y apoyó la adopción de normas y tecnologías, lo que permitió aumentar la productividad (figura 5).

Figura 5. Apoyo a la creación de empleo en Mongolia
Componente 2



NIVEL 3. OFERTA PROGRAMÁTICA Y EFICACIA EN LA GESTIÓN DE LOS PROGRAMAS

El nivel 3 mide los resultados de las intervenciones programáticas de la ONUDI, además de la calidad y la eficacia en la gestión de la cartera y los programas. Los productos de la ONUDI abarcan las cuatro funciones básicas de la Organización. La eficacia en la programación y la gestión de los programas, basada en los principios de la calidad y la gestión basada en los resultados, son fundamentales para lograr la sostenibilidad y aumentar la escala de los resultados de desarrollo. Los productos y las intervenciones programáticas de la ONUDI reflejados en el nivel 3 corresponden a la esfera de control de la ONUDI, y dan lugar a los resultados de nivel superior que se evalúan en el nivel 2.

Indicadores de productos

Por las limitaciones actuales y la insuficiente cobertura de datos mencionada más arriba, los datos de que se dispone con respecto a 2020 corresponden aproximadamente al 50 % de la cartera de la ONUDI. Las cifras disponibles confirman que las actividades de cooperación técnica siguen siendo un punto fuerte de la propuesta de valor de la Organización. En 2020, la Organización realizó aproximadamente 2.200 actividades de creación de capacidad (TCO.1). Se aportaron a los grupos destinatarios equipo, tecnologías y otros bienes por un valor superior a 12,2 millones de dólares (TCO.2), pese a las dificultades creadas por la pandemia de COVID-19 para las operaciones en todo el mundo. La ONUDI entregó más de 316 juegos de instrumentos, directrices, plataformas, planes de estudio y materiales similares (TCO.3), y se elaboraron más de 990 planes de negocio prácticos (TCO.4) para apoyar a grupos destinatarios clave.

La ONUDI elaboró orientaciones analíticas y normativas amplias con el fin de ayudar a determinados países y a la comunidad mundial en general a responder a la crisis y preparar estrategias para una recuperación socioeconómica inclusiva y sostenible. La Organización elaboró por lo menos 85 documentos de política y estrategia industrial (PAO.1)

y más de 150 productos analíticos y estadísticos destinados a profundizar los conocimientos sobre el desarrollo industrial (PAO.2), entre ellos sus informes principales, así como artículos, documentos de investigación y notas de políticas. Además, la ONUDI participó en 48 procesos de fijación de normas a nivel nacional, regional e internacional (NOO.1).

Asimismo, en 2020, la ONUDI organizó más de 380 actividades como foros mundiales, actos paralelos, reuniones de grupos de expertos y eventos de otra índole (CPO.1). La Organización participó en la labor de por lo menos 44 órganos interinstitucionales y mecanismos de coordinación de las Naciones Unidas (CPO.2) y cumplió una función destacada en un mínimo de 17 redes y plataformas (CPO.3). Las alianzas con agentes de los sectores público y privado siguen siendo un enfoque fundamental de la ONUDI para aumentar la escala de los resultados de desarrollo. En 2020 aumentó a 104 el número de programas conjuntos con otras entidades del sistema de las Naciones Unidas (CPO.4), ya que la metodología mejorada de presentación de información abarca también 70 proyectos relacionados con el Protocolo de Montreal. Se ejecutó un total de 104 proyectos y programas en asociación con entidades no pertenecientes a las Naciones Unidas (CPO.5), entre ellos 73 iniciativas con entidades del sector empresarial y 31 con instituciones financieras.

Indicadores de gestión de la cartera

En 2020, la Organización siguió trabajando en la elaboración de programas y proyectos nuevos, pese a las dificultades creadas por la pandemia de COVID-19 para los Estados Miembros y para la ONUDI. En total, se aprobaron 111 proyectos y programas nuevos (POR.1), además de los nuevos proyectos relacionados con el Protocolo de Montreal.

Al comenzar a aplicarse plenamente el Marco de Aseguramiento de la Calidad (DGB/2019/11), la Organización introdujo requisitos de calidad más estrictos para el diseño de programas y proyectos,

manteniendo así su compromiso con el fortalecimiento de los sistemas de gestión basada en los resultados (**POR.2**). Se trabajó en la introducción o la mejora de criterios en materia de eficacia y gestión basada en los resultados, potencial de aumento de escala y otros requisitos formales. Por esa razón, se reconoce que una parte importante de los proyectos se acerca a cumplir los requisitos basados en esos criterios. La mayoría de las propuestas sigue cumpliendo plenamente los requisitos de calidad en ámbitos como la pertinencia (97 %), el diseño técnico (100 %), la eficiencia (82 %) y las disposiciones de aplicación (84%).

A finales de 2020, la ONUDI tenía una cartera de 728 proyectos (**POR.3**), que entrañaban gastos anuales por valor de 177,7 millones de dólares. Están en marcha 27 programas en países, y 11 PCP se encuentran en distintas etapas de programación o ejecución.

La ONUDI vigila atentamente la calidad de sus intervenciones en el momento de su finalización (**POR.4**). Como en el Informe Anual 2019, los datos expuestos en el presente documento se refieren a la síntesis más reciente de las evaluaciones

independientes de la ONUDI en el período 2015–2018. Prosigue la labor para avanzar en los aspectos susceptibles de mejora que se habían determinado como, por ejemplo, las probabilidades de sostenibilidad, la eficiencia, así como el seguimiento y la evaluación. Las novedades se reflejarán en el informe correspondiente a 2019–2022.

En 2020 siguió siendo prioritario incorporar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en la labor programática de la ONUDI. El 98 % de los proyectos aprobados en 2020 cumplía los criterios del marcador de género, y cerca del 35 % de los proyectos se orienta principalmente o en gran medida a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres (**POR.5**), lo que refleja un gran avance respecto de 2019. El **POR.6** confirma que las actividades en materia de transparencia que realiza la ONUDI han tenido resultados positivos con arreglo a las normas de la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda. Por último, la ONUDI mantiene su compromiso de trabajar con el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a nivel de los países, y participa en 83 equipos de las Naciones Unidas en los países (**POR.7**).

Nivel 3. Oferta programática y eficacia de la gestión de los programas

INDICADOR		2020
Indicadores de productos		
TCO.1. Número de actividades de fomento de la capacidad realizadas	Actividades de capacitación, cursos prácticos, conferencias y actividades similares por la ONUDI con el fin de crear capacidad	2.194*
TCO.2. Valor de los activos proporcionados	Valor en dólares de los activos (por ejemplo, equipo, tecnologías) adquiridos para los beneficiarios durante la ejecución de los proyectos/programas de la ONUDI	12.222.645*
TCO.3. Número de conjuntos de instrumentos y directrices producidos	Producción de directrices, material de capacitación, listas de verificación, conjuntos de instrumentos, programas informáticos, planes de estudio, plataformas, bases de datos y materiales similares	396*
TCO.4. Número de planes empresariales elaborados	Elaboración de nuevos planes empresariales por o para los beneficiarios de los proyectos a través de intervenciones de la ONUDI	993*
PAO.1. Número de estrategias industriales y documentos de política industrial elaborados o preparados	Preparación de documentos de política y estrategia por la ONUDI o en colaboración con ella para su presentación a los encargados de la formulación de políticas	85*
PAO.2. Número de publicaciones analíticas y estadísticas producidas	Producción de documentos para promover los conocimientos sobre el desarrollo industrial, como artículos, documentos de investigación y estadísticas, informes sobre políticas y/o estadísticas, informes analíticos e informes principales	152*
NOO.1. Número de procesos de fijación de normas en los que participa la ONUDI	Participación y contribución de la ONUDI a los procesos de fijación de normas a nivel nacional, regional o internacional	48*

Nivel 3. Oferta programática y eficacia de la gestión de los programas (continuación)

INDICADOR	2020
CPO.1. Número de foros mundiales, talleres, reuniones generales extraordinarias o actos paralelos organizados	383*
CPO.2. Número de mecanismos interinstitucionales de las Naciones Unidas con participación de la ONUDI	44*
CPO.3. Número de redes y plataformas internacionales a las que la ONUDI presta servicios de secretaría (CRT, PFAN, RECP, etc.)	17*
CPO.4. Número de intervenciones o programas conjuntos con entidades del sistema de las Naciones Unidas	104
CPO.5. Número de intervenciones (proyectos/programas) en asociación con instituciones no pertenecientes a las Naciones Unidas	104

*Cifras parciales que representan aproximadamente la mitad de la cartera de la ONUDI en 2020

Indicadores de gestión de la cartera

POR.1. Número de proyectos, programas por países y PCP aprobados por la Junta Ejecutiva (desglosados por región)	Número total de proyectos, programas y marcos de programación por países y programas de alianzas en los países aprobados por la Junta Ejecutiva, por región, excluidos los proyectos del Protocolo de Montreal	
a. Número de documentos de proyectos aprobados por la Junta Ejecutiva	África	32
	Región árabe	19
	Asia y el Pacífico	21
	Europa y Asia Central	8
	Mundo e interregional	17
	América Latina y el Caribe	10
	Total	107
b. Número de programas por países y programas de alianzas en los países aprobados por la Junta Ejecutiva	África	1
	Región árabe	1
	Asia y el Pacífico	1
	Europa y Asia Central	1
	Mundo e interregional	0
	América Latina y el Caribe	0
Total	4	
POR.2. Desglose de documentos nuevos de programas/proyectos que se acercaron a los requisitos de calidad o los cumplieron en el momento de la evaluación	Porcentaje de programas/proyectos cuyo diseño se consideró, en el momento de la evaluación, que se acercaba a los requisitos de calidad del Marco de Aseguramiento de la Calidad de la ONUDI o los cumplía (aquellos que se acercan a los requisitos de calidad suelen aprobarse con condiciones para velar por que cumplan los requisitos de calidad al inicio de su ejecución)	
	se acerca a los requisitos	cumple los requisitos
a. Calidad general del diseño	84%	16%
b. Relevancia	3%	97%
c. Diseño técnico	0%	100%
d. Eficacia y gestión basada en los resultados	75%	25%
e. Potencial de aumento de escala*	52%	44%
f. Probabilidad de sostenibilidad	31%	68%
g. Eficiencia	18%	82%
h. Disposiciones de aplicación	16%	84%
i. Igualdad entre los géneros y empoderamiento de la mujer	35%	58%
j. Requisitos formales**	76%	24%

*Criterios nuevos a partir de 2020

**Incluida la entrada de datos de la planificación de los recursos institucionales

Nivel 3. Oferta programática y eficacia de la gestión de los programas (continuación)

INDICADOR		2020					
POR.3. Número y volumen de los proyectos, programas por países y PCP en curso (por esfera temática; por región)		<i>Número y volumen total de proyectos activos, número de marcos de programación por países y programas de alianzas en los países en curso</i>					
		Creación de prosperidad compartida	Fomento de la competitividad económica	Protección del medio ambiente	Cuestiones intersectoriales	Otros	Total
a. Número de proyectos/ programas por tema y región	África	54	29	102	10		195
	Región árabe	37	11	57	4		109
	Asia y el Pacífico	16	25	83	10		134
	Europa y Asia Central	2	11	46	7	1	67
	Mundo	10	27	38	32	18	125
	Interregional	4	4	7	1	1	17
	América Latina y el Caribe	4	16	60	5		85
	Total*	125	123	392	69	19	728
<i>* Puesto que algunos proyectos se ejecutan en varias ubicaciones, el total tal vez no se corresponda con la suma de diferentes cifras</i>							
b. Volumen de actividades de cooperación técnica por tema y región (gasto de 2020 en dólares de los Estados Unidos; valores ajustados, redondeado a la centésima más cercana)	África	15.987.800	7.675.600	13.536.800	528.500	600	37.729.200
	Región árabe	10.941.500	2.560.500	7.540.800	376.400	1.056.600	22.475.900
	Asia y el Pacífico	4.468.100	3.447.900	43.108.800	470.100	1.915.000	53.409.700
	Europa y Asia Central	151.700	1.273.000	11.219.800	235.700	53.500	12.933.800
	Mundo	737.000	8.787.200	12.769.900	2.190.300	1.029.500	25.513.900
	Interregional	340.500	858.700	6.368.400	100	-4.600	7.563.100
	América Latina y el Caribe	1.867.200	3.486.100	12.460.800	240.200		18.054.300
	Total	34.493.800	28.089.000	107.005.300	4.041.300	4.050.600	177.679.900
<i>Fuentes del POR.3.a y el POR.3.b: Extracción de valores corregidos o ajustados en el SAP, a 4 de febrero de 2020</i>							
c. Número de programas por país en curso por región	África						9
	Región árabe						1
	Asia y el Pacífico						10
	Europa y Asia Central						3
	América Latina y el Caribe						4
	Total						27
d. Número de programas en curso de alianzas con países por región	África						6
	Región árabe						2
	Asia y el Pacífico						1
	Europa y Asia Central						1
	América Latina y el Caribe						1
	Total						11
POR.4. Porcentaje de programas o proyectos cuya calidad de diseño recibió una calificación final satisfactoria		<i>Porcentaje de proyectos considerados muy satisfactorios, satisfactorios o moderadamente satisfactorios con arreglo a cada criterio de calidad en la síntesis de las evaluaciones independientes de la ONUDI entre 2015 y 2018 (últimos datos disponibles)</i>					
a. Relevancia							100%
b. Eficacia							98%
c. Ampliación de escala							n.d.
d. Eficiencia							77%
e. Probabilidad de sostenibilidad							82%
f. Gestión de programas o proyectos							91%
g. Diseño del seguimiento y la evaluación							95%
h. Ejecución del seguimiento y la evaluación							84%

Nivel 3. Oferta programática y eficacia de la gestión de los programas (continuación)

INDICADOR					2020
POR.5. Porcentaje del número total de programas/proyectos de la ONUDI por categoría de marcadores de género					
	2B	2A	1	0	No evaluados
a. Aprobados en este año civil; porcentaje de proyectos aprobados por la oficina de asuntos de género en 2020 en cada categoría de marcadores de género	6,4%	28,2%	62,7%	0,9%	2%
b. En curso (toda la cartera); porcentaje de proyectos en curso en 2020 en cada categoría de marcadores de género	1,3%	24,2%	66,3%	3,1%	5,1%
c. Porcentaje de programas/proyectos diseñados teniendo en cuenta cuestiones de género; porcentaje del presupuesto total de los proyectos en curso asignado a cada categoría de marcadores de género	1,2%	27,7%	67%	2,7%	1,4%
d. Cumplimiento del Plan de Acción ONU-SWAP; porcentaje de los 17 indicadores de ONU-SWAP 2.0 que se cumplen o superan (resultados del SWAP 2.0 2019, últimos datos disponibles)	76%				
POR.6. Transparencia (según las normas de la IATI)					<i>Puntuación de la ONUDI en cada dimensión de la IATI y en general</i>
a. Puntualidad					88%
b. Exhaustividad					70%
c. Miras al futuro					0%
Puntuación					53%
POR.7. Número de equipos de las Naciones Unidas en los países con participación de la ONUDI					83

NIVEL 4. RECURSOS Y EFICIENCIA DE LA ORGANIZACIÓN

El nivel 4 mide el desempeño de las operaciones internas y los servicios institucionales de la Organización. En 2020, la ONUDI mantuvo la continuidad y estabilidad de las operaciones, pese a las dificultades causadas por la crisis de la COVID-19, y siguió trabajando para aumentar su eficiencia y eficacia. Se adoptaron medidas oportunas y coordinadas para ajustar los procedimientos de trabajo, como parte de la respuesta de emergencia de la Organización. Los indicadores del nivel 4 del MIRD ponen de relieve la resiliencia de la Organización ante esta situación sin precedentes.

En 2020 se dispuso de recursos financieros ordinarios por valor de 90,6 millones de euros (FIN.1), y se aprobaron contribuciones voluntarias adicionales por valor de 143 millones de dólares (FIN.2). Además, se siguieron implantando los mecanismos de

recuperación total de los costos, lo que permitió recuperar un total de 19,15 millones de euros (FIN.3). Se ejecutaron actividades de cooperación técnica (EXP.2) por valor de 177,7 millones de dólares, lo que representa solo una leve disminución (el 7 %) respecto de 2019.

En 2020 siguió aumentando el número de indicadores del Plan de Acción para todo el sistema de las Naciones Unidas (ONU-SWAP 2.0) cuyos requisitos la Organización cumple con creces, lo que pone de relieve su buen desempeño en general y en comparación con las demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Los indicadores de recursos humanos (HR.1) revelan que se ha avanzado hacia el logro de la representación igualitaria de los géneros en la fuerza de trabajo de la ONUDI, conforme a su Estrategia para la Igualdad de Género y el

Empoderamiento de las Mujeres (2020–2023). Se debe seguir trabajando para eliminar la brecha de género, en particular en las categorías superiores. En cambio, en el personal del Cuadro de Servicios Generales se logró el equilibrio en la representación, y en la categoría P-4 del Cuadro Orgánico la representación de las mujeres alcanzó el 45 %. La diversidad geográfica del personal básico llegó al 58,8 %, y en el conjunto de la fuerza de trabajo fue del 75,8 %.

La eficiencia de la gestión operacional siguió siendo elevada. El indicador **OPM.1** revela que, como en años anteriores, el 59,6 % de los contratos de

adquisiciones centralizadas se finalizaron en un plazo de 110 días, pese a las perturbaciones causadas por la pandemia. En el 87 % de los casos, los proyectos de la ONUDI comenzaron a ejecutarse dentro de los seis meses siguientes a la entrada en vigor del acuerdo de fondo fiduciario (**OPM.2**), lo que supone un aumento del 9 % respecto de 2019 y supera en un 17 % el objetivo de eficiencia. En junio de 2020 se introdujo un nuevo indicador (**OPM.3**) para medir la eficiencia de las operaciones de los sistemas de información, cuyos datos indican que el 93,4 % de las solicitudes ordinarias de servicios informáticos se tramitó en tres días laborables o menos.

Nivel 4. Recursos y eficiencia de la organización

INDICADOR		2020
Eficiencia de los servicios institucionales		
OPM.1. Calendario de adquisiciones	Porcentaje de adquisiciones en lo que respecta a las licitaciones abiertas en el proceso de adquisiciones centralizado que se finalizan en un plazo de 110 días a partir de la fecha de aprobación de un pedido	59,6%
OPM.2. Tasa de puesta en marcha de actividades de cooperación técnica	Porcentaje de proyectos de cooperación técnica cuya ejecución se inició (con un gasto del 5 % del presupuesto del proyecto o más) en los seis primeros meses contados a partir de la fecha de inicio del acuerdo del fondo fiduciario. Meta: 70 %	87%
OPM.3. Eficiencia operacional en materia de TIC	Porcentaje de solicitudes de TI estándar que se cumplen en tres días laborables o menos. Meta: 90 %	93,4%
Insumos y recursos		
FIN.1. Recursos financieros ordinarios	Recursos financieros ordinarios de la ONUDI provenientes de presupuestos ordinarios y operativos brutos, ingresos varios y contribuciones a la Cuenta Especial de Contribuciones Voluntarias para Actividades Básicas aprobadas por la Conferencia General	En millones de euros
1) Total de los presupuestos brutos aprobados en euros (millones), incluidas las cifras correspondientes a:	Presupuesto ordinario**	71,24
	Presupuesto operativo	19,26
	Cuenta Especial de Contribuciones Voluntarias para Actividades Básicas	0,10
	Total de ingresos de recursos financieros ordinarios aprobados	90,60
2) Total de ingresos recibidos con cargo a los presupuestos aprobados en euros (millones), incluidos:	Cuotas**	60,09
	Recuperación total de los costos*	19,15
	Ingresos varios con cargo a los presupuestos ordinario y operativo	0,59
	Contribuciones voluntarias con cargo a la Cuenta Especial de Contribuciones Voluntarias para Actividades Básicas	0,07
	Total de ingresos recibidos con cargo a los recursos financieros ordinarios	79,89
FIN.2. Contribuciones voluntarias	Contribuciones voluntarias movilizadas sobre la base del monto de los acuerdos de fondos fiduciarios firmados y reconocidos como ingresos	
1) Aprobaciones netas en dólares EE. UU. (millones)**		143
2) Porcentaje de aumento o disminución con respecto al año anterior		-6,0%

*Los ingresos con cargo al presupuesto ordinario/a donantes en euros deberán corresponderse con la cifra en FS

**Incluidos el programa ordinario de cooperación técnica y los recursos especiales para África

Nivel 4. Recursos y eficiencia de la organización (continuación)

INDICADOR		2020	
FIN.3. Gastos de apoyo a los programas recuperados		<i>Gastos de apoyo a los programas efectuados por la ONUDI en apoyo de la preparación y ejecución de programas o proyectos financiados con recursos extrapresupuestarios que se recuperan</i>	
1)	Gastos de apoyo a los programas imputados como ingresos al presupuesto operativo en euros (millones)*	17,7	
2)	Porcentaje medio de los gastos recuperados sobre la base de los gastos de apoyo a los programas, los servicios técnicos y operacionales y los gastos directos de los servicios	12,4%	
EXP.1.	Ejecución del presupuesto de recursos financieros ordinarios	<i>Total de gastos en euros (millones) con cargo a los recursos financieros ordinarios aprobados**</i> 79,71	
EXP.2. Prestación de servicios de cooperación técnica			
1)	Gastos en dólares (millones) con cargo a contribuciones voluntarias en un año civil determinado	177,7	
2)	Porcentaje de aumento o disminución desde el año anterior	-7,0%	
HR.1. Personal de la ONUDI: composición y diversidad		<i>La fuerza de trabajo de la ONUDI está integrada por personal básico, es decir, personas que prestan servicios con nombramientos ordinarios de plazo fijo (serie 100 del Reglamento del Personal), y personal no básico, es decir, personal temporario en el marco de acuerdos ISA, pasantes, expertos asociados, embajadores de buena voluntad, personal de la serie 200 (L) y personal con contratos mensuales de corta duración</i>	
Composición del personal de la ONUDI			
a.	Composición del personal básico por categoría (P, D, NO, GS)	Total	597
		Hombres/mujeres	346/251
	Subtotal del Cuadro Orgánico (P-2 y superior)	Total	210
		Hombres/mujeres	138/72
	Subtotal NO: funcionarios nacionales	Total	48
		Hombres/mujeres	32/16
	Subtotal GS: personal de servicios generales	Total	339
		Hombres/mujeres	176/163
b.	Composición del personal básico por oficina emplazamiento	En la sede	Total 438
			Hombres/mujeres 254/184
	Sobre el terreno	Total	138
		Hombres/mujeres	83/55
	En oficinas fuera de la sede	Total	7
		Hombres/mujeres	4/3
	En oficinas ITPO	Total	14
		Hombres/mujeres	5/9
c.	Índice del personal básico	<i>Porcentaje del personal básico en la fuerza de trabajo total de la ONUDI</i>	26,8%
d.	Ratios de personal básico	Ratio de G a P	1,61
		Ratio de P a D	8,5
		Ratio de P1+P2/P3+P4+P5	0,038
e.	Índice de personal no básico	<i>Porcentaje de personal no básico en la fuerza de trabajo total de la ONUDI</i>	73,2%

*Los ingresos con cargo al presupuesto ordinario/a donantes en euros deberán corresponderse con la cifra en FS

**Incluidos el programa ordinario de cooperación técnica y los recursos especiales para África

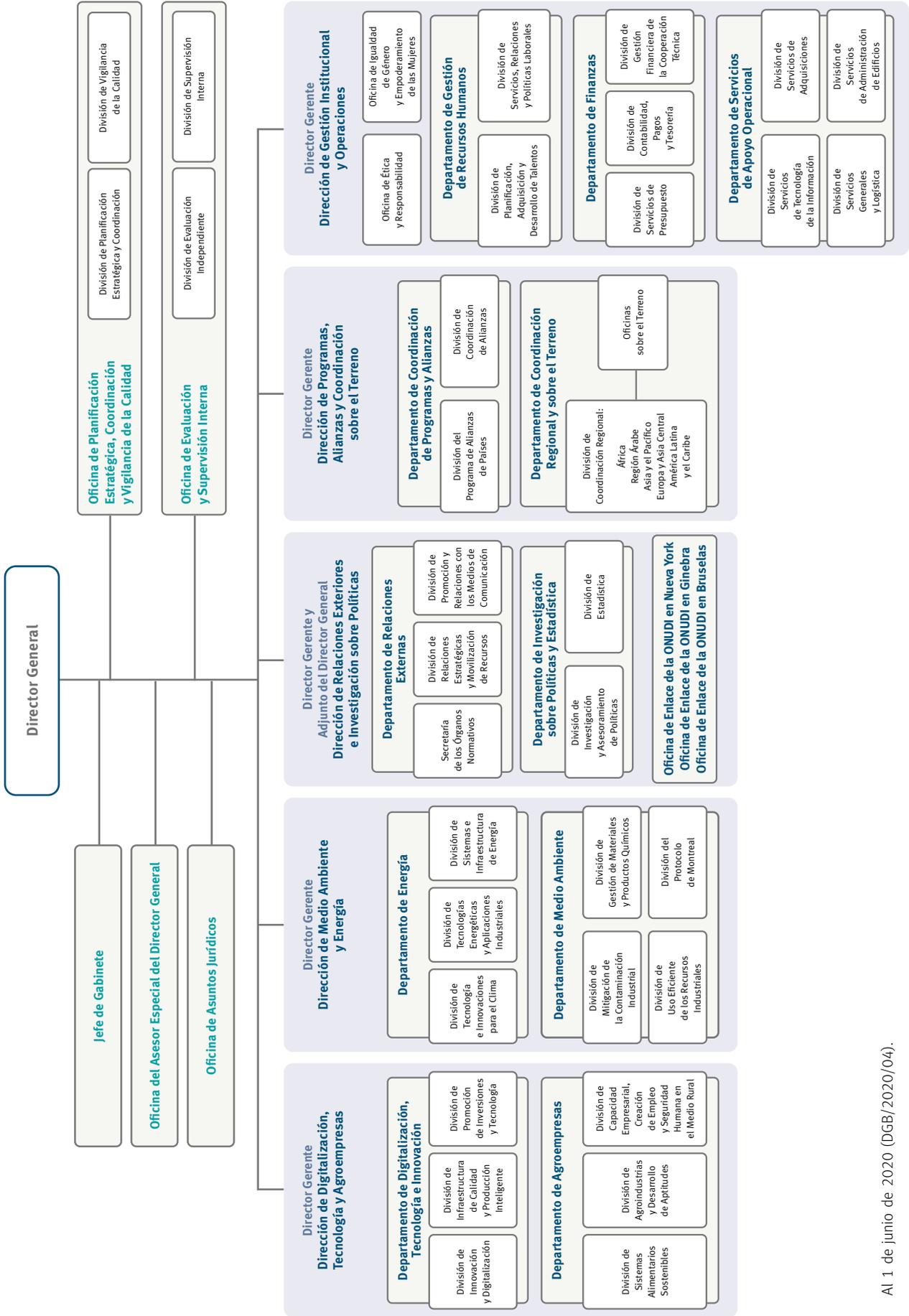
Nivel 4. Recursos y eficiencia de la organización (continuación)

INDICADOR		2020	
f. Composición del personal total por oficina o emplazamiento	En la sede	Total	802
		Hombres/mujeres	397/405
	Sobre el terreno	Total	1.370
		Hombres/mujeres	851/519
	En oficinas fuera de la sede	Total	12
		Hombres/mujeres	4/8
	En oficinas ITPO	Total	42
		Hombres/mujeres	22/20
Diversidad geográfica del personal de la ONUDI			
a. Índice de diversidad geográfica del personal básico	Porcentaje de Estados Miembros cuyos nacionales son miembros activos del personal básico	58,8%	
b. Índice de diversidad geográfica de la fuerza de trabajo de la ONUDI	Porcentaje de Estados Miembros cuyos nacionales son miembros activos del personal de la ONUDI	75,8%	

ABREVIATURAS

CEDEAO	Comunidad Económica de los Estados de África Occidental
CEPA	Comisión Económica para África
CFC	clorofluorocarburos
CTI	ciencia, tecnología e innovación
CUA	Comisión de la Unión Africana
DDIA III	Tercer Decenio del Desarrollo Industrial para África
DIIS	desarrollo industrial inclusivo y sostenible
EPP	equipo de protección personal
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FFAM COVID-19	Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples para la Respuesta y la Recuperación en relación con la COVID-19
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
FMPM	Fondo Multilateral para la Aplicación del Protocolo de Montreal
FPAN	foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible
HCFC	hidroclorofluorocarburos
ITC	Centro de Comercio Internacional
ITPO	Oficina de Promoción de Inversiones y Tecnología
LKDF	Servicio de Aprendizaje y Desarrollo del Conocimiento
MCNUDS	Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible
Mipymes	microempresas y pequeñas y medianas empresas
MIRD	Marco Integrado de los Resultados y el Desempeño
MPMP	marco programático de mediano plazo
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OMS	Organización Mundial de la Salud
PCP	Programa de Alianzas en el País
PEID	pequeño Estado insular en desarrollo
PIB	producto interno bruto
PMA	país menos adelantado
PMASL	país menos adelantado sin litoral
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Pymes	pequeñas y medianas empresas
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

ORGANIGRAMA DE LA ONUDI





Informe Anual de la ONUDI
2020

 Facebook
UNIDO.HQ

 Twitter
UNIDO

 Instagram
@unido_newsroom

 Youtube
UNIDO

 LinkedIn
@UNIDO

 Flickr
UNIDO

 WeChat
UNIDO_

“El cambio climático, la pobreza, el desempleo, las desigualdades y la brecha digital eran algunos de los problemas mundiales a los que nos enfrentábamos mucho antes de que la pandemia de COVID-19 nos afectara. Todos ellos han cobrado mayor gravedad. El desarrollo industrial inclusivo y sostenible desempeña un papel fundamental para hacer frente a las repercusiones socioeconómicas inmediatas de la pandemia y también para reconstruir con más fuerza y resiliencia. Al igual que ocurre con el cambio climático y otros problemas mundiales, la mejor manera de emprender la recuperación de la crisis de la COVID-19 es mediante instituciones multilaterales eficaces y una estrecha cooperación con asociados como el sector privado. Les agradezco su compromiso con las Naciones Unidas y su Organización de Desarrollo Industrial”.

António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas, con ocasión del 48º período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial

“La pandemia de COVID-19 ha causado disrupciones en los sistemas sanitarios y las cadenas de suministro mundiales, lo cual ha provocado enormes daños en nuestras economías. Tanto la pandemia como la Zona de Libre Comercio Continental Africana crean la necesidad imperiosa de que África cambie, se adapte, se recupere, crezca e instituya la resiliencia. La cuarta revolución industrial ofrece la mejor oportunidad para que África impulse el desarrollo sostenible. Dado que la población joven se siente atraída por la economía digital emergente, debemos crear el entorno laboral adecuado para las empresas emergentes y la innovación impulsadas por las personas jóvenes”.

Albert M. Muchanga, Ministro Comisionado de Comercio e Industria de la Comisión de la Unión Africana, con motivo del Día de la Industrialización de África de 2020

“Lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y reconstruir para mejorar tras la pandemia, requieren un enfoque de toda la sociedad en el que diferentes sectores y actores trabajen juntos de forma integrada poniendo en común recursos, conocimientos y experiencia. El Programa de Alianzas en el País, de la ONUDI, es una encarnación de esa colaboración y un mecanismo innovador para acelerar el desarrollo industrial inclusivo y sostenible. El Programa de Alianzas en el País puede permitir que las Naciones Unidas en Camboya en general apliquen con éxito el marco de respuesta socioeconómica para mitigar los impactos de la pandemia”.

Pauline Tamesis, Coordinadora Residente de las Naciones Unidas en Camboya



ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL